

Del 24 al 30 de abril de 202 5 N° 1.307 Especial www.alfayomega.es







#### **LA FOTO**



**GUILLERMO** VILA
Periodista
y profesor
de la UFV

# Ganaste el partido

Querido Francisco: ahí estás, caminando, por fin, después de tanto dolor; después del pecado de tantos que te juzgamos, cuánta incomprensión ha tenido tu pontificado entre aquellos que no pasan hambre, que no conocen la violencia más que en libros y tuits

REUTERS / HO-AUSCHWITZ MUSEUM



Esta es la historia de un joven rico, el mayor de siete hermanos, que desperdiciaba la vida. Se llamaba Giovanni di Pietro di Bernardone v nació en 1180. Su padre era un comerciante de telas y ganaba muchísimo dinero. Su primogénito lo derrochaba en correrías y juergas. Eso sí, a los 18 años no dudó en irse a la guerra contra el Sacro Imperio Romano Germánico. Siguió peleando en varias batallas más, estuvo preso cerca de un año -me imagino al padre rico, retorciéndose las manos mientras se preguntaba qué he hecho mal con este muchacho-y, finalmente, en 1225, comenzó un camino de conversión. Se casó, aquel hombre, con la pobreza.

Renunció a los lujos con los que había vivido hasta entonces. Un día escuchó, delante del crucifijo de la capilla de San Damián: «Francisco, ¿no ves que mi casa se está derrumbando? Ve, entonces, y restáurala».

Marzo de 2013. Jorge viaja a Roma. Quiere regresar pronto a Buenos Aires. Nunca lo haría. Renunció a su nombre, como Giovanni, y, con él, se puso Francisco.

Jorge murió aquel día y Francisco lo ha hecho este pasado lunes. En la imagen vemos al Santo Padre en el último viaje, cuya orilla final tan solo se nos presenta como un hermoso misterio. Allá va, después de una vida larga y fecunda; allá va, caminando despacio, despojándose de los dolores agudos de los que nunca se quejó. «Ofrecí al Señor el sufrimiento que se hizo presente en la última parte de mi vida por la paz mundial y la fraternidad entre los pueblos», dejó escrito en su testamento, ahora desvelado.

Ahí está su cuerpo, él viaja con Él, hacia Él, al encuentro con el Padre, que le encomendó restaurar su Iglesia. Dos Franciscos para una misma misión. Porque la Iglesia siempre está a punto de romperse, es su estado natural, y por eso es eterna.

«Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar». Lo escribió Francisco de Asís, que hizo el viaje final con serenidad, tan sencillamente como vivió. Nuestro Francisco salió el día antes de morir al balcón, su misión era mostrarse, que viéramos el rostro sufriente de alguien que mira el dolor como lo que es: una puerta. Que nos conduce, curva a curva, que nos va configurando en Cristo, que nos abraza desde la cruz.

Morirse es poner un espejo para refleiar en él lo vivido. En el caso de Francisco: su llamada a una Iglesia que mire a las periferias y que no sea autorreferencial; una casa en la que cabemos todos. Todos. Todos. También tú. Tengo en mi despacho una lámina que reproduce un cuadro de Zurbarán titulado San Francisco arrodillado con una calavera en las manos. En él, el santo mira al cielo, con una mano se toca el corazón y, con la otra, acaricia un cráneo. Acariciar la muerte, contemplarla, recuperar su presencia en medio del mundo, quizá no hava meior manera de recuperar la esperanza. Y hacerlo poco a poco hasta el final, acabar despacio, como termina La Pasión según San Mateo de Bach, con un silencio estremecedor.

Querido Francisco: ahí estás, caminando, por fin, después de tanto dolor; después del pecado de tantos que te juzgamos, cuánta incomprensión ha tenido tu pontificado entre aquellos que no pasan hambre. que no conocen la violencia más que en libros y tuits. Camina, en paz, sencillamente, como viviste. Recuerdo ahora eso que dijiste en una entrevista en 2015: «A mí me gusta decir que la vida es un partido. Las situaciones hav que atajarlas... La vida hay que tomarla como viene. El partido hay que jugarlo».

Lo ganaste, Santo Padre, lo ganaste. ●



**JOSÉ LUIS RESTÁN** Presidente de ÁBSIDE MEDIA

#### **EL ANÁLISIS**

# Todo nace del asombro de la fe

Al contemplar estos últimos e intensos doce años de vida eclesial, me interpelan unas palabras del cardenal Ángelo Scola en las que decía que siempre es necesario «aprender al Papa», es decir, asumir racional y afectivamente la humanidad concreta de cada nuevo sucesor del apóstol Pedro, a través de la cual lleva a cabo su ministerio. Jorge Bergoglio llegó a Roma profundamente marcado por su formación de jesuita, por su experiencia del catolicismo popular latinoamericano v su conciencia de la dimensión social de la fe. Era el primer Papa no europeo en muchos siglos, y todo ese bagaje ha dado forma a un pontificado, por un lado, con acentos muy tradicionales, pero que también ha roto esquemas. En este momento conviene separar el grano de la paja.

Cuando el sociólogo Dominique Wolton le preguntó a Francisco por las palabras clave de su pontificado, no dudó señalar, en primer lugar, la alegría: el encuentro con Jesús es la fuente de una alegría inagotable, es una experiencia de estupefacción ante el hecho de haber encontrado a Dios, y la Iglesia es la madre de esa admiración, de ese encuentro. Si lo olvida se vuelve seca. Para él, secreto de la continuidad de la Iglesia a través de la historia, incluyendo sus errores y deficiencias, se encuentra «en esa santidad que siempre está ahí, ese humus que es el pueblo santo de Dios». Es cierto que Francisco ha iniciado muchas reformas con desigual fortuna, pero en el fondo todas respondían a dos grandes líneas: el alma de toda reforma es la santidad de los fieles, y toda estructura debe estar en función de la misión. Si no vamos hasta el fondo de su ense-

gestos, podemos quedar apresados en la perplejidad. Francisco ha fustigado como pocos las miserias de los eclesiásticos, pero también ha llamado a rebato para defender a la Madre Iglesia cuando lo ha sentido

necesario.

ñanza y no miramos

la totalidad de sus

Una de sus insistencias poco escuchadas, ha sido la de advertir contra la ideologización de la fe. Para él eran igualmente miopes el «progresismo que se adapta al mundo» y el «tradicionalismo que añora un mundo pasado»; en cambio, proponía valorar cada estructura, uso y tradición en la medida en que favorezca el anuncio de Cristo. Esto conecta con el verdadero significado de la sinodalidad, palabra clave del pontificado que Francisco no ha cesado de intentar aclarar: no es una moda ni una forma de reinventar la Iglesia, ni la patética recreación de un parlamento, sino la dimensión histórica de la comunión eclesial. Al concluir la segunda sesión de la asamblea sinodal encontramos unas palabras muy suyas que son todo un programa: «Hermanos. hermanas, no una Iglesia sentada. una Iglesia en pie; no una Iglesia muda, una Iglesia que recoge el grito de la humanidad... no una Iglesia estática sino misionera. que camina con el Señor por las vías del mundo».

Para Francisco, la forma de afrontar la secularización rampante en nuestras sociedades no es el lamento por las posiciones perdidas ni la condena de los males del mundo, sino generar nuevas formas de presencia cristiana que solo nacerán del asombro ante la fe y de la alegría de pertenecer a la Iglesia, como dijo en su difícil viaje a Canadá. Otro viaje difícil ha sido el de Bélgica, paradigma del llamado «cansancio europeo de la fe», donde dijo que los cambios de nuestra época y la crisis de la fe que experimentamos en Occidente nos impulsan a regresar a lo esencial, para que la buena noticia que Jesús trajo al mundo resplandezca con toda su belleza. Es necesario pasar de un cristianismo establecido en un marco social acogedor a un cristianismo «de testimonio». una calificación que consideró preferible a otra frecuente hoy, un cristianismo «de minorías». La verdad es que Francisco se parecía muy poco a las caricaturas que de él han ido dibujando los ideólogos de ambas trincheras. A veces brusco e impetuoso. como Pedro, nos ha regalado, como el primer apóstol, el ímpetu de su amor incondicional a Cristo y a su Iglesia. Ahora esta historia prosigue.

#### **Opinión**

2-3 La foto 4-5 Editoriales y adiós

#### **Despedidas**

6-7 La voz del cardenal 8-9 Madrid da gracias 10-11 Muerte y funeral 12 Su testamento

#### Antes de ser Papa

13 Su infancia 14-15 Provincial dictadura 16-17 Pastor Buenos Aires

#### **Hacia fuera**

18-19 Principales reformas 20 Migraciones y diplomacia 22-23 Diálogo interreligioso

#### Viajes apostólicos

24-31 Países que eligió

#### **Hacia dentro**

32 Mujer en la Iglesia 33 La sinodalidad 34 América Latina 35 Ecología integral 36 Contra los abusos 37 Pasión por evangelizar 38 Su comunicación 39 Presiones económicas

#### En España

40 Las visitas que (no) hizo 41 Influencia en diócesis 42 Doctrina social

#### **Cónclave**

43 El más internacional

#### **Gestos virales**

44-45 Sus imágenes 46 Frases relevantes 47 Lo que todavía vive





Etapa II / Num.1397
Especial Papa Francisco
Edita: Fundación San Agustín
Directora ejecutiva Fundación
San Agustín: Sara María de la Torre
Hernández
Dirección: Calle de la Pasa, 3.

28005 Madrid. **E-mail:** redaccion@alfayomega.es **Tels:** 913651813 |

Fax: 913651188
Página web y redes sociales:

alfayomega.es
Instagram y X: @alfayomegasem
Facebook: Facebook.com/
alfayomegasemanario

Directora de Alfa y Omega: Cristina Sánchez Aguilar Jefe web:

José Calderero de Aldecoa **Jefa de edición:** María Martínez López

**Redactores**: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno

Quicios.

Maquetación: Inma Brigidano
Administración:
Leticia Arroyo Rufo
Internet: Laura González Alonso
Imprima P Distribuye:

Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995



Accede desde aqui al Especial Web

#### **EDITORIALES**

# Gracias al Papa que nos acercó a las periferias físicas y existenciales

#### Gracias por guiar a la Iglesia por la senda de la misericordia y la esperanza. Gracias, Francisco, Santo Padre, Jorge Mario Bergoglio, por tu vida

No se puede decir mucho más de los ríos de tinta que estos días se han vertido sobre la figura y el legado que nos deja el Papa Francisco. Para todo el equipo de Alfa y Omega, que hemos seguido sus pasos día tras día, su magisterio ha sido un intenso aprendizaje de lo que significa el mensaje evangélico, que no es otro que amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo. Estos días en medios de comunicación variopintos que rellenan horas de emisiones con análisis de todas las costuras del pontificado. muchos contertulios se preguntan si al recalcar que él era el Papa de las periferias, del fin del mundo, de los pobres, significa que otros no lo fueron. No es así. Sencillamente son acentos. El Espíritu Santo suscita a los líderes de la Iglesia católica que llegarán al mismo lugar, pero con diferentes formas de expresarse o comunicarse. Francisco ha sido un Papa de lo sencillo. A la hora de hablar, a la hora de vivir, a la hora de privilegiar, como dice la corresponsal de COPE y colaboradora de Alfa y Omega Eva Fernández en estas páginas. Es decir, a la hora de priorizar siempre se ha puesto del lado de aquellos que nadie recuerda o nunca ocuparían los titulares de los grandes medios de no ser por él. Por eso se fue a Myanmar y Bangladés a nombrar a los sin nombre. A los rohinyás. Por eso escribe cartas a niños que les hablan de sus abuelos o llama por teléfono a mujeres que están viviendo un infierno en sus casas o sacerdotes que, retirados, viven en soledad sus últimos años de vocación. El Papa miraba a quien tenía enfrente como si fuese la única persona que existía, ya fuera un presidente del Gobierno o un anciano enfermo. Y ese es el gran legado que nos deja este hombre humilde: que cada una de las personas que se acercan a nosotros son hijos predilectos de Dios. No deberíamos seguir con nuestras vidas, entregadas a la vocación de seguir a Cristo, sin este aprendizaie. Que nadie que pase por nuestro lado nos sea indiferente.

Gracias Santo Padre, Francisco, por enseñarnos la humildad de pedir cada

día que rezásemos -y seguiremos haciéndolo - por ti. Gracias por cada vez que has abrazado como un padre un cuerpo enfermo. Gracias por cada lágrima derramada escuchando las historias de aquellos que sufren el horror de la guerra, de la pobreza, del abandono. Gracias por responder a aquel niño italiano cuando te preguntó si su papá, ateo, estaría en el cielo. Gracias por tu hondura teológica en tus escritos, tan poco alabados por una gran mayoría. Gracias por recordarnos que existen los cristianos perseguidos en los lugares más recónditos del mundo. Gracias por hablar cada día con el párroco de Gaza y por mantenerte al teléfono durante un ataque de Hamás junto a tu amigo judío. Gracias por esa diplomacia escondida que tan poco se conoce y tanto se cuestiona. Gracias por guiar a la Iglesia por la senda de la misericordia v la esperanza. Gracias por devolver la dignidad a tantas personas. Gracias por reconocer los errores. Gracias, Francisco, Santo Padre, Jorge Mario Bergoglio, por tu vida.

#### SURELACIÓN CON A&O

#### Intercambio de cartas

Una de las anécdotas que el equipo de Alfa y Omega ha tenido con el Papa es cuando Francisco le contestó una carta al hijo de nuestro compañero José Calderero de Aldecoa. El pequeño, que en 2022 tenía 7 años, le envió un dibujo, una foto y unas pocas líneas en las que le hablaba de la relación tan especial que tiene con su abuelo. A los pocos días, el pequeño recibió una contestación firmada por el Santo Padre: «Gracias por el dibujo que me enviaste y los saludos que me transmitiste a través de tu papá. Me puso muy contento saber que cada vez que te encontrás con tu abuelo disfrutás mucho de jugar con él al fútbol. Imagino que entre los dos pasarán muy buenos momentos».



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA



#### Los rosarios de los niños de Myanmar que compró el Papa

También en 2022 el Papa Francisco recibió a la actual directora de Alfa y Omega —entonces subdirectora del semanario — Cristina Sánchez, que le pidió al Santo Padre que bendijera unos rosarios realizados por un grupo de niños huérfanos de Myanmar como medio para salir adelante. El Pontífice —conmovido — no solo accedió de buen grado, sino que terminó comprando todos ellos.

#### LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar



Cristina Sánchez Aguilar Directora A&O

#### No como una cuota

Desde RTVE se me pidió una reflexión sobre el papado de Francisco y las mujeres, y quiero compartir con los lectores de nuestro semanario algunas de las ideas. Uno de los pilares básicos del pontificado de Francisco ha sido su empeño desde el inicio de normalizar la presencia femenina en la Iglesia, pero no como una cuota que favorezca un lavado de cara en medio de una sociedad ávida de gestos, sino desde el reconocimiento real de sus capacidades y el aporte que estos dones ofrecen a la estructura eclesial y a la evangelización. «Las mujeres tienen una capacidad de gestión y de pensamiento totalmente diferente a la nuestra y también, yo diría, superior a la nuestra, de otra manera. Lo vemos también en el Vaticano: donde ponemos mujeres, inmediatamente la cosa cambia, sigue adelante», dijo en el año 2023, cuando se reunió con el equipo de redacción de la revista Donne Chiesa Mondo. Estas palabras han ido acompañadas de pasos que, aunque evidentes, han supuesto una revolución: mujeres eligiendo obispos. Mujer prefecta de un dicasterio. Mujeres debatiendo de tú a tú con cardenales en el Sínodo. Mujeres al frente de instituciones. Pero esto es solo el inicio de un largo camino a recorrer que, seguro, no estará exento de dificultades. Porque una cosa es lo que haya

sucedido en la Santa Sede, bajo el paraguas del Papa, que veremos si se continúa en lo que a la Curia vaticana se refiere, y otra cosa es lo que pase en el día a día de las Iglesias locales. Muchas de todas estas mujeres elegidas en el Vaticano son religiosas o consagradas, un patrón que se repite en pequeñas estructuras; todavía cuando se buscan mujeres para formar parte de consejos y cargos relevantes en el ámbito eclesial, sigue habiendo una desconfianza difícil de superar. Pero si de verdad el impulso sinodal permea y es la hora de los laicos, también lo es de las laicas. Si realmente se valoran, como nos ha pedido Francisco tantísimas veces, las capacidades femeninas al igual que las masculinas, no habrá que hacer alharacas por tener mujeres en nuestras filas. Mujeres que, como tantas veces nos ha dicho el Pontífice, son las que sostienen, desde abajo, las parroquias, las comunidades, las familias. No se enciende una lámpara para ponerla bajo el celemín. Ojalá que la luz que ha prendido Francisco ilumine, cada vez más, esta parte de nuestra Iglesia. Y ojalá no se pierda el foco únicamente en el debate sobre el sacerdocio femenino o la cuestión de las diaconisas. Que a muchas no nos interesa. Hay todavía demasiado que apuntalar en la base.

#### ELADIÓS DE A&O



José Calderero Jefe de web Alfa y Omega «Me impresionó cuando el Papa contestó una carta a mi hijo. Revela hasta qué punto se tomó en serio el Evangelio: "El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí"».



María Martínez
Jefa de edición Alfa y Omega
«Gracias por obligarnos
siempre a cuestionarnos si
estábamos llevando nuestra
fe hasta las últimas consecuencias, las incómodas».
Reza tú ahora por nosotros».



Juan Luis Vázquez
Redactor Alfa y Omega
«Doy gracias a Dios por este
Papa que me ha ayudado a
ver la vida y a la Iglesia de maneras que desconocía. Nos
ha sacado a todos de nuestra
zona de confort espiritual».



Rodrigo Moreno
Redactor Alfa y Omega
«La primera vez que hablé con
Francisco le conté que se lo diría a mi abuela porque siempre
preguntaba por él. Respondió:
"Dile a tu abuela que el Papa
está acá y no se esconde"».



Leticia Arroyo
Secretaría Alfa y Omega
«Querido Papa Francisco,
gracias por ayudarnos a vivir
en la alegría del Evangelio
con profundidad y sencillez
en el día a día. Desde el cielo
reza por nosotros».



Sara de la Torre Directora de Medios «El Papa Francisco nos invitó, a cada uno de nosotros, a renovar el encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarnos encontrar por Él».



Santiago Tedeschi Redactor del Arzobispado «En esa noche lluviosa, encerrados por la pandemia de la COVID-19, su oración solitaria ante la cruz nos dio fe y nos unió en esperanza. Gracias por todo, Francisco».



Sandra Madrid
Redactora del Arzobispado
«Me quedo con su invitación a
ser comunicadores de esperanza, a descubrir los caminos
para anunciar el Evangelio con
lenguaje actual, poniendo en
el centro a la persona».



Begoña Aragoneses Redactora del Arzobispado «Tres cosas lo definen: la humildad de su "recen por mí"; el servicio a la Iglesia, echada a hombros en esa oración de pandemia; y la audacia en el anuncio del Evangelio».



Nuria Trinchet
Secretaría de Medios
«Se ha muerto un gran hombre, sencillo, entrañable que supo acercar la Iglesia al pueblo. Ha sido para mí el Papa más cercano con la gente.
Descanse en paz».



Ester Medina
Colaboradora
«Nos enseñó que el Evangelio se hace vida desde abajo,
desde donde los empobrecidos construyen la historia.
Allí, donde huele a barrio, a
pueblo, a lucha».



Carmén Álvarez

Colaboradora
«Francisco me ha enseñado a
ser periodista en el complicado —pero fascinante—
mundo de la Iglesia. Si algo
me ha marcado en estos dos
años, son sus gestos».



Corresponsal «Gracias porque has viajado por el mundo enseñando a reconciliarse a las personas y por tantas risas compartidas en los aviones. No te olvides de nosotros».

**Javier Martínez-Brocal** 



Pedro J. Rabadán Colaborador «El Papa Francisco ha hecho de su pontificado como Bernini con la columnata de la plaza de San Pedro: el abrazo, la acogida y la misericordia».



Juan Orellana Crítico de cine «Gracias, Francisco, por haber ejercido con tus hijos una paternidad amorosa y por habernos introducido con palabras sencillas en el corazón misericordioso de Cristo».

#### LA VOZ DEL CARDENAL

Ha conducido a la Iglesia sabiendo que es servidor no de una institución, sino del pueblo santo de Dios que camina entre los pueblos bajo el imperativo de la fraternidad y la evangelización

# Francisco nos ha enseñado a mirar hacia adelante sin miedo



**CARDENAL** JOSÉ COBO Arzobispo de Madrid

Eucaristía en la Almudena en acción de gracias a Dios por la vida y el ministerio del Papa Francisco. Lunes de la octava de Pascua, 21 de abril

ueridos hermanos, obispos auxiliares. Querido don Luis y don Elov, obispo auxiliar de La Habana que nos acompaña. Queridos hermanos sacerdotes que hoy, inesperadamen-

te, nos congregamos en esta catedral después de estos días de Pascua. Querido delegado del Gobierno, gracias por estar con nosotros en este momento. Gracias, querida vicealcaldesa, concejales y consejero de la Presidencia.

Queridos hermanos y hermandas de la vida consagrada que también habéis venido a esta catedral. Y tantos y tantas que, con tanto cariño así, inesperadamente, nos reunimos en este lunes de Pascua

¡Ha resucitado el Señor, aleluya! Eso es lo que venimos a decir, de muchas maneras. Aún resuenan en nuestros oídos ese triunfo que ayer a todos decíamos, el triunfo de la vida ante el mal, el pecado y la muerte; ese triunfo que celebrábamos en el corazón de la noche de la Vigilia Pascual.

Estos días hemos vivido con intensidad el misterio de la muerte y resurrección de Jesucristo. Hemos contemplado a Jesús sirviendo desde la Eucaristía, entregando su vida en la cruz, experimentando el silencio del Sábado Santo para entrar sin hacer ruido, como siempre, en la primavera de la Pascua.

Ayer, al inicio de esta Pascua, cuando la Iglesia mira al Resucitado, ese que hace nuevas todas las cosas y que da sentido a cada una de nuestras vidas, el Papa Francisco salió a ese balcón - el mismo desde donde comenzó su pontificado— a bendecir. La primera vez con una voz fuerte: ahora extenuado y casi sin voz. Pero desde allí nos bendijo a todos, urbi et orbi, y con su vida frágil nos regaló, de nuevo, el abrazo del Resucitado.

Bendijo y marchó a Dios, como fiel discípulo, como siempre. Francisco nos ha dado al conocer a Dios Padre y









 Cobo presidió una Misa a la que acudieron los fieles masivamente.

amigo, Dios que siempre da sorpresas. Un Dios que nos ha mostrado, que no se deja encapsular, sino que siempre nos desinstala por medio de su Espíritu. A ese Dios Padre es al que se ha ido. Se ha ido a Dios dándonos una nueva sorpresa: el vernos en esta octava de Pascua sin su presencia, de aquel que siempre ha sido Pedro.

Esta tarde, como la familia de los hijos que, cuando pasa algo, se reúnen, nos reunimos los creyentes con dolor, pero también con muchísima esperanza. Y nos reunimos, como siempre, en los buenos y en los malos momentos, a celebrar la Eucaristía, la acción de gracias a Dios por la vida y por lo que nos pasa, y para pedirle al Señor que le abra las puertas del Paraíso a aquel que siempre nos ha pedido abrir las puertas.

Cumplimos de este modo, pocas horas después de su tránsito al Padre, aquello que repetía sin cesar desde su primera aparición en público en la Plaza de San Pedro: «por favor, recen por mí». Eso es lo que hacemos esta tarde.

El Papa de la misericordia y de la esperanza se nos ha ido a la casa del Padre en una fecha en la que la liturgia pascual de la Iglesia no permite celebrar un funeral. Es el Papa de los signos provocativos hasta el final. Por eso nuestra Eucaristía, si cabe, es todavía una acción de gracias más grande porque en la Resurrección de Jesucristo descubrimos que hemos resucitado todos. Y sabemos, y eso es lo que queremos decir hoy dándole la mano al Papa Francisco, que la muerte no tiene la última palabra sobre nadie, tampoco sobre la vida de nuestro querido Papa Francisco.

Esta mañana el cardenal camarlengo ha señalado el mejor epitafio para Francisco. Decía así: «Ha retornado a la casa del Padre. Toda su vida estuvo dedicada al servicio del Señor y de la Iglesia. Nos enseñó a vivir desde el Evangelio con fidelidad, valentía y amor universal, especialmente por los pobres y los más marginados». Ese es un buen final. Por eso, conociendo un poco a Francisco, seguro que él no querría que nos centrásemos en él en esta celebración, sino que al venir aquí mirásemos a donde toda su vida él ha apuntado.

Por eso nuestra mirada ahora, de la mano de Francisco, se dirige hacia la Pascua que celebramos, y nuestro oído se dirige a este Dios que, a través de su Espíritu, dirige a su Iglesia, ahora huérfana de quien nos preside en la caridad.

Hoy el relato del Evangelio, desde la luz que nos da Mateo, nos viene a dar varias pistas para afrontar también este día, para afrontar esta despedida.

El primero, es un Evangelio que nos invita y nos da una luz, lo mismo que decía Jesús: «Alegraos». Es una sola palabra de Jesús, a modo de saludo a aquellas mujeres que salen precipitadamente a visitar el sepulcro. Dice el evangelista literalmente que tenían «miedo y alegría», como nosotros. Dos sentimientos contradictorios, pero

como los que traemos nosotros este lunes.

Por paradójico que resulte, en un día como hoy, a nosotros se nos juntan las lágrimas y el corazón agradecido por la vida este Papa con el gozo de una Pascua recién inaugurada y sorprendida por una noticia dolorosa e imprevista. Francisco ha sido alguien querido. Los encuentros con él han sido de familiaridad v de gran hondura. Ha sido maestro, hermano mayor que siempre. en cada encuentro, dejaba ver su vinculación al pescador de Galilea. Siempre dejaba ver quién era él: el seguidor de Cristo, su amigo y su Señor. Y así nos ayudó a todos a escuchar lo que Dios tenía que decir en cada momento.

Por eso puso este año, un año especial que inauguró como el año de la esperanza, y es la que hoy nos ayuda a superar la tristeza y a mirar juntos como Iglesia. Es el gozo que produce saber que el Señor resucitado está con nosotros y siempre da la mano a sus hijos.

El segundo verbo que llama la atención en este Evangelio v que también se nos regala hoy como una luz, es lo que dice Jesús v nos dice a cada uno de nosotros, a la Iglesia universal hoy reunida en mil rincones, a nuestra Iglesia diocesana: algo que Iesús nos dice a través también del Papa Francisco: «no temáis». No hay temor en el amor. Ni siguie-

ra la muerte causa temor a aquellos a quienes han sabido ver lo fundamental de la vida, que es el amor.

La vida nueva, la vida plena, la vida eterna brota de un madero, pero de un madero reverdecido; surge de un sepulcro, pero su losa ha sido corrida de parte a parte; pasa siempre por la muerte, pero no le deja a la muerte la última palabra porque es la antesala de gloria. Los creyentes, aún doloridos por la pérdida, no tenemos miedo y la Pascua nos hace afrontar el miedo con la fuerza del amor.

Francisco ha sido un discípulo de la Pascua y nos ha ayudado a mirar lo importante, no el hacer las cosas, sino el mirar con ternura y amor a la vida. Mirando siempre hacia adelante y dando la mano a todos, así ha conducido a la Iglesia hacia el futuro. Creo que Francisco siempre nos ha enseñado a mirar hacia adelante sin miedos, y nos ha inoculado a todos esa confianza tan del Evangelio de mirar sabiendo que estamos en las mejores manos: en las de Dios, y que estamos con las mejores herramientas, que son las que nos da el Evangelio.

Su servicio a la Iglesia ha sido hasta el último aliento, y ha venido marcado por el celo apostólico del creyente profundo que siempre nos ha ayudado no a mirarnos a nosotros mismos, sino a mirar la misión que tiene la Iglesia en este tiempo y a mirarlo con esperanza y sin miedo. Cargó sobre sus hombros la misión de conducir a la Iglesia, a ver lo que Dios quería de ella, a golpe de fraternidad y de sinodalidad. Por eso

Francisco no se fijó tanto en la institución de la Iglesia, sino que ha tenido muy en cuenta que la gente pudiese estar en la Iglesia; que la gente, sea quien sea, aquel «todos, todos, todos», aprendieran que la Iglesia es madre que acoge a todos y que está llamada a servir y a amar. Así nos ha dejado esta semilla como la forma de afrontar el futuro.

El tercer mandato que Jesús dio a aquellas mujeres y también a nosotros, es: «Dile a tus hermanos que vayan a Galilea». Volver a los orígenes. Volver a la misión originaria.

Este Papa que siempre ha mirado hacia adelante, siempre ha querido renovar —desde el concilio Vaticano II—nuestra Iglesia, nos ha hecho volver a nuestras fuentes.

Desde aquella exhortación *Evangelii* gaudium, Francisco nos colocó en las bases de cuanto él ha intentado realizar: renovar el encuentro personal con Jesucristo y, cuando no lo consiguiéramos, dejarse encontrar por Cristo. Él

«Es alguien querido.

Los encuentros con él

han sido de familiari-

dad y de hondura. Ha

sido maestro»

«Hapartido en Pascua,

cuando no se puede ce-

lebrar un funeral. Es el

Papa de los signos pro-

vocativos hasta el final»

siempre nos lo decía: «Cristo siempre nos busca».

Así ha conducido a la Iglesia sabiendo que es servidora, que no es solamente una institución, sino que es el pueblo de Dios que camina entre los pueblos bajo el imperativo de la fraternidad y la evangelización. Así miramos al futuro.

Querida familia, queridos hermanos: estamos estrenando

la Pascua con la convicción de que Jesús nos rescata. Felices y también apenados, las dos cosas son verdad. Pero hoy nos conviene recordar las palabras que Pedro que, levantando bastante la voz, proclamó el día de Pentecostés: «Enteraos bien y escuchad atentamente: a Jesús el Nazareno Dios lo resucitó, liberándolo de los dolores de la muerte». Eso venimos a pedir al Dios de la vida para nuestro hermano y Papa Francisco.

Gracias a todos por venir esta tarde a esta Catedral, la casa grande de la Iglesia en Madrid que quiere serlo para todos vosotros.

Gracias a todos los medios y a todos los que os hacéis eco de este sentir de este pueblo de Dios, que mira al Resucitado acogiendo la vida de los nuestros.

Gracias por vuestra oración a los creyentes y por vuestra cercanía. Gracias también a los no creyentes, por toda la solidaridad y el cariño que manifestáis a la Iglesia en estos días. Gracias a las autoridades y a todos los que tenéis responsabilidad. Y gracias a todo el pueblo santo de Dios.

Que el Señor otorgue a Francisco el premio de todos sus afanes apostólicos. Que le admita en la patria del cielo a aquel que solo se ha dejado sentir por el amor. Que el Resucitado nos inspire a todos para continuar por la senda del Evangelio del Señor desde Galilea hasta los confines del mundo según la misión de la que Francisco ha sido fiel discípulo. Que descanse en paz y que su papado quede sembrado con esperanza en la vida de nuestra Iglesia. ●

→ María Yela lo visitó varias veces iunto a presos en

Casa Santa Marta.

**Autoridades locales, delegados** diocesanos, jóvenes y quienes lo trataron de cerca consideran «casi providencial que el Señor se lo hava llevado a la casa del Padre en Pascua»

# La diócesis de Madrid se despide del Pontífice argentino

#### **Rodrigo Moreno Quicios**

Madrid

«Este es un día precioso en el fondo, porque es el día de la Resurrección y nunca va a faltarnos Francisco; siempre va a estar en nuestro corazón guiándonos», subraya María Yela, delegada de Pastoral Penitenciaria de Madrid, nada más salir de la Misa en acción de gracias por la vida del Papa en la catedral de la Almudena. Visiblemente emocionada, cuenta: «He querido acompañar al pueblo de Madrid en nombre de los presos que no pueden venir pero están con el Papa». Lo conocían de cerca, pues varias veces visitaron Casa Santa Marta con la delegada, en pequeños grupos. «Nos acogía en su casa, nos daba la merienda, nos contaba chistes y nos animaba a seguir con nuestra vocación por las personas presas», recuerda. Y subraya que Francisco «siempre tuvo con ellos un trato muy natural, muy simpático y a la vez muy profundo»; les hacía sentir útiles y era a ellos a quienes les pedía: «¿Me ayudáis a levantarme?».

Justo después sale del templo María Inmaculada Sanz, vicealcaldesa de Madrid. Confiesa que ha recibido la noticia del fallecimiento del Pontífice «con conmoción» porque «sabíamos que estaba enfermo, pero parecía que iba a mejor». Invitada a la catedral por

el Arzobispado de Madrid, tiene el deseo de «acompañar a la Iglesia católica transmitiendo las condolencias del pueblo de Madrid». Reivindica las «profundísimas raíces cristianas» de la capital -visibles en su Navidad y Semana Santa con símbolos explícitamente religiosos – y anima «a los católicos de Madrid a que vivan su fe de la mejor manera posible». A aquellos que no lo son, pero son vecinos igualmente, les pide que «nos acompañen en un día triste como es el de la muerte de un Papa».

#### Auténtica «autoridad moral»

María Bazal v José Barceló, matrimonio y delegados de Familia de la archidiócesis, aún recuerdan cuando lo vieron de cerca en el X Encuentro Mundial de las Familias en Roma, en 2022, «El mavor regalo que nos ha hecho el Papa ha sido Amoris la etitia. Es un gran cambio y una nueva pastoral para la familia y para la vida», sostiene ella. Él, por su parte, subraya las lecciones prácticas que Francisco daba a los esposos, como no tener vergüenza de «pedir perdón». «Son muy fáciles de aplicar porque tratan de la vida misma», sostiene,

El cantautor Migueli, quien compuso para el Santo Padre Una ventana abierta, un tema que pudo interpretar para él en petit comité junto a su familia, explica que «fue un momento absolutamente FOTOS: RODRIGO MORENO QUICIOS



La vicealcaldes de Madrid envía «las condolencias del pueblo» por la muerte del Papa.

→ Elisa Pérez tenía audiencia privada con él que la enfermedad impidió.

**▶ Migueli** ha tocado para él junto a toda su familia. La abuela es de su quinta.











↑ José Barceló y María Bazal reivindican Amoris laetitia.

#### **Sus voces**

Laura Moreno
Delegada de Jóvenes
«Francisco era una
persona mayor que
fue elegida como
Pontífice a los 77
años y falleció con
88, pero supo hablar
el lenguaje de los jóvenes».



Nicolás Álvarez de las Asturias Rector de San Dámaso «Su gran aportación ha sido su peculiar lectura del Concilio Vaticano II. Puso el énfasis en lo que nos une a los cristianos: el Bautismo».

↑ Pilar Algarate lo define como «un

faro que nos acerca a los excluidos».



José Luis Guzón
Delegado Enseñanza
«Es una persona que
nos ha enseñado un
camino de sencillez,
de cercanía al mundo
de la pobreza y una
infinidad de valores.
Ha dejado una huella
profundísima».



entrañable». De aquella visita confiesa que «fue una risa porque la abuela era de su misma edad». Y destaca la «humanidad y el buen humor» que Francisco tuvo con ellos. «Sales con unas ganas tremendas de seguir entregando la vida». Califica al difunto Pontífice como una auténtica «autoridad moral» y «el único líder que decía cosas sensatas». Su esposa, María Amparo Alonso, presente también a la salida de la catedral y quien copilotó hace tres años la reforma de Cáritas Internationalis tras el cese de su cúpula por un clima generalizado de burnout, revela ahora que Francisco «siguió muy de cerca toda mi misión y le preocupaba mucho». Lo define como «un Papa reformador que quería sentar unos procedimientos claros». Emocionada tras su muerte, se había desplazado a la catedral «para rezar por él y acompañar al cardenal Cobo».

#### «Ha abierto nuevos horizontes»

Elisa Pérez, miembro de la delegación de Jóvenes de la archidiócesis, considera que el «Papa Francisco ha sido un testigo del Evangelio que nos ha abierto nuevos horizontes». Ella, que lo vio de cerca en la JMJ de Cracovia de 2016, en la de Lisboa de 2023 y en varias audiencias generales en Roma, ha venido a la catedral «para en estos momentos, como familia y como Iglesia, dar las gracias por la vida de este buen hombre». También en Lisboa bailó para él —y para medio millón de peregrinos-Pablo de Mendoza, uno de los bailarines de la JMJ. Rememorando el urbi et orbi, señala que «nos ha dejado como último testimonio su bendición». Nos confía que su vida de fe «ha estado marcada

por las frases del Papa», que le animaron a acercarse a la Iglesia cuando tenía 16 años. En concreto, cuando Francisco dijo en 2013, durante un vuelo papal: «¿Quién soy yo para juzgar?».

Pilar Algarate, secretaria general de Cáritas Madrid, valora que «el Papa Francisco ha sido siempre un faro que nos ha hecho acercarnos a las personas más excluidas y el que nos ha ido guiando en este camino». También «para enseñar a las personas alejadas de la Iglesia cómo acercarse a los necesitados». Comparte que «hace cinco años escribió una carta de su puño y letra a las personas sin hogar de nuestro centro CEDIA 24 horas porque los chicos le habían enviado sus preguntas».

Lucas Gaudiosi, seminarista de quinto curso, nos confía que «he venido a la catedral porque mi vocación ha sido gracias a las palabras del Papa Francisco en la JMJ de Panamá». «El Señor me tocó el corazón para ser completamente suyo y entregarle mi vida», apunta. Nos confiesa que, cuando acudió junto al resto de seminaristas de Madrid a visitarlo en febrero de 2024, «nos encontramos con un hombre de Dios que nos insistía en acoger la miseria de cada uno en el corazón, que es lo que hace Cristo». Por ello, «me parece providencial que el Señor se lo haya llevado a la Casa del Padre en Pascua».

#### Más teólogo de lo que parece

Aunque Francisco se presentaba como un hombre sencillo que echaba de menos «callejear» por las calles de Buenos Aires, eso no le impidió desarrollar una

#### «Contraponía una teología meramente de escritorio a una buena teología. Quería que se entendiera»

teología profunda. Nicolás Álvarez de las Asturias, rector de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, recalca que «siempre mostró interés en que la teología se entendiera». Por eso, con un lenguaje muy accesible, «contraponía una teología meramente de escritorio a una buena teología». Siempre con una meta clara: «Ha de llegar a todos».

Coincide con él Laura Moreno, delegada episcopal de Jóvenes, quien lo trató de cerca. Recuerda que era «una persona que siempre te recibía en la puerta de su casa y al marcharse te acompañaba hasta el ascensor». Frente a quienes lo critican injustamente por una supuesta falta de pensamiento, reivindica que «su teología fue el Evangelio, una pastoral de los signos de los tiempos, conciliar y muy trinitaria en la que anunciaba permanentemente la presencia del Padre, la intercesión de Jesús y el Espíritu que nos ayuda en el timón de la historia de la Iglesia y de nuestras vidas». Finalmente, José Luis Guzón, delegado de Enseñanza de la archidiócesis, apunta que «fue un hombre que, desde el solio pontificio, ha hecho pedagogía y sido un auténtico educador del pueblo fiel». Sentencia que «aunque solo ha estado doce años» en la cátedra de san Pedro, «nos ha dejado un camino programático muy interesante».

• 17 de diciembre: nace en el barrio de Flores, en Buenos Aires (Argentina), en una familia de inmigrantes italianos.



Noviembre: sufre una operación en la que le extirpan la parte superior de su pulmón derecho. • 11 de marzo: después de haberse diplomado como técnico químico, entra en el noviciado de la Compañía de Jesús.

1958

• 13 de diciembre: es ordenado sacerdote de manos del arzobispo de Córdoba, Ramón José Castellano.



• Realiza la tercera probación de la Compañía en Alcalá de Henares (España).

1970-1971

• 31 de julio: es elegido provincial de los Jesuitas en Argentina, tarea que desempeñó durante seis años.



↑ **Kevin Farrell** anuncia al mundo la muerte de Francisco.

# Murió a causa de un ictus

El lunes, 21 de abril, el mundo amaneció a las 07:35 horas con la muerte del 266 sucesor de san Pedro. Francisco «ha regresado a la casa del Padre», anunció el camarlengo, el cardenal Kevin Farrell

#### José Calderero de Aldecoa

Madrid

El pasado lunes, 21 de abril, el mundo amanecía con la noticia de la muerte a los 88 años de edad del Papa Francisco, el 266 sucesor de Pedro. El Santo Padre «ha regresado a la casa de Padre a las 7:35 de esta mañana», anunció el camarlengo de la Iglesia católica, el cardenal Kevin Farrell.

Acompañado de los cardenales Pietro Parolin, secretario de Estado vaticano, y del decano del colegio cardenalicio, el italiano Giovanni Battista Re.

el cardenal norteamericano pronunció unas breves palabras en las que destacó que «su vida entera ha sido dedicada al servicio del Señor y de su Iglesia». Y añadió: «Nos ha enseñado a vivir el valor del Evangelio con fidelidad, coraje y amor universal, de modo particular en favor de los más pobres y marginados». Por eso, «con una gratitud inmensa por su ejemplo de verdadero discípulo del Señor Jesús, encomendamos el alma del Papa Francisco al infinito amor misericordioso de Dios, uno y trino».

Gracias al poder de las redes sociales, la noticia se difundió en un instante por todo el orbe, sumiendo a la Iglesia y al conjunto de la sociedad en una atmósfera de tristeza y desconcierto. Cabe señalar que hace poco menos de un mes el Pontífice había recibido el alta del Hospital Universitario Gemelli después de permanecer 38 días ingresado por culpa de una bronquitis que posteriormente derivó en una neumonía bilateral.

Durante su estancia en el centro médico, el Santo Padre hubo de superar varias crisis. De hecho, su médico llegó a confesar *a posteriori*, en una entrevista con el diario italiano *Corriere* 

Incluso pudo
subirse el Domingo
de Resurrección al
papamóvil a recorrer
por última vez la plaza

della Sera, que hubo un momento «en el que se tuvo que decidir entre parar y dejarlo ir, o probar con todos los medicamentos y terapias posibles, corriendo un riesgo muy alto».

Alfieri, que ya operó a Francisco en pasadas ocasiones, afirmó que en ese momento «Francisco sabía que podía morir». «Los que estaban a su alrededor tenían lágrimas en los ojos» y él mismo dijo: «Esto es malo».

Se refiere a lo ocurrido el día 28 de febrero, cuando tuvo un episodio de broncoespasmo. «Por primera vez, vi lágrimas en los ojos de algunas personas a su alrededor. Personas que, según he podido entender durante este periodo de hospitalización, lo quieren sinceramente, como a un padre. Todos sabíamos que la situación había empeorado aún más y que existía el riesgo de que no lo lográramos», desveló.

#### Evolución favorable y muerte

A pesar de las crisis, el Papa logró salir del hospital y trasladarse a su residencia, la Casa Santa Marta. No obstante, el equipo médico le prescribió dos meses de reposo y le pidieron que limitase las grandes concentraciones y el contacto con niños que pudieran ser vehículo de nuevos contagios. Sin embargo, su evolución favorable hizo posible que tuviera algunos encuentros. Los dos últimos fueron precisamente con la comunidad del Gemelli, a la que recibió el miércoles 16 de abril en el Aula Pablo VI, y durante la Semana Santa, con un grupo de 70 presos.

Por último, llegó el encuentro definitivo con el pueblo de Dios durante el Domingo de Resurrección, cuando pudo salir al balcón del Palacio Apostólico para impartir la tradicional bendición *urbi et orbi*. Incluso pudo subirse al papamóvil para recorrer por última vez la plaza de San Pedro, un gesto que nadie esperaba, pero que los fieles agradecieron enormemente. También el Papa mostró su satisfacción a los colaboradores más cercanos: «Gracias por devolverme a la plaza».

Después de este episodio, se retiró para cenar y dormir. Según ha revelado el Vaticano, el sueño se interrumpió a las 05:30 horas debido a algunas molestias. Más de una hora después, tras saludar a Massimiliano Strappetti, su asistente sanitario personal, Francisco entró en coma y falleció repentinamente.

La causa oficial de la muerte fue un ictus. «Declaro que las causas de la muerte según mi ciencia y conciencia son las indicadas», se lee en el boletín firmado por el director de Sanidad e Higiene del Estado de la Ciudad del Vaticano, Andrea Arcangeli. ●

1976-1980

• Durante la dictadura militar en su país, da refugio a varias personas e intercede para la liberación de otras: «Hice lo que pude», diría más tarde.

• Septiembre: tras dejar la dirección de la provincia jesuita se convierte en rector del Colegio Máximo de San Miguel.



 Marzo: es destinado a Alemania para terminar su tesis doctoral. • 16 de julio: se le destina a la residencia de los jesuitas en Córdoba (Argentina) como director espiritual y confesor.

1990

• 20 de mayo: es nombrado obispo auxiliar de Buenos Aires. Elige como lema Miserando atque eligendo (Lo miró con misericordia y lo eligió). • 28 de febrero: es nombrado arzobispo de Buenos Aires y Primado de Argentina.



#### Reacciones



Felipe VI Rey de España «Su Santidad ha dado testimonio de la importancia del amor al prójimo la fraternidad y la amistad social».



Pedro Sánchez
Presidente del Gobierno
«Su compromiso con la paz,
la justicia social y los más
vulnerables deja un legado
profundo».



António Guterres Secretario general ONU «Este mundo en discordia será un lugar mucho mejor si seguimos su ejemplo en nuestros propios actos».



Carlos III
Rey del Reino Unido
«Será siempre recordado
por su compasión y por su
incansable compromiso en
las causas comunes de las
gentes de toda fe».

## Roma prepara su despedida

Será la primera vez que un Pontífice sea despedido según las nuevas indicaciones que estableció el mismo Francisco: «Como cualquier hijo de la Iglesia»

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

La hora más triste de Roma es sin duda el funeral de los sucesores de Pedro. Cientos de miles de peregrinos, miles de obispos y sacerdotes, cientos de embajadores y decenas de líderes mundiales se reunirán el próximo sábado en la Ciudad Eterna para dar el último adiós a Francisco. Para los creyentes será un momento de oración; para el resto, al menos, un homenaje y una prueba del vacío que deja.

En 2023 Francisco solicitó que se simplificara su ritual fúnebre. Por ejemplo, que la declaración oficial de defunción fuera un momento de oración, no un gesto protocolario; y que tuviera lugar en una capilla. También que el velatorio comenzara lo antes posible en la basílica de San Pedro y que el cadáver estuviera ya en un ataúd y no en un catafalco. No consideró necesario que fuera triple, de ciprés, plomo y roble —por intentos pasados de robar restos de los Pontífices-. «Quiero que los Papas sean velados y sepultados como cualquier hijo de la Iglesia. Con dignidad, pero no sobre almohadones. En mi opinión, el ritual actual estaba demasiado recargado», reveló en el libro entrevista El sucesor, escrito junto al corresponsal de Alfa y Omega. «Que sea como en todas las familias».

Otra novedad es que en las oraciones de la Misa se usarán títulos más sencillos como Papa, Obispo de Roma y Pastor. Se evitará Romano Pontífice o Sumo Pontífice. Será una ceremonia sencilla y sobria, pero en cualquier caso única en su género. La víspera de la Misa, dentro de la basílica y ante muy pocos testigos, será cerrado el ataúd. El maestro de ceremonias mirará por última vez el rostro del Papa y lo cubrirá con un velo blanco de seda. A continuación, depositará a su lado una bolsa de tela con medallas del pontificado: de oro por los años, de pla-

ta por los meses y de bronce por los días. También un tubo de plomo con un pergamino con su biografía.

Pasará la noche velado por la Guardia Suiza y por la mañana se abrirán los cortinajes rojos de la cancela principal de la fachada de San Pedro para dejar pasar a doce *sediarios* que transportarán a la plaza el féretro con sus restos mortales, mientras tañe la campana de difuntos. Llevarán el ataúd delante del altar, junto a un cirio encendido, y pondrán sobre

él un evangeliario. Celebrará la Misa el cardenal decano, Giovanni Battista Re, de 91 años. Esta concluirá con una triple oración que se reza solo en los funerales de los Papas. Es justo después de la bendición final y se trata del rito de la «últi-

ma recomendación y despedida». Primero la pronuncia, ante el ataúd, el cardenal vicario de Roma, de la que Francisco fue obispo; después un patriarca oriental y concluye el cardenal decano, con una oración en nombre de toda la Iglesia.

A continuación, los sediarios alzarán de nuevo a hombros el ataúd del Papa, que inmediatamente será trasladado, acompañado por miles de personas, a la basílica de Santa María la Mayor —no a las grutas vaticanas—para recibir sepul-

tura. Allí está el antiguo icono de la Salus Populi Romani (Salvación del Pueblo de Roma), ante el que los primeros jesuitas rezaban antes de partir en misión. «El Vaticano es la casa de mi último servicio, pero no la de la eternidad», explicó el Papa en su autobiografía *Esperanza* para justificar esta decisión. «Estaré en una sala en la que hasta ahora guardaban candelabros, cerca de esa Reina de la Paz a la que he pedido ayuda siempre», añadió. Dijo entonces que «siendo

cardenal, siempre había ido; también antes y después de los viajes apostólicos, para que ellame acompañe, como una madre, para que me diga lo que tengo que hacer». El sepelio tendrá lugar ese día. Ante muy pocos testigos, el ataúd

será sellado con sellos de lacre de la prefectura de la Casa Pontificia, del maestro de ceremonias litúrgicas pontificias y de los canónigos de esta basílica. Luego, será calado en la tumba mientras se reza un responso. La basílica está en la zona del Esquilino, el lugar de la Antigua Roma reservado para la sepultura a los pobres y los esclavos. El Papa no lo sabía cuando eligió el lugar, pero la tarde que este periodista se lo dijo, se le iluminó la mirada. Allí Francisco descansará en paz. ●





↑ Acceso (detrás del confesionario de la izquierda) a la capilla donde será enterrado.

CNS

• 21 de febrero: Juan Pablo II
le crea cardenal
de la Iglesia católica. Pide a los
fieles no acudir
a Roma y destinar a los pobres
el importe del
viaje.



• 18 y 19 de abril: participa en el cónclave que elige Papa a Benedicto XVI y obtiene en una votación 40 de los 115 votos, según contó años más tarde.

2005



• 8 de noviembre: es elegido presidente de la Conferencia Episcopal Argentina por dos períodos. Mantiene una relación tensa con los Kirchner. • 15 al 21 de enero: predica los ejercicios espirituales a los obispos de la Conferencia Episcopal Española

2006

• 22 de junio: pide oración y sacrificios a los conventos de Buenos Aires para frenar la aprobación del matrimonio homosexual.

2010

• 17 de diciembre: al cumplir 75 años, presenta su renuncia como arzobispo de Buenos Aires, según estipula el Código de Derecho Canónico.

2011

# El último viaje de Pedro

Una tarea esencial de la vida es prepararse para la muerte. Francisco la afrontó con «esperanza», iluminado por la Pascua, y así lo dejó escrito en su testamento

**Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo** *Madrid* 

El Papa escribió su testamento en junio de 2022. No es un legado espiritual como el que dejó Benedicto XVI, ni siquiera como el de san Juan Pablo II, algo más sobrio. Francisco deseó expresar su voluntad testamentaria «solo en cuanto al lugar de mi sepultura», no sin antes reconocer que «se acerca el ocaso de mi vida terrena», y su «viva esperanza en la vida eterna».

En este sentido, confiesa que dado que «mi vida y mi ministerio sacerdotal y episcopal los he confiado siempre a la Madre de Nuestro Señor, María Santísima», tomó la decisión de que sus restos mortales «descansen esperando el día de la resurrección en la basílica papal de Santa María la Mayor».

En el documento, hecho público por la Santa Sede nada más constatarse su fallecimiento, Francisco explica que «deseo que mi último viaje terrenal termine en este antiquísimo santuario mariano, al que acudía en oración al inicio y al final de cada viaje apostólico, para encomendar confiadamente mis intenciones a la Madre Inmaculada y agradecerle sus dóciles y maternales cuidados».

En el terreno práctico, pide preparar su sepulcro en la nave lateral izquierda, muy cerca de la capilla paulina, que alberga el que quizá es el icono mariano más importante: la Salus Populi Romani, atribuida según la tradición al mismo evangelista san Lucas. Luego el Pontífice solicita que su sepulcro quede «en la tierra», que sea dispuesto de un modo «sencillo y sin decoración particular», y con la única inscripción: «Franciscus».

El Papa dejó todo arreglado y dispuso que los gastos de su entierro fueran cubiertos por la suma de un benefactor cuyo nombre no ha sido dado a conocer. También pide «que el Señor dé una merecida recompensa a quienes me han amado y seguirán rezando por mí». Por último, reconoce que «el sufrimiento que se hizo presente en la última parte de mi vida lo ofrecí al Señor por la paz mundial y la fraternidad entre los pueblos».

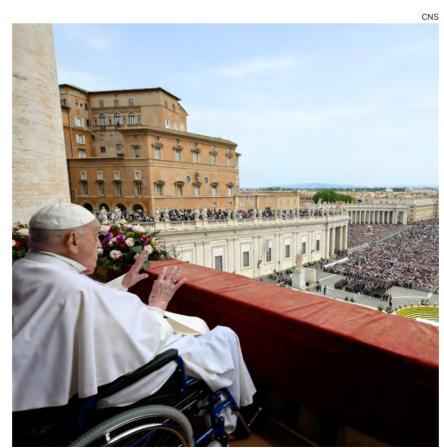
#### «Algo que no tendrá fin»

La última voluntad del Papa cobra una luz mayor si se lee junto a los pasajes en los que Francisco se refería a este último viaje en el texto de la bendición *urbi et orbi* del pasado domingo. «Nuestra existencia no está hecha para la muerte sino para la vida», recoge el texto leído en plena explosión de alegría pascual. En ese sentido, el Pontífice reconocía que «la Pascua es la fiesta de la vida», porque «Dios nos ha creado para la vida y quiere que la humanidad resucite». Así, la Resurrección del Señor «nos infunde la certeza de que también noso-

tros estamos llamados a participar en la vida que no conoce el ocaso», subra-

El modo de afrontar la muerte es, asimismo, uno de los elementos del prefacio que el Papa Francisco escribió el pasado mes de febrero para un libro del cardenal Angelo Scola, En espera de un nuevo comienzo. Reflexiones sobre la vejez, que se publicará en Italia este mismo jueves. En el texto, Francisco habla de cómo prepararse «para el encuentro final con Jesús» y menciona «una certeza reconfortante», la que nace de constatar que «la muerte no es el fin de todo, sino el comienzo de algo». De hecho, «es un nuevo comienzo», el inicio «de algo que no tendrá fin»

Alude así el Papa Francisco en este texto a la «vida eterna», una realidad «que ya experimentan los que aman en la tierra, dentro de las ocupaciones de cada día». Y recoge por último la promesa de que en este nuevo comienzo «experimentaremos algo que nunca hemos experimentado plenamente: la eternidad». ●



Último saludo a los fieles, el Domingo de Pascua en el urbi et orbi.

#### **Reacciones**



Ursula von der Leyen
Presidenta de la
Comisión Europea
«El legado del Papa Francisco seguirá guiándonos hacia
un mundo más justo, pacífico y compasivo».



Roberta Metsola
Presidenta del
Parlamento Europeo
«Su sonrisa contagiosa capturó a millones de corazones en todo el mundo. Fue el Papa del pueblo».



**Donald Trump**Presidente de EE. UU.
«Descansa en paz, Papa Fran-

cisco. Que Dios lo bendiga a él y a quienes lo amaron. Era un buen hombre, trabajaba duro y amaba al mundo».



Emmanuel Macron
Presidente de Francia
«Quiso que la Iglesia llevara alegría y esperanza a los
más pobres y que uniera a
las personas entre sí y con la
naturaleza».

• 13 de marzo: es elegido Papa al segundo día del cónclave. «Mis hermanos cardenales han ido a buscar al-Papa casi al fin del mundo», dijo en su saludo.



• 19 de marzo: celebra la Misa de inicio de su ministerio petrino, en la que recuerda que «el verdadero poder es el servicio». • 23 de marzo: visita a su predecesor, el ya Papa emérito Benedicto XVI, en Castel Gandolfo, donde se desplazó en helicóptero.



• 28 de marzo: preside su primera Misa de Jueves Santo como Papa en la cárcel de Casal del Marmo, en Roma, y lava los pies a los internos. • 29 de junio: firma su primera encíclica, *Lumen* fidei, con material que ya había preparado en parte Benedicto XVI. • 8 de julio: realiza su primer viaje dentro de Italia a la isla de Lampedusa para reunirse con los migrantes que se juegan la vida en el Mediterráneo.

FOTOS: MONDADORI



← Jorge (derecha) con su madre y sus hermanos Marta y Óscar en 1944.

◆ El carnaval era una de las fiestas más esperadas del barrio. El futuro Papa, a la izquierda.



# Infancia serena en Flores

Jorge Mario Bergoglio nació y creció en un barrio de Buenos Aires con atmósfera de pueblo italiano. Allí bebió los relatos familiares sobre la emigración y la guerra y se fue preparando para la vocación al sacerdocio y, luego, a ser jesuita

#### María Martinez López

Madrid

«Yo también había nacido en una familia de emigrantes. Podría haber estado entre los descartados de hoy», afirmaba Francisco en su autobiografía Esperanza sobre el hecho de haber elegido Lampedusa, escenario del drama migratorio en el Mediterráneo, para su primer viaje papal. En esta obra, relata con todo lujo de detalles la saga de toda la familia, desde el nacimiento de su abuelo paterno en una granja de la región italiana del Piamonte a cuando subió, con su mujer y su hijo —padre del Pontífice— a bordo del navío Giulio Cesare como unos más de esa marea de italianos que cruzaban

el Atlántico rumbo a América «sobre todo por pobreza, a veces por rabia».

Acogidos por los hermanos del abuelo, les fue bien. Pero a finales de los años 20 lo perdieron todo. Un salesiano, Enrico Pozzoli, les consiguió 2.000 pesos para abrir, en el barrio de Flores, el Almacén Bergoglio. Además presentó a sus padres y los casó en diciembre de 1935. Un año después, el 17 de ese mismo mes, nacía Jorge Mario, nombre que recibió en la pila bautismal el día de Navidad.

La infancia del futuro Papa fue «serena», sin nevera ni coche y con la ropa arreglada una y otra vez. Eran «dignamente pobres», pero los domingos después de Misa no dejaban de disfrutar de «larguísimas y ruidosas» comidas fa-

miliares de hasta 30 personas. En ellas bebió la historia familiar. «Mi abuelo Giovanni fue quien me enseñó qué es la guerra», al relatarle «el horror, el dolor y el miedo» en las trincheras de la Gran Guerra; pero también cómo comprendió que «los enemigos no se parecían a esos monstruos deformes» de la propaganda.

Esos años transcurrieron en el barrio porteño de Flores, con atmósfera de pueblo piamontés, «edificios modernistas, casas de ladrillo rojo». Un lugar en el que se respiraba un clima de confianza y donde la vida transcurría entre partidos de fútbol en la plaza - Jorge Mario a veces se escapaba para leer—, juegos con amigos judíos y musulmanes o travesuras, como cuando su hermano Alberto se tiró de la azotea con un paraguas. En casa, recitales de ópera, música clásica y popular gracias a la radio. Entretejida en todo eso, la transmisión natural de la fe y de la devoción a la Virgen: sobre todo gracias a la abuela Rosa. mujer de fuertes creencias a pesar de haber perdido a seis bebés. En sus días de militante de Acción Católica llegó a desafiar al fascismo con un mitin subida a una mesa en la calle.

A los 12 años, al quedar la madre paralizada un año tras un parto difícil, Jorge Mario tuvo que aprender a cocinar y, luego, ir interno a los salesianos. Siempre recordó con cariño su sólida formación católica. Ese verano, sin tener aún 14, comenzó a trabajar. Al curso siguiente entró en un programa de formación técnica en Industrias Químicas. Quería ser médico, abandonado el sueño infantil de hacerse carnicero.

El 21 de septiembre de 1953, como tantas veces ha contado, algo le impulsó a entrar en la iglesia de San José y a confesarse de camino a una quedada con amigos. Calló y siguió sus estudios. Solo tras graduarse en 1955 entró en el seminario diocesano, entonces sin el apovo de su madre pero con el entusiasmo de la abuela Rosa. Fue allí, durante una epidemia de gripe, cuando la enfermedad le llegó a los pulmones y en 1957 estuvo por primera vez al borde de la muerte. A causa de las secuelas, tuvieron que extirparle un par de meses después parte de un pulmón en una dolorosísima operación. Durante la difícil convalecencia algo cambió en su interior: crecía el anhelo de ser «más misionero» y de «no caminar solo». Al final se decidió por los jesuitas, por «la comunidad, la labor misionera y la disciplina», además de la «disponibilidad hacia la Iglesia». El 11 de marzo de 1958, con dos mudas en una maleta, ingresó en su noviciado.

• Del 22 al 29 de julio: primer viaje apostólico, a Brasil para la Jornada Mundial de la Juventud. Unos tres millones de jóvenes se reunieron en Copacabana.



• 30 de septiembre: institucionaliza el consejo de cardenales para asesorarle en el gobierno de la Iglesia.

• 4 de octubre: viaja a Asís y pide a los fieles desarrollar «una Iglesia pobre para los pobres». • 22 de febrero: celebra su primer consistorio para la creación de 19 nuevos cardenales.

2014

• 22 de marzo: crea la Comisión para la Protección de Menores con el objetivo de prevenir los casos de pederastia en el seno de la Iglesia. • 27 de abril: canoniza a san Juan Pablo II y a san Juan XXIII en la basílica de San Pedro, en el Vaticano.



# Un provincial precoz bajo la dictadura

Puesto al frente de la Compañía de Jesús en su país poco después de haber hecho los últimos votos, Bergoglio llegó a presentarse en casa del dictador Videla para salvar a desaparecidos

#### María Martínez López

Madrid

«Era una locura», confesó el Papa Francisco en distintas ocasiones al referirse a su elección como provincial de los jesuitas en Argentina en julio de 1973, «solo tres meses después» de haber hecho los cuartos votos perpetuos. Sin embargo, «no cabía otra posibilidad», reconocía: la crisis posconciliar había privado a la Compañía de Jesús de buena parte de la generación anterior. A su juventud y falta de experiencia para esa tarea, se sumaba que en buena medida coincidió con la dictadura de Jorge Rafael Videla (1976-1983).

La crisis nacional venía de atrás. Esta «larga, dramática etapa», como cuenta en su autobiografía *Esperanza*, empezó a fraguarse ya durante sus años de formación con la violencia política, la represión del peronismo en los años 60 y el nacimiento de grupos de extrema derecha y de guerrillas de signo contrario. Ese ambiente llegó hasta la Iglesia con la teología de la liberación y la polarización. El propio Bergoglio, siendo aún maestro de novicios antes de sus últimos votos, tuvo que afrontar el hallazgo de explosivos en el armario de un estudiante.

«Me equivoqué mucho» en esa época, admitía. Pero los desafíos eran enormes. Tuvo que gestionar el traspaso de la Universidad del Salvador de la Compañía de Jesús a manos laicas por la



↑ Con sus padres en 1958, el año en que ingresó en los jesuitas.

deuda de un millón y medio de dólares que arrastraba. Fue entonces cuando Bergoglio empezó a ganarse fama de peronista, por ser de esta ideología su nuevo presidente. «También influyó que yo escribiera sobre la justicia social».

Pero, sobre todo, tuvo que hacer frente a la represión de la dictadura. Perdió a gente conocida, como su antigua y querida profesora Esther Ballestrino, secuestrada en 1977 y arrojada viva al mar —no sirvió de nada que la ayudara a esconder los libros que delataban su pensamiento de izquierdas— o al obispo Enrique Angelelli. Otras veces pudo evi-

Cuando se puso al frente del Colegio Máximo el número de vocaciones creció hasta las 200

tarlo. Cuando los jesuitas Orlando Yorio y Franz Jalics, sospechosos de subversivos por vivir en las chabolas, desaparecieron, Bergoglio llegó a convencer a un capellán castrense para que le dejara ir en su lugar a celebrar Misa a casa del dictador para interceder por ellos. En otra ocasión llegó a amenazar con el infierno a otro militar si no liberaban a su amigo Sergio Gobulin. Incluso llegó a «transportar a gente a escondidas». Fueron «años terribles y de enorme tensión» que le llevaron a necesitar terapia.

Aunque dejó de ser superior en 1979, tiempo después siguió ejerciendo una enorme influencia sobre la Compañía. En 1980 y hasta 1986 se puso al frente del Colegio Máximo, donde además de novicios jesuitas también se formaban sacerdotes diocesanos. Bajo su mando, la institución vivió una época de esplendor. Como en su época de provincial, Bergoglio siguió apostando por el redescubrimiento de los ejercicios espirituales, los retiros de discernimiento y la creación de grupos vocacionales, lo que llevó a un aumento de vocaciones

tras la crisis posconciliar, relata su biógrafo Austen Ivereigh.

En unos pocos años, el Máximo llegó a albergar a unos 200 estudiantes, entre ellos el actual arzobispo de Córdoba, cardenal Ángel Rossi. Para alimentarlos a la par que suscitaba en ellos una vivencia de la pobreza, al rector se le ocurrió montar una granja con huerto, vacas, cerdos y ovejas. Los novicios -acompañados por él mismo, el primero en bajar a la cochiquera— debían cuidarlas no solo para su sustento sino para utilizar lo producido en un comedor para niños del barrio. La otra vertiente era la acción pastoral directa, recogiendo a los niños casa por casa para darles catequesis en las capillas de barrio. «Entren en el barrio y camínenlo», les decía. También los exhortaba, influido por las reflexiones de su admirado Miguel Ángel Fiorito sobre la religiosidad popular, a conocer, respetar y hasta imitar las prácticas piadosas de los fieles. Su capacidad de liderazgo y sus logros no pasaron desapercibidos. Y no solo para bien. ●



• 24 a 26 de mayo: realiza una visita histórica a Jordania, Palestina e Israel para promover la paz en Oriente Medio.



• 8 de junio: reúne en una cumbre de oración por la paz en el Vaticano al presidente israelí Simon Peres y al presidente palestino Mahmud Abás. • 13 de agosto: emprende su primera visita a Asia como Papa. Hasta el día 18 visita Corea del Sur, donde pide la reconciliación entre las dos Coreas. • 21 de septiembre: realiza una visita pastoral a Albania, donde conoce de primera mano testimonios de martirio durante el comunismo.

• 19 de octubre: clausura el Sínodo extraordinario de la Familia con la beatificación de Pablo VI.



• 25 de noviembre: en su discurso al Parlamento Europeo pide que no se tolere «que el Mediterráneo se convierta en un gran cementerio».



#### ¿Qué ocurrió durante su exilio?

M.M.L. Madrid

Los dos años que Jorge Mario Bergoglio pasó como director espiritual en la Residencia Mayor de los iesuitas en Córdoba, entre 1990 y 1992, fueron «la cuna del pontificado» de Francisco. Lo asegura a Alfa y Omega su biógrafo, Austen Ivereigh. Aunque, a primera vista, eran un exilio al no tener -como era costumbreninguna responsabilidad habiendo sido provincial. Fue la solución que los superiores encontraron a la creciente tensión y brecha que estaba surgiendo en la Compañía entre sus partidarios y sus detractores. Consciente de la situación, él mismo había pedido permiso a finales de los 80 para ir a Alemania a investigar. Pero solo permaneció allí seis meses.

Los desencuentros venían de que sus decisiones como provincial (1973-1979) y su manera de dirigir el Colegio Máximo (1980-1986) habían suscitado recelos entre algunos compañeros, que consideraban su modelo de prácticas espirituales, misión y acción caritativa anticuado y asistencialista y les preocupaba que incluso después de dejar de ser rector muchos jóvenes religiosos buscaran su consejo. Los detractores giraban sobre todo en torno al

Centro de Investigación y Acción Social (CIAS), ubicado en un barrio acomodado de la capital y centrado en los estudios sociológicos.

En declaraciones a Sergio Rubin para el libro *El pastor*, Bergoglio no entra en estas cuestiones. Admite que «era demasiado exigente y algún error y hasta alguna injusticia cometí» al tomar decisiones «de

«Pasé momentos

duros, de gran

desolación.

También otros de

mucha paz. Estuve

muchas horas ante

el sagrario»

manera brusca y personalista». «Lo fue»,
acepta Ivereigh;
y tras esta experiencia «descubrió otra forma de liderar».
Pero matiza
que era el estilo de la época
y, además, asegura que había

cuestiones más de fondo en las que el Santo Padre «no quería entrar para no dañar a nadie». Él «quería reenfocar a los jesuitas en el carisma misionero», en un compromiso social «despolitizado» y en un contacto «muy personal» con el pueblo y surgió una brecha entre su enfoque, «más histórico, pastoral y cultural», y el sociológico del CIAS. La polarización ideológica del país no ayudaba.

En Córdoba «pasé momentos duros, dolorosos, de gran desolación y sequedad interior. Aunque también otros de mucha paz. Estuve muchas horas rezando ante el sagrario. Me decía: Dios sabrá cómo termina esto», relataba a Rubin. El resto del tiempo lo repartía entre confesar, leer y escribir —«sus escritos más agudos e importantes

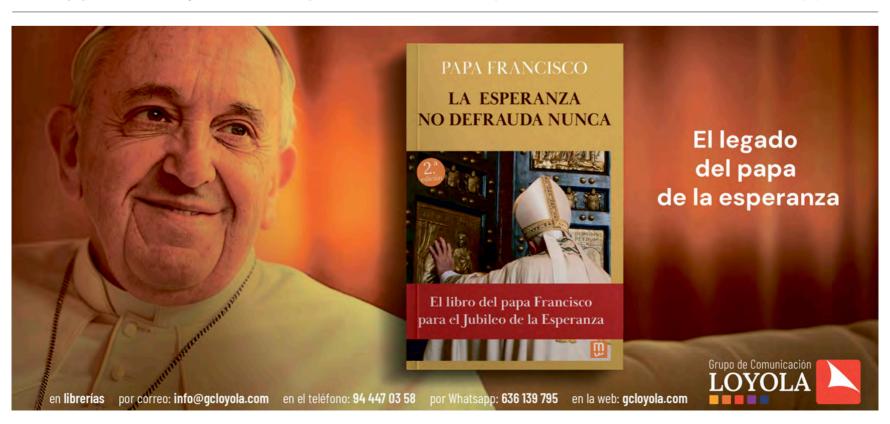
son de esa época», asegura Ivereigh—, y ayudar a cuidar a una veintena de sacerdotes ancianos. Llegó a dormir sobre un colchón en las habitaciones de los enfermos.

Esta austera rutina le ganó al principio fama de reservado y taci-

turno. Luego los demás sacerdotes «descubrirían una persona con una profunda vida religiosa y una solícita entrega a la dirección espiritual», a los necesitados y a los propios trabajadores de la casa cuando estaban desbordados. «De acá te vas como obispo», le dijo una vez un compañero sacerdote. Y otro, más enigmático, «su vida no termina así», recoge Rubin. También en esa época leyó 37 tomos de historia del papado. ●



↑ Cocina popular en los años 70 y 80.



• 18 de enero: durante su visita a Filipinas, celebra una de las Misas más multitudinarias de la historia ante seis millones de personas.

**↓** Lavatorio

y sus bebés el

Jueves Santo

de 2005.

de pies a madres

• 11 de abril: con la bula Misericordiae vultus convoca el Año Jubilar Extraordinario de la Misericordia. • 24 de mayo: firma la encíclica Laudato si, en la que propone una ecología integral que incluya elementos sociales, económicos y éticos.

• 20 de septiembre: durante su viaje apostólico a Cuba se encuentra de manera privada con Fidel Castro.



• 22 de septiembre: visita
Estados Unidos
y ante el Congreso pide eliminar la pena de
muerte y respetar los derechos
de los inmigrantes.



• 29 de noviembre: inaugura el Año Jubilar de la Misericordia abriendo la Puerta Santa en la catedral de Bangui (República Centroafricana).

# La generosidad del pastor de Buenos Aires

Las anécdotas sobre el obispo que hablaba con sus gestos y homilías se cuentan por cientos, muchas guardadas con cariño en la memoria de quienes lo conocieron

#### **Esteban Pittaro**

Buenos Aires (Argentina)

El padre Jorge Bergoglio, entonces un jesuita destinado a Córdoba, no era un desconocido para los obispos argentinos cuando supieron que Juan Pablo II lo había designado obispo auxiliar de Buenos Aires el 20 de mayo de 1992. Muchos lo conocían de cerca, no solo por su rol en la Compañía de Jesús en la década de los 70 como provincial, sino también porque en el Colegio Máximo jesuita que dirigió en San Miguel hasta 1985 se formaban varios de sus sacerdotes. Lo visitaban y percibían los talentos del joven religioso.

Bergoglio había sido seminarista de la arquidiócesis de Buenos Aires antes de pedir su admisión en la Compañía de Jesús, pero no pertenecía a su clero. Era inusual en esos años que un jesuita fuera nombrado obispo. El padre Juan Carlos

Scannone, ya fallecido, recordaba que el cardenal Antonio Quarracino, quien lo convocó como obispo auxiliar, había asistido en 1985 al congreso sobre Inculturación en América Latina organizado por Bergoglio en el Máximo.

Ese Bergoglio, más allá de lo que él mismo relató sobre los años de la dictadura militar y las guerrillas, ya se perfilaba como un gran formador de sacerdotes, un promotor del diálogo y la cultura, un líder que, más allá de las discusiones teológicas —de las que era contemporáneo, pero no un partícipe fundamental—, ponía a la Iglesia en salida. De hecho, en la casa de formación que dirigía terminó fundando una parroquia, la Patriarca San José, para atender una necesidad comunitaria luego de una misión en los barrios periféricos. En suma, aunque su itinerario jesuita no lo preveía, su vida va mostraba las cualidades de un pastor diocesano; algo que los obispos evidentemente percibían.

Como obispo auxiliar mantuvo un perfil muy bajo y se dedicó a cultivar un estrecho vínculo con los sacerdotes, sobre quienes tenía gran ascendencia. Pronto fue nombrado vicario general. Todo aquel que quería verlo o llamarlo temprano en la mañana podía hacerlo y él atendía personalmente. «Bergoglio no tiene una imagen instalada en la

### En las villas

Una de sus principales innovaciones pastorales como arzobispo de Buenos Aires tuvo que ver con el impulso a la pastoral de las villas. Si bien sacerdotes en Buenos Aires llevaban va décadas haciendo misión entre los porteños más pobres, en 2009 Bergoglio creó la Vicaría episcopal para las Villas. Fue después de años visitándolas permanentemente y de ser testigo de las amenazas contra esos curas por su combate contra el narcotráfico.



opinión pública. La sociedad tiene escasas noticias de él, a diferencia de lo que ocurre con obispos como Quarracino o Laguna, ampliamente conocidos en los medios ajenos a la Iglesia», escribió en 1997 Bartolomé de Vedia, cuando fue nombrado coadjutor.

Como arzobispo, mantuvo esas actitudes. Quienes lo acompañaron en las tareas de comunicación no tenían experiencia en ese campo, por lo que él mismo los buscó y promovió. Más allá de algunos reportajes aislados, un programa sobre la Biblia votros diocesanos. Bergoglio, como los jueces con sus sentencias, hablaba a través de sus homilías y sus gestos, muchos de los cuales se hicieron ampliamente conocidos. Frases como «ponerse la patria al hombro», «Buenos Aires necesita llorar» o «¿dónde está tu hermano esclavo?» removían conciencias sociales y también políticas. Sus palabras, siempre dichas en el momento justo, se convertían en gestos.

Cada vez que la atención mediática intentaba enfocarse en él, la esquivaba; como ocurrió en la Misa del Bicentenario de la Revolución de Mayo, cuando todas las expectativas estaban puestas en su homilía, que se esperaba fuera un mensaje desafiante para el Gobierno. No obstante, en esa ocasión se limitó a leer el mensaje de la Conferencia Episcopal.

Cercano a los sacerdotes y distante de los formadores de opinión pública, siempre estuvo atento a las necesidades personales de quienes golpeaban a su puerta. No era un pastor cercano por su imagen pública, sino por el simple hecho de atender, recibir, invitar o llamar a cualquiera que lo necesitara. Las anécdotas sobre su generosidad se cuentan por cientos, muchas guardadas con cariño en la memoria de quienes lo conocieron. Pastor de gestos y palabras en todas las comunidades de todos los barrios porteños -- ya fuera en Villa Pueyrredón, Constitución o Palermo—, solo rompió el perfil mediático bajo cuando la ocasión pastoral lo ameritaba. De mirada y gesto adusto, serio, así fue como obispo.

Por eso, cuando fue elegido Papa, más de uno de los que lo conocían de cerca temió por cómo enfrentaría los ineludibles flases. Hasta que sonrió y pidió, como solía hacer en homilías, cartas, llamadas y encuentros, que recen por él. Jorge Bergoglio llevó a Roma, para ser Francisco, un estilo pastoral germinado en sus años como jesuita y madurado como obispo en Buenos Aires. Lo que vino después, el mundo lo sabe: la plenitud de una manera de ser forjada con espinas y rosas durante 55 años de vida consagrada. Mucho se mantuvo igual, pero algo cambió por completo: los flases fueron bienvenidos y el mundo pudo conocerlo.

• 12 de febrero: se encuentra
en el aeropuerto de La Habana
(Cuba) con el
patriarca ortodoxo ruso Cirilo
para «obtener la
unidad mandada por Dios».



• 17 de febrero: preside una multitudinaria Misa en Ciudad Juárez, en la frontera con El Paso (Texas), con fieles de ambos lados de la frontera.

• 19 de marzo: firma la exhortación apostólica postsinodal Amoris laetitia, con sus conclusiones tras los dos Sínodos dedicados a la familia. • 16 de abril: visita la isla de Lesbos en Grecia para conocer la situación de los refugiados de la guerra en Moria, y se lleva a Roma a tres familias. • 26 al 31 de julio: participa en la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia (Polonia), donde reúne a más de dos millones de jóvenes.



• 4 de septiembre: proclama santa a Teresa de Calcuta en el contexto del Año de la Misericordia.

#### **APUNTE**

# Era un sacerdote que hizo de la discreción un culto



**SERGIO RUBIN** Periodista

romediaba el año 1992. Como cada martes, temprano, estábamos en el arzobispado de Buenos Aires grabando al cardenal Antonio Quarracino su habitual comentario para el programa televisivo de Cáritas en la televisión nacional. Las cámaras y la luces todavía eran grandes aparatos v. para guienes no estaban acostumbrados, resultaban un poco intimidatorios. En medio de nuestra tarea me llamó la atención ver pasar al fondo del salón, como ocultándose detrás de una cortina, a un sacerdote de contextura delgada. No pude contener mi curiosidad y le pregunté al cardenal quién era. «Ah, es un nuevo obispo auxiliar, el padre Jorge Bergoglio», me respondió.

Al poco tiempo confirmé que, efectivamente, el tal padre Jorge Bergoglio quiso pasar completamente inadvertido. Porque era un sacerdote que hacía de la discreción un culto. Es cierto que años atrás, siendo muy joven, había sido el superior de los jesuitas en la Argentina y ostentado un liderazgo dentro de la congregación no solo entre sacerdotes y seminaristas, sino también entre alumnos de los colegios de la orden donde se desempeñó. Un liderazgo que suscitó recelos en otros jesuitas, al punto que terminó siendo trasladado a la ciudad de Córdoba, a 800 kilómetros de Buenos Aires.

Su vida dio un vuelco cuando el cardenal Quarracino lo escogió, precisamente, como uno de sus obispos auxiliares, fascinado por sus condiciones sacerdotales, su visión de la



↑ Saludos tras una celebración en una iglesia en Parque Patricios.

La época como vicario de la zona de Flores, que abarcaba su barrio, fue, según él mismo admitió, la más linda de su sacerdocio Iglesia y su inteligencia. El padre Jorge volvió así a su amada Buenos Aires, que siempre definió como «la mejor ciudad del mundo». Inicialmente, fue vicario de la zona de Flores, que abarcaba su barrio. Fue, según él mismo admitió, la época más linda de su sacerdocio. Pero luego fue nombrado vicario general y, finalmente, cuando Quarracino enfermó, coadjutor con derecho a sucesión del arzobispado más importante del país. Todo en un lapso de cinco años.

Para muchos que no lo conocían, Jorge Bergoglio era una incógnita. Su bajo perfil contrastaba con la alta exposición que había tenido el cardenal Quarracino inclinado a declaraciones fuertes, y su personalidad expansiva. Los pocos que lo conocían decían que era un sacerdote de una gran humanidad que iba a sorprender en la medida en que se lo fuese conociendo. Efectivamente, de a poco se fue sabiendo de su apertura a todos, sin importar su condición religiosa, política, familiar o sexual. También, de su preocupación por los pobres, visitando frecuentemente los barrios carenciados y potenciando allí la presencia de la Iglesia.

#### El deterioro de Argentina

Al compás del deterioro que la Argentina viene sufriendo en las últimas décadas —y que en 2001 tuvo una de sus peores crisis-, Jorge Bergoglio recibía discretamente a políticos, empresarios y sindicalistas. A todos les pedía que se abrieran al diálogo entre ellos; que se buscaran puntos en común a partir de los cuales procurar empezar a salir de la decadencia que arrojaba a millones de personas a la pobreza. Fueron memorables sus homilías en el oficio religioso del Día de la Patria. Pero por su compromiso con un país sin autoritarismos, fue perseguido por el kirchnerismo gobernante.

El debate en el Congreso para instaurar el matrimonio entre personas del mismo sexo obviamente encontró a Bergoglio entre los opositores, en línea con la doctrina católica, pero abierto a inclinarse por la unión civil para que se pudiera reconocer la pensión, la herencia y la obra social. Sabía que el entonces presidente Néstor Kirchner iba a presionar a sus legisladores para aprobar el proyecto. Con realismo, apostaba a una solución intermedia. Pero su posición no fue acompañada por la mayoría de los obispos, que se inclinaron por el rechazo total. No se equivocó: la ley fue aprobada.

Tras la muerte de Juan Pablo II y la elección de Benedicto XVI comenzó a decirse en la Argentina que había sido el más votado después de Joseph Ratzinger. Su figura creció, llegando a ser presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, si bien siempre con bajo perfil. Solo se le conocen dos o tres entrevistas periodísticas en más de 20 años. Casi nadie creía, sin embargo, que podría llegar a ser Pontífice. Mucho menos luego de presentar su renuncia como arzobispo por haber llegado a la edad límite de 75 años. Fue enorme el júbilo de sus compatriotas cuando pasó a ser Francisco.

• 31 de octubre: visita Suecia con motivo de los 500 años de la reforma luterana y celebra 50 años de diálogo ecuménico.

● 19 de noviembre: crea cardenal a Carlos Osoro, entonces arzobispo de Madrid.

• 28 de abril: visita Egipto, donde alerta contra el fanatismo religioso y firma junto al Papa copto Teodoro II la posibilidad de un bautismo común

2017

• 13 de mayo: 100 años después de la primera aparición de la Virgen de Fátima declara santos a los niños videntes Francisco v Jacinta.



• Del 6 al 10 de septiembre: viaja a Colombia para apoyar la reconciliación del pueblo colombiano tras la firma de los acuerdos de paz con las FARC.

• 19 de noviembre: se celebra la primera Jornada Mundial de los Pobres y pide a varias personas sin hogar que recen por él.



# **Esas mesas** camilla donde caben todos, todos, todos

Las múltiples reformas de Francisco en sus doce años de Papa solo tenían un fin: evangelizar. Habló, escribió, viajó y rezó para llevar «la alegría de quienes se encuentran con Jesús»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

A lo largo de sus doce años de pontificado, el Papa Francisco puso sobre la palestra asuntos que han atraído el interés no solo de las diferentes voces de la Iglesia, sino también del mundo civil y político a todos los niveles. La suya ha sido una tarea de pura pedagogía, que ha ido más allá de la labor de un pastor de almas hasta erigirse, sin imposiciones, en un auténtico educador de conciencias.

De entrada, mostró al mundo el sufrimiento de todos aquellos que se han visto obligados durante estos años a abandonar sus hogares en busca de un mundo mejor, huyendo tanto de situaciones económicas críticas como de conflictos bélicos sangrantes, muchos todavía en activo. Y no solo lo hizo con las palabras sino también con el ejemplo, alojando en el Vaticano a varias familias refugiadas de la guerra de Siria. Fue este un empeño que le movió a viajar personalmente a lugares donde el drama migratorio es más palpitante, como la isla de Lampedusa (Italia) o Lesbos (Grecia).

El Santo Padre también fue la voz de la conciencia mundial ante guerras como la de Ucrania. En la memoria de todos quedará su coche saliendo de la embajada de Rusia en las primeras horas de la invasión, tras buscar de manera personal el compromiso con la paz en aquel país. A nivel global, este fue también el objetivo que motivó su apuesta por el diálogo interreligioso, un elemento que empezó a trabajar como arzobispo de Buenos Aires. Ya entonces vislumbró que una buena relación entre religiones era una baza segura.

Fue un Papa viajero que siguió la estela de sus predecesores, y por eso recorrió el mundo no solamente confirmando en la fe a los católicos, sino mostrando a los



**↑** Francisco participa como uno más en una de las mesas que vertebraron el Sínodo sobre la sinodalidad.

no creyentes cómo es el rostro de una Iglesia cercana. En el corazón de Dios quedan todas las historias de aquellos que se han adentrado en la fe católica simplemente siguiendo sus palabras en redes sociales o en las televisiones de todo el mundo.

Puso el acento en la preocupación sobre el medio ambiente cuando buena parte del mundo estaba mirando hacia

#### Con la mirada puesta en jóvenes y familias

Los jóvenes y la familia han sido dos de los acentos pastorales en los que incidió especialmente el Papa en estos años. Pocas expresiones han calado tanto en los fieles como su «hagan lío», que pronunció en la JMJ de Río de Janeiro

en el año 2013, quizá junto a la más reciente «en la Iglesia caben todos, todos, todos», que dijo en su último encuentro con los jóvenes, en Lisboa diez años después.

En esta línea, quiso que muchas personas que han sufrido dificultades familiares se sintieran parte esencial de la comunidad eclesial, uno de los motivos que le hizo dedicar nada menos que dos sínodos al tema de la familia. La iniciativa desembocó en la exhortación Amoris laetitia. Allí daba gracias a Dios «porque muchas familias, que están lejos de considerarse perfectas, viven en el amor, realizan su vocación v siguen adelante, aunque caigan muchas veces».



↑ Abraza a una familia en el año 2020

• 26 de noviembre: inicia su visita a Myanmar y Bangladés. Pide respeto por los derechos humanos y menciona especialmente a los rohinyas.



o 15 de enero: comienza su visita a Chile y Perú, un viaje marcado por acusaciones de encubrimiento de abusos por parte de obispos chilenos. • 19 de marzo: firma la exhortación Gaudete et exsultate, en la que llama a todos los creyentes a la santidad en la vida cotidiana. • 18 de mayo: en un acto sin precedentes, presentan su renuncia al Papa los 34 obispos en activo de la Iglesia en Chile. e 20 de junio: retira del ministerio público al cardenal Theodore McCarrick, exarzobispo de Washington, por abusos y conducta sexual inapropiada. • 21 de junio: viaja hasta Suiza para celebrar en Ginebra los 70 años del Consejo Mundial de Iglesias.



FLICKR

REUTERS/GUGLIEMO MANGIAPANE



CANONIZACIÓN
SAN OSCRIA ARNILFO ROMERO
PARACIDI LAN PONES E CRAMO DE UNICADO

PARACIDI LAN PONES E CRAMO DE UNICADO

TÉLAM

← **Sale** en coche de la Embajada rusa en Italia poco después de empezar la guerra. ↑ 942 santos fueron canonizados por él, entre ellos Óscar Romero.

Esta reforma se enmarca en otra más general, la de la Curia romana, una de las iniciativas de Francisco casi desde el primer día de su pontificado. De hecho, él mismo comentó en varias ocasiones a este respecto que simplemente se limitaba a seguir las indicaciones de los cardenales que participaron en el cónclave que le eligió como Papa. Empezó creando un consejo de cardenales cuya composición fue variando a lo largo de los años, y cuyo trabajo desembocó en la constitución Praedicate Evangelium. Así, reorganizó y adelgazó el entramado curial para dejarlo en 16 dicasterios; promovió la descentralización del poder y permitió que laicos y mujeres ocuparan puestos de liderazgo efectivo dentro del organigrama. Además de configurar un nuevo mapa base para el trabajo en Roma, estas coordenadas son ya una guía para las líneas maestras que se han de seguir en las diferentes diócesis de todo el mundo.

Todos estos movimientos dentro y fuera de Roma respondían a un solo fin: la evangelización. De hecho, nada más llegar a la sede de Pedro publicó el que fue su documento programático: la exhortación apostólica Evangelii gaudium, una auténtica declaración de intenciones desde la que han de mirarse sus doce años en Roma, Allí quiso «indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años», decía, un itinerario que deseaba que estuviera marcado por «la alegría del Evangelio que llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús». Francisco, que ya mira al Señor cara a cara, seguro que ya intercede por que la barca de la Iglesia llegue a ese puerto. •

otro lado, incluso en el mismo seno de la Iglesia. Han sido muchos los católicos que se empezaron a tomar en serio un gesto tan sencillo como reciclar la basura, así como las implicaciones que tienen el capitalismo salvaje y el consumismo desaforado sobre las poblaciones de todo el planeta y no solo sobre la casa común que es nuestra tierra.

A lo largo de estos años dio un mayor protagonismo a los laicos, haciendo partícipe a todo el pueblo de Dios de un proceso sinodal que arrancó en 2021 y acabó en dos asambleas en el Vaticano; un hecho sin precedentes en la historia de la Iglesia que lanzó al mundo imágenes de obispos y laicos en torno a mesas camilla, uno de los iconos de su pontificado. Quiso que desde todas las diócesis se invitara a creyentes, y también a no creyentes, a dibujar el rostro que la Iglesia ha de ofrecer a este mundo en cambio constante. Y poco a poco fue poniendo en primera línea a la mujer, colocando a varias de ellas en puestos estratégicos de la Curia vaticana. Actualizó así, de manera sostenible y firme, la expresión sobre el «genio femenino» que acuñó san Juan Pablo II. a quien canonizó junto al Papa del Vaticano II, Juan XXIII. Otras canonizaciones remarcables de Francisco durante su pontificado fueron la del arzobispo salvadoreño Óscar Romero, que llevaba parada algunos años, o de Teresa de Calcuta, a quien el mundo y la Iglesia consideraban ya santa en vida. De este modo, marcó el récord de canonizados, 942 en total. Pero también mostró una santidad asequible a todo el pueblo de Dios, poniendo el foco en aquellos «santos de la puerta de al lado» que resaltó en su Gaudete et exsultate.

Invitó a creyentes y a no creyentes a dibujar el rostro de la Iglesia en este mundo en cambio En cuanto a la crisis de los abusos sexuales en la Iglesia católica continuó con la línea emprendida por su predecesor, Benedicto XVI. Hoy se puede decir que todas las ramificaciones de la Iglesia de Cristo en el planeta han avanzado mucho hacia la tolerancia cero y para contar con los recursos efectivos para que esta lacra no se vuelva a repetir.

El control de las finanzas fue la otra gran batalla de Francisco en términos ad intra. En aras de una mayor transparencia y un mejor control institucional, creó organismos como la Oficina del Revisor General, encargada de supervisar los gastos de la Santa Sede y del Estado vaticano. También promovió políticas de austeridad como los recortes salariales y la eliminación de gastos superfluos en todas las oficinas vaticanas. Sin duda, este será uno de los principales desafíos para su sucesor, sobre todo cuando se trata de disminuir al menos en parte los 83 millones de euros de déficit que la Santa Sede declaró en su balance del año pasado.

• 2 de agosto: el Papa Francisco revisa el Catecismo de la Iglesia Católica y describe la pena de muerte como «inadmisible». • Del 25 al 26 de agosto: visita Irlanda con motivo del Encuentro Mundial de las Familias, y en Dublín se encuentra con víctimas de abusos.



• 22 de septiembre:
acuerdo entre
la Santa Sede y
China sobre el
nombramiento
de obispos, para
que estén en
plena comunión
con el Papa.

• Del 6 al 27 de octubre: se celebra la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de Obispos de la Iglesia católica, dedicado a los jóvenes. • 14 de octubre: eleva a los altares al Papa Pablo VI y al obispo salvadoreño Óscar Romero, entre otros santos. 2019

• 23-27 de enero: convoca a 700.000 jóvenes de todo el globo a la Jornada Mundial de la Juventud de Panamá. «Sois el ahora de Dios», les dice.





↑ Homenaje a los migrantes muertos en el mar con el patriarca Bartolomé en Lesbos (Grecia) el 16 de abril de 2016.

#### **APUNTE**

# Más que un problema a resolver

Para el Santo Padre, la migración representaba una oportunidad de justicia, solidaridad y fraternidad



MICHAEL CZERNY
Prefecto del
Dicasterio para
el Servicio del
Desarrollo Humano
Integral

l Papa Francisco ha desarrollado una visión clara y completa sobre la migración, basada en los principios de la fe cristiana y la enseñanza social de la Iglesia católica. Su enfoque se ha consolidado a lo largo de su pontificado, a través de encuentros directos con migrantes y refugiados y de documentos de enorme relevancia como la encíclica Fratelli tutti, destacando la importancia de un modelo más humano para abordar los desafíos a los que se enfrentan migrantes, refugiados, desplazados y víctimas de la trata, tanto en sus países de origen como en las peligrosas rutas o en el país de destino.

Desde el inicio de su pontificado, el Papa Francisco ha instado a la Iglesia católica a acompañar a todas las personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares. En febrero de 2017, en el Foro Internacional sobre Migración y Paz celebrado en Roma, el Papa dijo que la respuesta a la crisis migratoria debe ser compartida entre la comunidad política, la sociedad civil y la Iglesia y propuso que esta respuesta debe estar basada en cuatro acciones fundamentales: acoger, proteger, promover e integrar.

El primer principio, acoger, implica facilitar la entrada segura y legal

de los migrantes y refugiados en los países de destino. En su mensaje para la Jornada Mundial del Migrante de 2018, el Pontífice subra-yó la importancia de ofrecer opciones más amplias para que los migrantes y refugiados puedan ingresar de manera segura y

legal, lo que incluye la simplificación del proceso de concesión de visados humanitarios y de reunificación familiar. Para el Santo Padre, la migración representaba una oportunidad de justicia, solidaridad y fraternidad, más que un problema a resolver.

El segundo principio, proteger, se centra en garantizar los derechos básicos de los migrantes, independientemente de su estatus legal. El Papa explicó repetidas veces que esto implica proporcionar información fiable antes del viaje, velar por la seguridad de los más vulnerables —en especial los niños— y luchar contra el tráfico de personas.

El tercer principio, promover, se relaciona con el desarrollo humano integral. Para el Pontífice, cada persona tiene derecho a desarrollarse plenamente en todas las dimensiones de la vida, tanto individual como socialmente. El desarrollo debe garantizarse mediante el acceso equitativo a los bienes esenciales y a oportunidades de crecimiento a través de la educación, el empleo y la participación en la sociedad, al mismo tiempo que se fortalecen las comunidades de acogida.

El cuarto principio, integrar, se refiere a la importancia de crear sociedades cohesionadas e interculturales. Según Francisco, la integración no debe ser entendida como asimilación forzada, sino como un proceso de aprendizaje mutuo en el que tanto migrantes como comunidades de acogida contribuyen con su cultura y valores. El Papa insistió en la necesidad de fomentar una cultura del encuentro, promoviendo espacios de intercambio intercultural y difundiendo buenas prácticas de integración.

El legado del Santo Padre es local y global: la migración es un fenómeno complejo, donde las políticas y respuestas deben ser justas, comprensivas y adaptadas a la realidad de cada contexto. En esta línea, ha reforzado la respuesta de las Iglesias locales, y ha hecho hincapié en que el verdadero impacto de las iniciativas debe

Insistió en la necesi-

dad de una cultura

del encuentro, pro-

moviendo espacios de

intercambio y difun-

diendo buenas prácti-

cas de integración

medirse en términos de su efectividad para mejorar la vida de las personas, asegurando que las políticas migratorias incluyan objetivos claros y mecanismos de seguimiento.

Siguiendo la visión que nos ha legado el Papa Francisco, la Iglesia católica se de-

dica a la promoción de políticas más humanas y a la construcción de una «casa común» donde todas las personas, sin importar su origen o estatuto legal, puedan vivir con dignidad y esperanza, todos como hermanos y hermanas.

• 4 de febrero: firma en
Abu Dabi junto a Al Tayeb,
gran imán de
Al-Azhar, el Documento sobre
la fraternidad
humana por la
paz mundial.



• 21 al 24 de febrero: convoca en Roma una cumbre mundial sobre abusos a menores, «una monstruosidad en la Iglesia». • 30 de marzo: viaja a Marruecos y se reúne con el rey Mohamed VI. En Rabat celebra la Eucaristía ante 10.000 personas de 60 países distintos. • 6-27 de octubre: inaugura el Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica, descartando el tema de la ordenación de hombres casados.

• Del 19 al 26 de noviembre: realiza un viaje a Japón y Tailandia y recuerda el sufrimiento de las víctimas de las bombas atómicas. • 1 de diciembre: se desplaza hasta la localidad de Greccio, donde san Francisco inventó el belén, y firma una carta sobre la tradición del pesebre.



#### Reacciones



Volodymyr Zelensky Presidente de Ucrania «Sabía aliviar el sufrimiento mediante la oración y promover la unidad. Rezó mucho por Ucrania».



Vladimir Putin
Presidente de Rusia
«Fue un sabio religioso y
estadista, consecuente
defensor de los altos
valores del humanismo y la
justicia».



Javier Milei
Presidente de Argentina
«A pesar de diferencias,
que hoy resultan menores,
conocer su bondad y
sabiduría fue un honor para
mí».



Mark Rutte
Secretario general
de la OTAN
«Su dedicación a la paz y
su compasión han sido una
inspiración para millones de
personas en el mundo».

#### **APUNTE**

Francisco no deja ninguna doctrina diplomática real. Lega una diplomacia de gestos y de cercanía, basada en ir siempre allí donde se necesita a Dios

# ¿Cuál fue su empeño diplomático?



ANDREA GAGLIARDUCCI Vaticanista

rancisco tuvo dos sueños no realizados: un viaie a Moscú y otro a Pekín. Estuvo más cerca del primero: fue el primer Papa que se reunió con un patriarca de Moscú (en La Habana, en 2016), apoyó la peregrinación de las reliquias de san Nicolás de Bari a San Petersburgo e inició un diálogo con Moscú que nunca había sido tan estrecho. Luego llegó la guerra en Ucrania, Cirilo llamándola «guerra santa», el cardenal Koch etiquetando esto de «herejía», el Santo Padre dejando saber que le dijo a Cirilo que no se comportara como un clérigo de Estado. El diálogo se mantuvo, mas las posibilidades de un segundo encuentro no.

Esta historia resume toda su diplomacia: una diplomacia basada en el contacto personal y en lo que definió como «cultura del encuentro»; no con una estrategia típicamente diplomática sino de manera pragmática, tratando de alcanzar objetivos concretos. Esto conlleva riesgos. Su primer objetivo era llegar a los suburbios. El segundo, lograr la paz. Para él no existía una guerra justa; incluso defendió que la mera posesión de armas nucleares es inmoral. Por eso, ante todo conflicto, la primera petición fue el alto el fuego y la segunda, la reconciliación, aunque traiga consecuencias. Pensemos en la cuestión ucraniana: hizo más de 200 llamamientos a la paz en la «atormentada Ucrania», pero creó polémica cuando quiso que en el vía crucis de 2022 una mujer ucraniana y una rusa llevaran juntas la cruz para hacer visible una reconciliación que la Ucrania atacada no podía aceptar. El tercer objetivo era cuidar a los hombres, con la custodia de la casa común y el compromiso con la fraternidad. Su texto de 2019 en esta línea se convirtió en modelo diplomático.

Tres directivas precisas en una especie de diplomacia de dos velocidades. Por una parte, el Pontífice, que hablaba de paz de un modo quizás utópico y lanzaba la diplomacia de la oración -por Siria, Tierra Santa, Congo, Líbano—. La otra, la profesional, llevada a cabo por la Secretaría de Estado, que en parte ajusta los objetivos del Papa, en parte permite concretarlos. En 2014. el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado, habló a las Naciones Unidas del «deber de proteger». Un deber que se concretó también en el acuerdo con China para el nombramiento de obispos, firmado en 2018 y que sigue siendo confidencial. Quiso volver a poner a todos los prelados de China en comunión con Roma y hacer más fácil el nombramiento de los nuevos.

Durante el pontificado Myanmar, Mauritania y Omán establecieron relaciones plenas con la Santa Sede, una señal de credibilidad. Además. por primera vez se nombró un representante residente en Vietnam. Como siempre, hubo altibajos. La mediación entre Estados Unidos y Cuba para que restablecieran relaciones diplomáticas tuvo éxito, como la de Colombia para un acuerdo de paz. En Venezuela no se logró nada. En Nicaragua, la Iglesia participó inicialmente en el diálogo nacional, pero el régimen de Daniel Ortega la puso en el punto de mira y ahora no tiene representación diplomática.

Francisco no deja ninguna doctrina diplomática real. Lega una diplomacia de gestos y de cercanía, basada en ir siempre allí donde se necesita a Dios.



↑ Con refugiados ucranianos en la audiencia general del 6 de abril de 2022.

CNS

• 11 de febrero: en el mensaje
para la Jornada
Mundial del Enfermo, reconoce
la labor de los
trabajadores de
la salud mientras comienza la
pandemia.

• 23 de febrero: visita la ciudad de Bari para participar en el encuentro de reflexión y espiritualidad Mediterráneo, frontera de paz.



• 20 de marzo: se establece la Comisión Vaticana COVID-19. Se encargará de abordar los desafíos derivados de la pandemia y de proponer una respuesta. • 27 de marzo: imparte una bendición extraordinaria urbi et orbi desde una plaza de San Pedro vacía en medio de la pandemia de COVID-19.



• 14 de mayo: convoca una jornada de oración, ayuno y obras de caridad para invocar el fin de la pandemia con líderes de diversas religiones. • 24 de mayo: quinto aniversario de Laudato si. El Papa llama a una semana de reflexión y acción en torno a la ecología integral.



↑ Firma del Documento sobre la fraternidad humana el 4 de febrero de 2019 en Abu Dabi

#### **APUNTE**

# La fraternidad es el marco del diálogo interreligioso

El Papa argentino instó a los cristianos a superar prejuicios históricos y a ver en las otras religiones caminos diferentes con los que es posible dialogar en la búsqueda de la pazy el bien común, como respuesta a los grandes desafíos contemporáneos, tales como la crisis medioambiental, las desigualdades y las guerras



JOSÉ RAMÓN MATITO Profesor de Historia de las Religiones en la UPSA

esde el inicio de su pontificado, el magisterio y la labor pastoral del Papa Francisco estuvieron caracterizados por una comprensión de la misión evangelizadora de la Iglesia bajo el prisma de una renovada y constante inculturación universal de la fe. Con sus luces y sus sombras, sus logros y sus contradicciones, la polifacética idiosincrasia cultural globalizada, que caracteriza a las sociedades contemporáneas, constituyó el referente ineludible de su ministerio.

Desde ese horizonte de una cultura del encuentro, y desde su visión de una Iglesia inspiradora de diálogo, encuentro, respeto y fraternidad, es desde donde puede comprenderse adecuadamente el sentido del diálogo interreligioso para Francisco. La interreligiosidad en el ejercicio de su ministerio no consistió en ningún tipo de propuesta de teología de las religiones, sino en una senda que mostrara esa comprensión suya de la Iglesia y, al mismo tiempo, que fuera fructífera para la evangelización.

El Papa argentino instó a los cristianos a superar prejuicios históri-

**Entiempos marcados por el** 

riesgo de la destrucción mu-

tua v el olvido del prójimo,

su apuesta por una evange-

lización dialógica ofreció un

testimonio de esperanza

cos y a ver en las otras religiones caminos diferentes con los que es posible dialogar en la búsqueda de la paz y el bien común. En este sentido, su visión del diálogo interreligioso se

enmarcaba en la idea de una fraternidad universal, como respuesta a los grandes desafíos contemporáneos, tales como la crisis medioambiental, las desigualdades sociales y las guerras.

Solo la acogida de la multiplicidad de las expresiones culturales y religiosas podía promover una auténtica apreciación intercultural a través, siempre, de una comunicación creativa. En ese contexto, el diálogo interreligioso de su pontificado consistió, sobre todo, en reconocer y acoger las características positivas de las otras tradiciones para, en conjunción con la singularidad cristiana, ponerlas al servicio de toda la

humanidad. Así, consideró el pluralismo religioso como una interpelación y una oportunidad providenciales para cumplir la misión evangelizadora de la Iglesia, a través del testimonio y la caridad, promoviendo un verdadero y fructífero diálogo, siempre a partir de la conciencia de la identidad de la propia fe, sin homologaciones ni relativismos estériles. Solo desde la honestidad y la compleción de la propia identidad puede construirse un auténtico diálogo.

En su ministerio, el Papa Francisco evidenció la convicción de que solo bajo el principio de la relación en reciprocidad es posible desarrollar una comprensión fidedigna del otro y una interpretación que no vulnere su legítima identidad constituyente. Considerar lo diferente en sí mismo sin pretender encontrarse con ello no es lo mismo que conocer lo diferente desde la actitud de salida hacia ello, desde el esfuerzo de posibilitar vías de comunicación y entendimiento.

Pretender conocer lo otro desde dentro supera con creces la aproximación foránea a lo extraño, porque el encuentro terminará provocando una relación, mientras que la mirada meramente externa siempre permanecerá extraña, por desconocida. Esta forma de ministerio presupone una apertura para el otro y para lo otro, así como la capacidad de salir al encuentro del otro sin miedo, en la confianza de que Dios también puede ser descubierto en otros contextos, culturas y religiones. En definitiva,

el diálogo interreligioso en el pontificado del Papa Francisco fue meta y camino, no solo por su capacidad de tender puentes entre credos y culturas, sino porque encarna

el espíritu de una Iglesia en salida, llamada a testimoniar la alegría del Evangelio en un mundo herido por la fragmentación y la indiferencia. Lejos de ser un mero intercambio diplomático, este diálogo se convirtió en un instrumento de encuentro y reconciliación, que recuerda la centralidad del otro y su dignidad irrenunciable. En tiempos marcados por el riesgo de la destrucción mutua v el olvido del prójimo, su apuesta por una evangelización dialógica y acogedora no solo revitalizó la misión eclesial, sino que ofreció al mundo un testimonio concreto de esperanza, fraternidad y paz.

• 31 de mayo: en Pentecostés, pronuncia una homilía destacando la esperanza en tiempos de crisis. Pide solidaridad mundial frente a la pandemia. • 12 de julio: expresa su preocupación por la conversión de la basílica de Santa Sofía en Estambul de museo a mezquita. Destaca su valor para la humanidad. • 5 de agosto: durante su audiencia, expresa su cercanía al Líbano tras la explosión en el puerto de Beirut. Solicita ayuda de la comunidad internacional.



• 3 de octubre: firma Fratelli tutti en la tumba de san Francisco de Asís. La encíclica aborda la amistad social como pilar para un mundo más justo.



• 28 de noviembre: séptimo consistorio de su pontificado. Crea 13 nuevos cardenales, entre ellos Wilton Gregory, primer purpurado afroamericano. • 8 de diciembre: comienza el Año de San José. Conmemorar el 150 aniversario de la declaración del santo como patrono de la Iglesia universal.

ENTREVISTA / El director del Instituto del Diálogo Interreligioso de Buenos Aires protagonizó junto a Francisco vibrantes momentos de encuentro entre creyentes

#### **Omar Abboud**

# «Francisco salió del diagnóstico para pasar a la acción»

**Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo** *Madrid* 

¿Cuándo conoció al Papa Francisco?

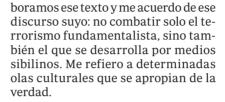
—Hace ya muchos años, unos 25. Él era conocido en la ciudad de Buenos Aires por ser el arzobispo cuando yo trabajaba en algunos centros islámicos de la República Argentina. Esa primera oportunidad de conocerlo personalmente fue en el contacto de una red de intercambio interreligioso y, a partir de ahí, tuvimos visitas frecuentes.

#### ¿Fue de esta manera como fue creciendo su amistad?

—Los porteños tenemos maneras particulares de relacionarnos, pero originalmente fue así: tratando de acercar posturas en cuanto al diálogo interreligioso. Nos unió un interés temático al principio. Recuerdo nuestro primer documento, una iniciativa promovida por él en 2005, el primer texto firmado por judíos, islámicos y católicos sobre las causas de los fundamentalismos. Fue una gran novedad entonces. Ela-



abrazo entre el Papa Francisco, Abraham Skorka (izquierda) y Omar Abboud (centro), en el año 2014.



#### ¿Qué pensó cuando le eligieron Papa?

—Me acuerdo perfectamente de ese momento. Fue una gran emoción. Estaba contento porque asumía una de las responsabilidades más grandes del mundo. Lo percibí como una persona a la altura de las circunstancias. En realidad, sentí hasta que se le hacía justicia.

#### ¿Por qué dice eso?

—Primero, porque acá en Argentina nos peleamos por otras cosas. Él era un hombre que había tenido muchas iniciativas en causas a favor de los más desfavorecidos y creí que no se le había dado todavía un reconocimiento justo.

#### ¿Cómo surgió la idea de reunirse en Jerusalén los dos junto con el rabino Abraham Skorka?

—La idea salió de Francisco. En cuanto al viaje, era la primera vez que en una delegación vaticana se incluía a un musulmán y a un judío. Eso no había ocurrido nunca. Sabíamos que íbamos a un lugar particular. Lo del gesto fue una iniciativa pura de él, para mostrar un mensaje simbólico. No solo éramos tres personas de distintos credos, sino tres personas que ya habíamos coincidido en Buenos Aires. El entendimiento tiene que ver con lo humano. Así la frontera doctrinal pasa a ser relativa, cada uno conservando su propia identidad. Él siempre decía que eso le daba más valor.

#### A la vista de lo que ha pasado con el conflicto en Gaza, ¿tiene la sensación de que aquel abrazo fue solo un espejismo?

—Vivimos tiempos de horror, pero el diálogo es algo imprescindible. Gaza causa mucha tristeza, pero aquel abrazo no ha existido en vano: ha dejado un camino para que lo recorran otros. Ahora hay muchas comisiones en todo el mundo trabajando en este diálogo interreligioso.

#### ¿Cómo cree que será recordado?

—Como un hombre que trató todos los temas importantes del momento, que habló de todo. Y ha sido la única voz desde la espiritualidad que advirtió al poder temporal, a los políticos, sobre temas importantes: el medioambiente, la pobreza... Él salió del ámbito del diagnóstico para asumir compromisos firmes y pasar a la acción. ●

#### Reacciones



Barack Obama
Expresidente de EE. UU.
«Nos hizo querer ser
mejores. Nos recordó

mejores. Nos recordó nuestras obligaciones con Dios y los demás».



**Lula da Silva** Presidente de Brasil

«La humanidad ha perdido una voz de respeto y acogida al próximo, capaz de propagar el amor y la tolerancia».



**Gabriel Boric**Presidente de Chile

«Acercó la Iglesia al pueblo en un mundo donde lo espiritual parece haber pasado a segundo plano».



José Mujica
Expresidente de Uruguay
«Fue la mejor versión
cristiana a hacia las
desigualdades que existen
en nuestras sociedades».



# El Papa de las periferias prefirió privilegiar países

Resultaba increíble que una persona de edad avanzada, cuando llegaba a su residencia tras jornadas extenuantes, en lugar de descansar, recibía a más personas, exprimiendo cada minuto



Roma

«Santidad, ¿a usted le gusta viajar?», le preguntaba el entonces periodista Andrea Tornielli antes de convertirse en el director editorial del Dicasterio para la Comunicación: «No mucho. Siempre me ha pesado estar lejos de mi diócesis, que para los obispos es nuestra "esposa". Nunca habría imaginado que tendría que viajar tanto». A pesar de todo, Francisco realizó 47 viajes fuera de Italia, en los que llegó a visitar 66 países, y aunque en principio no tenía previsto viajar, en el fondo siempre mantuvo vivo el espíritu misionero, que desde joven le hizo soñar con ir a Japón siguiendo los pasos de san Francisco Iavier.

A través de sus agotadores periplos, consiguió que el foco internacional se situara en niños de la calle, en víctimas de las guerras fratricidas de África, en la tragedia de mujeres que se quedaron sin hijos en el Mediterráneo, en el trabajo de los misioneros en zonas perdidas de Papúa Nueva Guinea o de la profunda Amazonía, y todo para mover a los políticos e instituciones a tomar decisiones que pudieran ayudarles a cambiar su futuro.

Desde aquella primera vez que se asomó al balcón de la fachada central de la basílica de San Pedro, el enfoque de su



mirada estuvo dirigido a las periferias. Una propuesta en sí revolucionaria con un único sentido: mostrar al mundo — en primer lugar, a los católicos— que, ocupándonos de los descartados, de los enfermos, parados, presos, refugiados, ancianos o personas sin hogar, encon-

traríamos respuesta a nuestra propia existencia.

El Papa de las periferias prefirió *privilegiar*, una palabra usada frecuentemente por él, a aquellos países que estaban o estuvieron en graves dificultades, a los que podía llevar un poco de ayuda; aque-

llos destinos que quizás pudieran necesitar la presencia del Papa, aquellos a los que se le daba poco protagonismo dentro de las estrategias geopolíticas mundiales. Eso no significaba que no prestara atención a los países del llamado primer mundo, en absoluto. No dudaba en mos-

↑ El Papa libera una paloma como un gesto de paz en su viaje a Irak

en 2021.

← Cerca de tres millones de jóvenes esperaron a Francisco en la JMJ de Río 2013. VATICAM MEDIA

VATICA



↑ Inauguró el Año de la Misericordia en la catedral de Bangui (República Centroafricana).

trarles su cercanía enviándoles constantes mensajes y recibiendo en Roma a decenas de miles de personas, a sus pastores, a instituciones y a políticos cada vez que le solicitaban una audiencia.

Será la historia quien tenga la última palabra sobre los logros conseguidos en sus viajes internacionales, pero conviene no perder de vista algunos hitos que, sin hacer mucho ruido, sirvieron para borrar antiguos rencores: su intervención en la reconciliación entre Cuba v Estados Unidos; su mediación en el proceso de paz en Colombia; el empuje en las Cumbres del Clima para reducir las emisiones de gases; la reapertura del diálogo entre palestinos e israelíes para un acuerdo de paz en Tierra Santa; su reunión con la Junta Militar de Myanmar para intentar echar una mano a los rohinvás: su arriesgado viaie a la República Centroafricana en 2015, a pesar de que el país carecía de un Gobierno que controlase el territorio; el valiente viaje a Irak en marzo de 2021, todavía en pandemia. para abrazar a los cristianos víctimas del ISIS, sin olvidar aquel primer gesto al inicio del terrible drama de las muertes en el Mediterráneo, cuando se trajo en el mismo avión de regreso a Roma a varias familias de refugiados de Lesbos, de quienes se ocupó hasta el ultimo momento de su vida. Para aquellos que le acompañaban resultaba increíble que

una persona de edad avanzada, cuando llegaba a su residencia tras jornadas extenuantes, en lugar de descansar, recibía a más personas, como queriendo exprimir cada minuto en el país que visitaba, procurando que nadie se quedase sin recibir la cercanía del Papa.

En sus viajes tan solo pedía una condición a los organizadores: no quería que el papamóvil tuviera los cristales cerrados. Comprendía las exigencias de seguridad, pero repetía que un obispo es un pastor, y como padre no puede permitir que existan demasiadas barreras entre él y la gente. Por eso, desde el inicio únicamente aceptaba viajar si le era posible el contacto con las personas. A muchos les sorprendía verle desplazarse en un vehículo utilitario, casi siempre un Fiat 500 de color blanco. Tampoco quería entorpecer el trabajo de las fuerzas de seguridad, pero la realidad es que se notaba su tensión cuando Francisco detenía improvisadamente el vehículo en medio

«En sus viajes tan solo pedía una condición: no quería que el papamóvil tuviera los cristales cerrados»

de masas de gente, porque se había fijado en una anciana mayor o en un grupo de ióvenes a los que quería saludar. Necesitaba y buscaba el contacto directo. La realidad es que no hubo ningún incidente relevante en todos sus viajes, aunque en la autobiografía Esperanza, publicada en 2024, Francisco reveló que durante su viaje a Irak en marzo de 2021 consiguió librarse de dos intentos de atentado. No era temerario, pero cuando se reunía con los responsables de su seguridad, Francisco siempre preguntaba por los riesgos de quienes participaban en las celebraciones ante el peligro de que algún loco pudiera aprovechar las concentraciones para hacer daño a los fieles.

Tan solo en 2019, un año récord para los viajes apostólicos internacionales, Francisco realizó siete viajes en los que visitó once países en cuatro continentes, manteniendo el mismo ritmo que san Juan Pablo II, elegido Papa con solo 58 años. En cinco años superó el número de viajes que Benedicto XVI realizó en siete. Y todo esto a pesar de que viajar no entraba en sus planes.

También fueron muchos los viajes que quedaron pendientes y que le hubiera gustado realizar. Nunca llegó a regresar a Argentina, su patria natal. Siempre soñó con pisar China e intentó reiteradamente viajar a Moscú y a Kiev en el mismo viaje. Y entre sus últimos desti-

nos, deseados y previstos, estaba Canarias. En el fondo, Francisco siempre tuvo claro que a donde él no llegara lo hará el próximo Papa.

#### La pregunta de Glyzelle

El Papa Francisco concluyó su viaje a Filipinas con una Misa en el Rizal Park de Manila. A pesar del frío, el viento y la lluvia incesante que empapaba ropas, mochilas y equipajes, en aquel parque se congregaron entre seis y siete millones de personas. Se convirtió en el encuentro más numeroso de la historia de los viajes de los Papas.

—Espero lío. Quiero lío en las diócesis, quiero que se salga fuera. Quiero que la Iglesia, las parroquias, los colegios, salgan a la calle. Las Iglesias son para salir, si no salen se convierten en una ONG. Y la Iglesia no es una ONG.

Y de repente apareció Glyzelle ante un auditorio de 30.000 estudiantes. Era una niña de la calle. Poniéndose casi de puntillas para acercarse al micrófono, soltó la pregunta más difícil que se puede realizar a un Papa:

—Hay muchos niños abandonados por sus propios padres, muchos víctimas de muchas cosas terribles, como las drogas o la prostitución. ¿Por qué Dios permite estas cosas, aunque no es culpa de los niños?, y ¿por qué tan poca gente nos ayuda?

Francisco se puso en pie y besó la frente de Glyzelle, todavía entre lágrimas. Ella se le abrazó sin temor.

—Ella ha hecho hoy la única pregunta que no tiene respuesta; no le alcanzaron las palabras y tuvo que decirla con lágri-

> Pasa a página siguiente

AFP / VINCENZO PINTO



Viene de página anterior

mas. Cuando nos hagan la pregunta de por qué sufren los niños [...], que nuestra respuesta sea o el silencio o las palabras que nacen de las lágrimas.

El Pastor de la Iglesia católica le había respondido algo tan sencillo como terapéutico: no tener miedo al llanto.

—Al mundo de hoy le falta llorar. Lloran los marginados, lloran los que son dejados de lado, lloran los despreciados, pero aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades, no sabemos llorar [...]. Ciertas realidades de la vida se ven solo con ojos limpiados por las lágrimas.

#### Suecia: un viaje que hizo historia

Francisco visitó Suecia a finales de octubre de 2016 con motivo de la celebración del 500 aniversario de la Reforma protestante. Por primera vez se conmemoró un centenario de la Reforma sin polémicas. La Federación Luterana Mundial había organizado los actos junto con la Iglesia católica. Algo había cambiado para que después de medio milenio repleto de odio, en la conmemo-

ración conjunta de Lund se recibiese al Papa de Roma con aplausos.

Durante aquel encuentro, el clima de entendimiento mutuo se hizo evidente. La plegaria ecuménica conjunta en la catedral de Lund cerró antiguas heridas. Quedó demostrado que luteranos y católicos pueden celebrar juntos la fe común en Jesucristo.

En su discurso, el Papa reconoció que «católicos y luteranos tenemos una nueva oportunidad para acoger un camino común y superar controversias y malentendidos que, a menudo, han impedido que nos comprendiéramos unos a otros». «La separación ha sido una fuente inmensa de sufrimientos e incomprensiones, pero también nos hallevado a caer sinceramente en la cuenta de que sin Él no podemos hacer nada, dán-

«Buscaba que el mundo fuera consciente del terrible abuso que se estaba cometiendo contra los rohinyás» donos la posibilidad de entender mejor algunos aspectos de nuestra fe».

Era un viaje necesario. Había que intentar purificar la memoria de aquellos acontecimientos, por los que unos y otros tenían que pedir perdón.

Pero no fue este el único viaje ecuménico de Francisco. Años después, el Papa peregrinó a Ginebra para reunirse con el Consejo Mundial de Iglesias. Se celebraba el 70 aniversario de esta organización, la principal que engloba a los fieles de las Iglesias cristianas pues reúne a un total de 200, incluyendo a casi todas las ortodoxas, la anglicana y la luterana. En total, cerca de 600 millones de personas.

«El Señor nos pide unidad; el mundo, desgarrado por tantas divisiones que perjudican principalmente a los más débiles, invoca unidad», dijo Francisco ante los directivos del Consejo Mundial de Iglesias. También les hizo notar que «el ecumenismo es "una gran empresa con pérdidas". Pero es la pérdida evangélica trazada por Jesús: "El que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierde su vida por mi causa la salvará"». La oración, añadió el Papa, «es el oxígeno del ecumenismo».

#### Defensor de los rohinyás

Francisco se propuso luchar contra la indiferencia con la que el mundo trataba a los rohinyás y, en cierta forma, lo consiguió, convirtiéndose en el único líder mundial empeñado en defender a una minoría de religión musulmana. Después de varios llamamientos sin respuesta desde la ventana del Vaticano en sus ángelus de los domingos, decidió que había que pasar de las palabras a los gestos.

Sabía que acudiendo al foco del problema afrontaba uno de sus viajes más complicados, pero no podía tolerar el silencio de la comunidad internacional ante una crisis humanitaria que clamaba al cielo. Buscaba precisamente eso, que el mundo fuera consciente del terrible abuso que se estaba cometiendo contra ellos, y además lo iba a hacer al estilo Francisco. De frente, reuniéndose con los implicados en la limpieza étnica. Y un 26 de noviembre de 2017 tomó un avión rumbo a Myanmar.

Recién aterrizado en Rangún, el Papa aceptó recibir al comandante en jefe de las fuerzas armadas de Myanmar, el general Min Aung Hlaing. Era una extraña reunión: Francisco y un jefe militar. Pero este general ejercía el control sobre el país y, por lo tanto, era el responsable de la masacre contra los rohingyá. De lo que ocurrió en aquella conversación, nos enteramos más tarde por el propio Papa Francisco: «El mensaje que yo quería dar lo he dado y sé que ha llegado».









**1 En Manila** abrazó a dos niñas de la calle.

2 Glyzelle tras dar su testimonio.

Fue a Suecia a celebrar los 500 años de la Reforma.

4 Celebró la Misa en el estadio sueco de Malmo.

5 El encuentro con los rohingyá marcó su visita a Bangladés.

**El Papa** besa a un niño rohingyá.

**7 Ceremonia** de bienvenida en el palacio presidencial de Myanmar.

8 Con la premio Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi.







#### 26 / ESPECIAL PAPA FRANCISCO

#### > Viene de página anterior

Pero el Papa no quería dejar ningún cabo suelto y se trasladó hasta la capital, Nay Pyi Taw, para hablar con el presidente de la República y con la consejera de Estado y ministra de Exteriores Aung San Suu Kyi. Basta con echar un vistazo a las entrevistas que mantuvo en Birmania para comprobar que llamó a todas las puertas posibles. Forma parte de la estrategia vaticana y de la diplomacia personal de Francisco: no recriminar en público, pero hablar con claridad en privado.

La segunda etapa de aquel viaje era Bangladés, el país que acogía a los rohingyás que escapaban. Necesitaba encontrarse por fin con estos refugiados y denunciar ya abiertamente ante la comunidad internacional lo que había recriminado en privado a los responsables del genocidio.

—Ninguno de nosotros puede ignorar la gravedad de la situación, ni el hecho de que la mayoría de las víctimas de la violencia, expulsión y éxodo masivo de unas 600.000 personas en los últimos meses son mujeres y niños hacinados en los campos de refugiados.

Por fin llegó el momento más esperado por el Papa y por todos los periodistas. Antes de comenzar el viaje, los católicos de Myanmar le habían aconsejado que no pronunciara la palabra rohinyá—que tiene un matiz político—, para no levantar suspicacias y generar aún más problemas a esta minoría étnica. Pero nadie podía controlar a Francisco. Al término de un encuentro con líderes musulmanes y laicos de Bangladés, Francisco pudo saludar a 16 refugiados, miembros de tres familias huidas de Myanmar, de las que sobrevivían en el campo de refugiados de Cox´s Bazar.

Era casi imposible contener las lágrimas a medida que un intérprete traducía al Pontífice las atrocidades que habían sufrido en sus aldeas antes de conseguir escapar. Se iban presentando uno a uno, con timidez. El Papa no soltaba sus manos. En sus caras parecía sentirse el dolory hasta se les veía asustados. Después de escucharlos a todos, uno a uno, Francisco —según confesó en el viaje de regreso— pensó que no podía permitir que se fueran de ahí sin decirles nada, por lo que pidió el micrófono y se dejó llevar por lo que le decía su corazón:

-En nombre de quienes os han perseguido, os pido perdón.

El líder espiritual más importante del mundo acababa de pedirles perdón por crueldades que él no había cometido. Insólito. Nadie lo había hecho hasta el momento. Todavía no nos habíamos repuesto del impacto de estas palabras cuando añadió:

—No cerremos nuestro corazón. No miremos hacia otro lado. La presencia de Dios hoy se llama rohingyá.

Resultaba curioso que algunos grandes medios internacionales hubieran puesto como criterio del *triunf*o de este agotador periplo de Francisco si pronunciaba las ocho letras de la palabra rohinyá durante su estancia en Myanmar y Bangladés. Daba igual la cantidad de veces que lo había hecho rotundamente desde Roma en los últimos años.

No fue la presión de la prensa la que consiguió que el Papa diera el paso. En



↑ Entró en una de las prisiones iberoamericanas más violentas, la de Palmasola, en Bolivia.

el vuelo de regreso, Francisco abrió su corazón a los periodistas al relatarnos su encuentro con estas personas.

REUTERS / OSSERVATORE ROMANO

—Comencé a sentir algo dentro. Yo lloraba. Trataba de que no se viera. Ellos también lloraban.

Francisco había recorrido 17.000 kilómetros para intentar rescatar a miles de personas de la violencia. Los rohinyá necesitaban que Francisco sacudiera nuestra indiferencia.

#### En una cárcel de mujeres chilena

En sus viajes internacionales, Francisco ha visitado algunas de las cárceles más peligrosas del mundo. Estuvo en la de Palmasola, en Bolivia, una especie de ciudad-prisión donde conviven 4.000 detenidos por delitos graves. Un lugar donde son frecuentes tanto los motines que terminan de forma sangrienta como las reyertas entre bandas de presos que se disputan el poder en el penal.

Cada vez que el Papa entraba en una cárcel, es como si no tuviera que hacer otra cosa más importante en el mundo. Lo que realmente le importaba era apretar la mano que le tendía uno, bendecir los objetos religiosos que le mostraba otro y conocer a los familiares que le enseñan en una fotografía.

Durante su viaje a Milán, dedicó nada menos que tres horas de su intensa agenda a visitar la gigantesca cárcel de San Vittore. Estuvo charlando con los presos comunes, pero también visitó una galería de protección especial que custodia a policías, transexuales y pedófilos para protegerles de agresiones por otros internos. El motivo de ir a verlos —les confesó Francisco—, era seguir el consejo de Jesús cuando dijo: «Estaba en la cárcel y vinisteis a visitarme. Vosotros sois para mí Jesús, sois mis hermanos. El Señor os ama tanto como a mí. Somos hermanos pecadores».

Otro día, en la prisión de Nápoles, se quedó incluso a comer con 120 reclusos. El menú era sencillo, pero preparado con esmero por los propios internos: pasta al horno y filete con brócoli. De postre, el típico dulce napolitano, sfogliatella, y, como excepción, medio vaso de vino para cada uno en honor del Santo Padre. En aquella comida compartida se mezclaban incredulidad, admiración v agradecimiento por parte de los detenidos, quienes no terminaban de creerse que estaban compartiendo el rancho diario con el Papa. Antes de almorzar, Francisco había querido dejarles algo muv claro:

—Aunque nos hayamos equivocado, el Señor no se cansa de indicarnos el camino de regreso y del encuentro con Él. Nada podrá jamás separarnos del amor de Dios. Ni siquiera las barras de una cárcel

En el viaje internacional que Francisco realizó a Chile el Papa visitó por primera vez una cárcel de mujeres. Durante el vuelo de regreso, el propio Francisco confirmó que difícilmente olvidaría a las mujeres con las que conversó en aquella cárcel chilena.

A la entrada del penal esperaban a Francisco una docena de reclusas con niños pequeños. Una de ellas estaba embarazada y Francisco la bendijo con especial cariño. Apenas fueron 45 minutos. Los suficientes para que el Papa consiguiera cambiar la forma de ver pasar la vida de más de 600 reclusas, en su mayoría jóvenes. La cárcel entera estaba decorada con flores de papel y tiras de colores con frases de Francisco sobre los presos. En una de ellas se leía, por ejemplo: «Reclusión no es lo mismo que exclusión».

Una de las presas, Janeth Zurita, fue la elegida por las propias presas para saludar al Papa en nombre de todas. Cumplía condena de 15 años de prisión por tráfico de drogas.





embarazada en su visita a la cárcel femenina de Santiago de Chile.

CNS

AFP / OSSERVATORE ROMAN



—Papa amigo, nuestros hijos son los que más sufren por nuestros errores. Con nuestra privación de libertad sus sueños se les truncan y este es un profundo dolor para nosotras. Le pido que le diga a Dios que tenga misericordia de nuestros niños, ya que ellos también cumplen condena siendo inocentes. Que Diosito tenga misericordia también de nosotras y que nos dé de su amor y gracia para soportar tanto dolor y para que nunca se nos apague la fe.

—Nos hemos equivocado, hemos hecho daño y hoy, públicamente y ante usted, Papa Francisco, pedimos perdón a todos los que hemos perjudicado con nuestro delito. Sabemos que Dios nos perdona, pero pedimos que la sociedad también nos perdone.

Después de fundirse en un abrazo marca Francisco, el Papa recordó a Janeth y al resto del mundo que ser privado de libertad no es lo mismo que estar privado de dignidad.

—¡Cuánto tenemos que aprender de esa actitud tuya llena de coraje y humildad! Todos tenemos que pedir perdón, yo el primero. Todos. Y, por cierto. Ser privado de la libertad no es lo mismo que estar privado de la dignidad. Queridas hermanas, no. Todo no da lo mismo. Cada

esfuerzo que se haga por luchar por un mañana mejor —aunque muchas veces pareciera que cae en saco roto— siempre dará fruto y se verá recompensado. La dignidad se contagia más que la gripe. La dignidad genera dignidad.

El gimnasio parecía venirse abajo con los aplausos. Los funcionarios de prisiones se miraban sorprendidos... y sonriendo. En su vida habían visto una fiesta tan alegre en ese lugar.

El Papa salió de la cárcel con una caja de madera bajo el brazo, un regalo de las reclusas que contenía un libro con cartas de internas de todo el país.

#### Las ruedas de prensa del avión

Aunque los Papas no tienen la obligación, la costumbre de ofrecer ruedas de prensa a los periodistas que le acompa-

«Por cierto. Ser privado de la libertad no es lo mismo que estar privado de la dignidad» ñan en sus viajes a bordo del avión ha quedado institucionalizada y surgió de una forma improvisada, con Juan Pablo II, fruto de la pregunta indiscreta de un periodista americano. Quería saber si visitaría Estados Unidos. Juan Pablo II le contestó que, por supuesto visitaría el país, pero antes había que concretar las mejores fechas. Aquella primera pregunta abrió la veda, y el entonces portavoz, Joaquín Navarro Valls, decidió organizar las ruedas de prensa. En la época de Benedicto XVI, los periodistas enviaban sus preguntas al portavoz, el padre Federico Lombardi, que las unificaba y distribuía para que el Papa tocase todos los temas. Poco a poco se fue cambiando el formato hasta llegar al sistema que se siguió con Francisco.

Compartir un vuelo junto a Francisco permitía a los periodistas seguir de cerca sus reacciones, escuchar sus palabras y analizar sus gestos a tan solo unos centímetros de distancia. Fuera de todo protocolo, a 30.000 pies de altura, el Papa era 100 % Francisco. El avión se convertía en una atalaya perfecta para contemplar su atención con todas las personas que viajaban en el avión con él. Periodistas y tripulación se sentían escuchados, atendidos y queridos. Aun-

que fuera tan solo por unos minutos, el Papa era todo para ti. Daban igual las dificultades que el viaje incluía, en ese instante le importaba únicamente lo que tú quisieras contarle.

Cuando emprendió su primer viaje rumbo a la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro, Francisco subió al avión llevando en la mano una vieja cartera negra. Todos estaban intrigados. En el vuelo de regreso un periodista le preguntó por su contenido.

—¡Desde luego no llevo las claves de las bombas atómicas! ¿Qué hay dentro? Pues la máquina de afeitar, el breviario, la agenda, un libro para leer... Me sorprende que la foto haya dado la vuelta al mundo. Tenemos que ser normales. Tenemos que acostumbrarnos a la normalidad.

Así fue el Papa Francisco: normal. Un calificativo que honra a las personas grandes. Jamás se sintió líder de masas, aunque lo fuera.

En cada vuelo internacional no solo saludaba uno a uno a los periodistas. Los primeros eran los pilotos, mecánicos, azafatas y auxiliares de vuelo. Era muy fácil comprobar que ya habían es-



↑ Atendía a los periodistas en sus vuelos, como este de Marsella a Roma en 2023.

→ Solía saludar personalmente a los reporteros que le acompañaban en sus viajes.



LUCA ZENINARO / POOL / AF

↑ Antes de aterrizar en el aeropuerto de Budapest, en 2023.

#### → Viene de página anterior

tado con él, porque regresaban a la parte trasera del avión con una sonrisa en los labios e incluso el rímel corrido por la emoción del encuentro. Durante el vuelo hacia La Habana y México, una azafata le hizo esta pregunta:

−¿Y no le gustaría ser una persona corriente?

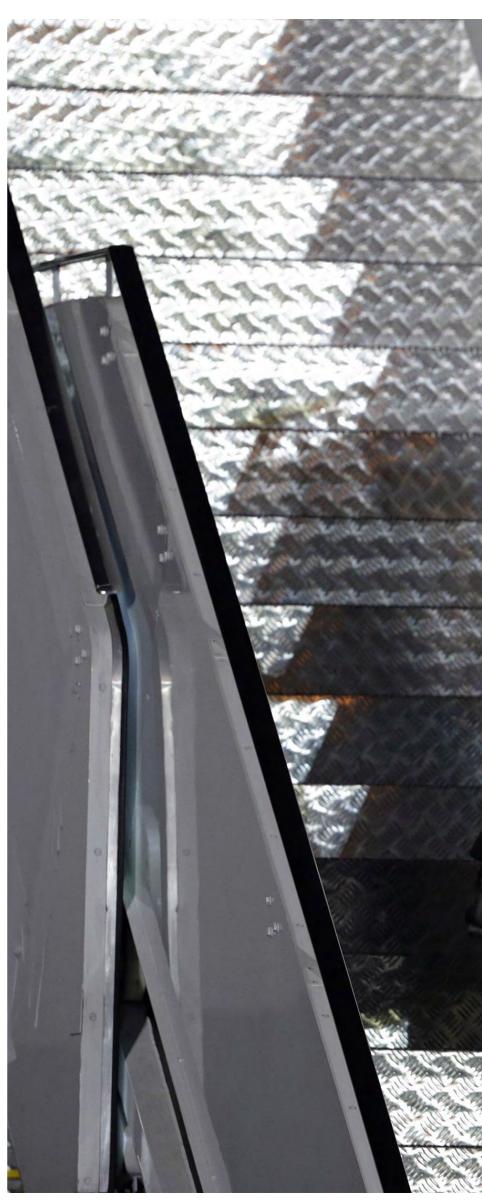
«Yo soy una persona corriente», le respondió sonriendo el Papa. Era precisamente esta normalidad la que desconcertaba a quienes se encontraban por primera vez con él. La normalidad también se manifestaba en el tipo de servicio y atención al Pontífice durante el vuelo, el mismo que se ofrecía al resto del pasaje.

El avión era un lugar de trabajo también para Francisco. Además de rezar el breviario y el rosario, y de estudiar asuntos con sus colaboradores, revisaba los discursos del viaje. Sobre el texto escrito añadía algún comentario de última hora, aunque en muchas oca-

siones prefería dejar el texto a un lado e improvisar, porque consideraba que quienes le escuchaban en ese momento necesitaban otro tipo de palabras. Eso sí, nada en Francisco quedaba al azar. La mayor parte de las veces su improvisación era totalmente deliberada.

Cada vez que se acercaba a la parte trasera del avión para saludar a los periodistas, el esfuerzo era considerable, porque se detenía a escuchar y a estrechar la mano de unas de 60 o 70 personas, dedicándoles siempre el tiempo que desearan, por más que se les advirtiera cada vez que sería un recorrido breve y rápido, en un intento de que al Papa se le cansara lo menos posible.

Incluso al cabo de muchos vuelos, no resulta fácil explicar la sensación que se tenía al estrechar la mano del Papa, recibir su sonrisa e intercambiar unas breves palabras con la misma confianza que emplearías con tu padre o con alguien muy cercano. Era el momento de enseñarle la fotografía de la familia, de entregarle el dibujo que le habían hecho los niños, de mos-





← La maleta hecha y el deber cumplido, tras estar con los jóvenes en Río.



Los regalos de Eva Fernández al Papa

La autora de estas páginas, Eva Fernández, solía sorprender al Papa en sus viajes con regalos especiales. En su visita a Mongolia en 2023, la corresponsal de COPE en el Vaticano y colaboradora de Alfa y Omega

le entregó una cantimplora ametrallada de un soldado ucraniano que sobrevivió en la guerra en su país y, agradecido a la Virgen por haberle salvado la vida, la donó a la iglesia castrense de Leópolis.

trarle algún libro escrito sobre él o de quedarse muy sorprendido cuando el propio Francisco preguntaba por aquel familiar que estaba mal de salud y por el que el periodista le pidió oraciones en otro viaje. La memoria del Pontífice era prodigiosa.

Si se enteraba de que alguno de los presentes cumplía años, disfrutaba felicitándole y normalmente le regalaba un rosario. En el regreso del viaje a Manila quiso dar una sorpresa a Valentina Alazraki, la corresponsal de Televisa de México, decana de los vaticanistas. Aquel día Valentina celebraba una cifra redonda. Al final de la habitual rueda de prensa a bordo, apareció una enorme tarta de cumpleaños con los colores del Vaticano y con una única vela que representaba el número cero: «Para mantener el secreto de la edad», añadió con complicidad el Santo Padre.

Lo normal es que sean los periodistas quienes le hacían pequeños regalos. Probablemente uno de los más inesperados que recibió en sus viajes tuvo lugar durante el trayecto hasta La Habana y Ciudad de México. El periodista mexicano Noel Díaz esperaba su turno para saludarle con un objeto muy particular entre las manos: una caja de limpiador profesional de zapatos.

—Santo Padre, mi mamá era soltera y se dedicaba a la venta ambulante para sacarme adelante. De pequeño, un día la escuché contar a una vecina que estaba muy triste porque no podía comprarme un traje para hacer la Comunión. Entonces se me ocurrió salir a la calle y ganarme unos pesos como limpiabotas.

El Papa le miraba tan conmovido que apenas le dio tiempo de reaccionar cuando de repente Noel Díaz se puso de rodillas en pleno pasillo del avión con el cepillo en la mano, mientras le pedía permiso para lustrar sus zapatos negros.

−¡Santo Padre, me gustaría ser su limpiabotas!

Dicho y hecho, colocó el pie del Papa sobre su cajón y comenzó a cepillar sus zapatos, mientras añadía que con ese regalo quería rendir homenaje a todas las personas que con dignidad y esfuerzo trabajan a diario en las calles de todo el mundo para mantener a sus familias.

En otro de los viajes fue el propio Papa quien entregó a los periodistas un regalo simbólico. Quería hacernos pensar sobre el riesgo de una guerra nuclear en Corea del Norte. Se trataba de una foto realizada el día después de que estallara la bomba atómica de Nagasaki. Él mismo quiso explicar el motivo de este gesto.

—La fotografía es de 1945. Es de un niño que lleva a su hermanito muerto a la espalda. Espera el turno en el crematorio. Me conmoví cuando la vi. Y me he atrevido a escribir detrás: «El fruto de la guerra». Quise que se imprimiera para distribuirla, porque una imagen así conmueve más que mil palabras. Por eso lo he querido compartir con ustedes.

Lo que más llamaba la atención en estos encuentros del avión es que te situabas ante un Pontífice a quien le importaban de verdad las personas. Cada uno tiene su personal historia con Francisco: instantes únicos, intensos e inolvidables junto a él. Resulta muy significativo que, para tantas personas, un simple encuentro con el Santo Padre pudiera dejar tanta huella.

Así era Francisco, una persona profundamente humana, capaz de detectar lo que en un momento preciso podía aliviar o llenar de paz a las personas.

• 10 de enero: publica el motu proprio Spiritus Domini, que modifica el Código de Derecho Canónico para que las mujeres accedan a ministerios laicales. • 5 a 8 de marzo: es el primer Pontífice en viajar a Irak. Se reúne con el gran ayatolá Ali al Sistani en Nayaf. Visita Ur, Bagdad, Erbil, Mosul y Qaragosh.



• 29 de abril: se implementan medidas anticorrupción en el Vaticano. Se exige a los directivos no tener condenas ni activos en paraísos fiscales. • 31 de mayo: clausura de la maratón del rosario en los Jardines Vaticanos. Durante un mes unió a santuarios del mundo en oración contra la COVID-19. • 1 de julio: jornada de oración y reflexión por el Líbano. El Papa y líderes cristianos se reúnen para buscar caminos de paz y estabilidad. • 4 de julio: es sometido a una cirugía en el Policlínico Gemelli de Roma debido a una estenosis diverticular del colon. Permanece hospitalizado diez días.



#### **APUNTE**

# Con ojos de una mujer de Iglesia

Su papado ha sido una ráfaga del Espíritu para que la Iglesia haga sentir, especialmente a las féminas y a los pobres, que está de su lado



MARÍA LÍA ZERVINO
Miembro de
la Asociación
de Vírgenes
Consagradas
Servidoras

frezco unas pinceladas del pontificado de Francisco en base a tres de sus palabras clave: conversión, corresponsabilidad y corazón. En 2013, el Santo Padre nos exhortó a una «conversión pastoral y misionera» (EG 25). Casi doce años después, en el reciente Sínodo, el Espíritu Santo utilizó un gran amplificador de ese magisterio convocándonos a la conversión de las relaciones, los procesos y los vínculos, para formar un pueblo de discípulos misioneros. La pastoral de la

conservación en la Iglesia debería estar en extinción. Veamos ejemplos.

Necesitamos convertirnos para que. en nuestras comunidades, junto a la promoción del sacramento del matrimonio por el testimonio de quienes hagan resplandecer su belleza, podamos salir al encuentro de las parejas en situaciones irregulares que requieren que la Iglesia las trate como una madre y no solo las acoja sino que, si se dan determinadas circunstancias y un adecuado discernimiento, les permita acercarse a la comunión, como enseña Amoris laetitia. Necesitamos convertirnos para encarnar el cuidado de la casa común. Necesitamos convertirnos para comprender e imitar el gesto que hizo el Papa el primer Jueves Santo de su pontificado, cuando lavó los pies a dos reclusas —una de ellas musulmana-a fin de poner en práctica las enseñanzas de Fratelli tutti. Niños, mujeres

y ancianos son quienes más sufren, así se trate de migrantes, refugiados, víctimas de trata, de guerras y conflictos. Ellos, con la voz del Papa, están gritando a la «globalización de la indiferencia», en espera de nuestra metanoia.

En lo que concierne a la corresponsabilidad, los Pontífices posteriores al Vaticano II nos han impulsado a comprender y vivir el concilio. En continuidad con ellos, Francisco tomó la antorcha y trató de que cada bautizado encendiera la suya para asumir nuestra corresponsabilidad en una Iglesia «en salida». De ahora en más, nadie que haya recibido el Bautismo debería sentir que su voz y su participación carecen de valor. En las últimas asambleas sinodales, en torno a 35 mesitas redondas se mezclaron obispos y cardenales, sacerdotes, religiosos y religiosas, laicos y laicas. Sentados a la misma altura, desarrollaron las conversaciones

en el Espíritu y fueron movidos por Él para la escucha y el discernimiento común.

No quedó atrás la jerarquía, sino la estructura piramidal. Ahora, en las familias como Iglesias domésticas, pasando por parroquias, asociaciones, movimientos, congregaciones, diócesis,

conferencias episcopales y regionales, hasta dicasterios, se nos exige incorporar definitivamente el estilo sinodal mediante el cual todos somos corresponsables, según nuestros propios ministerios y carismas. La sinodalidad es una de las grandes herramientas que nos ha dejado el Papa para erradicar el clericalismo.

Al inicio de su pontificado, Francisco manifestó que las mujeres debían estar en la Iglesia en lugares de toma de decisiones. Ahora hay mujeres con corresponsabilidad a nivel de gobierno, de economía, de cultura, de sinodalidad, de elaboración y discernimiento teológico, de pastoral en la Curia romana. Esta «no se sitúa entre el Papa y los obispos, sino que se pone al servicio de ambos», según Praedicate evangelium 8, como María, cuyo poder fue siempre el servicio. ¡Cuánto hecho y cuánto queda por hacer para que el ardor misionero de Francisco se haga realidad en todo el pueblo de Dios!

Por último, el corazón. El mundo parece haber perdido el corazón, nos dice Francisco y nos invita a dirigirnos a Cristo vivo «para dejarnos abrazar por su amor humano divino» (DN 49). Qui-

Ahora hayen la Curia

bautizadas con co-

rresponsabilidada

nivel de gobierno, de

economía.de cultura.

desinodalidad, teoló-

gicoydepastoral

zá hayamos reparado poco en el llamado a la santidad que nos señaló en *Gaudete et exsultate* (2018) y nos acompañó en cada paso de su magisterio y de su vida. Esa línea de crecimiento para nuestra espiritualidad culmina en una cristología, *Dilexit nos* (2024), centrada

en el Corazón de Jesús. El corazón es el centro corporal, anímico y espiritual del ser humano, donde se fraguan las decisiones importantes, se unifican las capacidades y pasiones humanas, se integra y cobra significado nuestra historia y se afinca nuestra identidad. El Corazón misericordioso de Jesucristo «nos precede y nos espera sin condiciones, sin exigir un requisito previo para poder amarnos y proponernos su amistad: "Nos amó primero "» (DN 1). En el encuentro con el Corazón de Cristo se gesta la conversión y la corresponsabilidad: «Nos hacemos capaces de tejer lazos fraternos, de reconocer la dignidad de todo ser humano y de cuidar juntos nuestra casa común» (DN 217).

El papado de Francisco es una gran ráfaga del Espíritu Santo para volver al Evangelio: para que, tal como Jesús lo hizo, la Iglesia madre haga sentir, especialmente a las mujeres y a los pobres, que «está de su lado»; para que ella también atraiga a los que están lejos al banquete de la Eucaristía habiendo primero lavado sus pies; para que, ministros ordenados y los demás miembros del pueblo de Dios, tal como Jesús lo hizo en Palestina, caminemos juntos hacia la casa del Padre, construyendo una Iglesia sinodal y misionera.



→ **Saludo** a Simona Brambilla, prefecta del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada, el 1 de febrero en San Pedro.

• 16 de julio: emite el motu proprio Traditionis custodes. Redefine las condiciones para el uso del Misal romano anterior a la reforma de 1970. • 12 de septiembre: otro viaje apostólico. En Budapest clausura el 52 Congreso Eucarístico Internacional y en Eslovaquia visita Bratislava, Košice, Prešov y Šaštín.



• 9 de octubre: inauguración del camino sinodal hacia el Sínodo de los Obispos sobre la Sinodalidad. Dura tres años e involucra a todo el mundo. • 12 de noviembre: visita a Asís para la V Jornada Mundial de los Pobres. Se reúne con 500 personas en situación vulnerable y reza con ellos.

• 2 de diciembre: viaje a Chipre y a Grecia. Se reúne con líderes de la Iglesia ortodoxa, pide perdón por los errores de los católicos y visita Lesbos otra vez. • 11 de diciembre: recibe a la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz. Hablan 40 minutos de trabajo decente y cambio climático.



#### Reacciones



Yolanda Díaz Vicepresidenta «Me enseñó que la esperanza nunca defrauda y sus ánimos perduran. Le haremos caso: no aflojaremos».



María jesús Montero Vicepresidenta «La historia lo recordará como un hombre bueno, justo y que siempre estuvo al lado de los más débiles».



Félix Bolaños Ministro de la Presidencia «Tuve el honor de conocer su cercanía, su simpatía y su cariño por España. Fue un hombre bueno».



Alberto Núñez Feijóo Presidente del PP «Ha servido al mundo y a la Iglesia desde sus convicciones y pensamiento hasta el último instante».



↑ Foto de familia tras la última sesión de trabajo del Sínodo en octubre de 2024.

#### **APUNTE**

No se cuestiona el depósito de la fe ni se trata de crear una Iglesia asamblearia, pero sí de potenciar sin miedo la corresponsabilidad para la misión

# Su gran apuesta fue la sinodalidad



LUIS MARÍN DE SAN MARTÍN Subsecretario del Sínodo de los Obispos

a Iglesia no puede

caminar ni renovarse sin el Espíritu Santo y sus sorpresas». Estas palabras del Papa Francisco, pronunciadas el pasado mes de octubre al inaugurar la segunda sesión de la Asamblea del Sínodo de los Obispos, resaltan el marcado «sabor espiritual» de la sinodalidad, entendida como proceso de escucha y discernimiento realizado en el «santo pueblo fiel de Dios». Una de las principales claves del pontificado de Francisco y también uno de sus mayores logros.

es, sin duda, la recuperación y potenciación de la sinodalidad. Se trata de un rasgo esencial de la Iglesia (una dimensión constitutiva), que es preciso asumir desde la coherencia cristiana. Y constituye un reto formidable.

El Papa argentino nos llamó a colaborar con él en esta preciosa aventura, abriéndonos perspectivas nuevas. Nos hizo ver que la Iglesia debe reflejar siempre a Cristo. Es misterio de amor, familia de Dios, inclusiva y propositiva desde la cercanía experiencial. Insistió en que cada persona es única, con sus características, vocación y carisma propios; nadie por encima, pero todos diferentes. Y nos invitó a empeñarnos juntos para buscar el bien de la Iglesia, su reforma.

Francisco ha sido el primero de los últimos Pontífices que no participó físicamente en el Concilio Vaticano II. No fue padre conciliar ni perito, pero sin duda encarna perfectamente la eclesiología del mismo y su espíritu renovador. En efecto, la sinodalidad es fruto maduro del Vaticano II y desarrolla su eclesiología. Partiendo del Bautismo como sacramento principal y básico, viene primero la realidad de la comunión de los creyentes —el pueblo de Dios— y después la jerarquía, entendida siempre como servicio.

Se supera así el esquema piramidal y clericalista. La Iglesia es pueblo de Dios cuya ley es el amor. Esta caridad fundamenta la comunión con Cristo y, en Él, con todos los hermanos y hermanas; orienta al servicio y a la participación como exigencia vocacional; impulsa a todos a la tarea evangelizadora. Aquí está sintetizada la sinodalidad.

Evidentemente, no se cuestiona el depósito de la fe, que no pueda cambiarse, pero sí profundizarse. Tampoco se trata de crear una nueva Iglesia asamblearia y homogénea; pero sí de potenciar decididamente y sin miedo la corresponsabilidad diferenciada para la misión. No hay ni puede haber otra Iglesia sino la de Cristo Jesús, animada por el Espíritu Santo. La única Iglesia, que no es un fósil ni una pieza de museo, sino cuerpo de Cristo, vida. En eso estamos.

Frente a las críticas interesadas de unos y a las decepciones simplistas de otros, el Papa ha reiterado que la clave de este proceso debe ser necesariamente espiritual, evitando así la ideologización. Se trata, por tanto, de escucharnos unos a otros y todos al Espíritu, que habla en el pueblo de Dios. Escuchar para discernir qué quiere el Señor de nosotros en este momento de la historia. Discernir para actuar, buscando siempre el bien de la Iglesia y llevando a cabo los oportunos cambios estructurales para dar cabida a la corresponsabilidad diferenciada. Escuchar, discernir, actuar; teniendo siempre en cuenta los contextos en los que se encarna el Evangelio. Como ha insistido Francisco, no se trata solo de «hablar» de sinodalidad, sino de vivirla, de asumir sus consecuencias, de concretarla. Y para esto es preciso confianza, libertad valentía.

La sinodalidad ha llegado para quedarse, porque hace referencia a la Iglesia en su realidad más genuina. Gracias a este Papa nos hemos puesto en camino juntos, abandonando seguridades, confiados en la Palabra del Señor, para trasmitir la alegría de la fe, su entusiasmo. Vivimos un tiempo de retos, pero también de enorme esperanza. La sinodalidad nos sitúa en la escucha atenta, implicada. La herencia del Papa Francisco es enorme. Gracias de corazón. ●

• 23 de enero: instituye por primera vez a fieles laicos en los ministerios de lector y catequista. Algunos de ellos son mujeres.

• 14 de febrero: primera visita ad limina de los obispos españoles. Se prolonga varias semanas y tiene encuentros con diferentes grupos hasta finales de marzo.



al día siguiente de la invasión de Ucrania, realiza una visita al embajador ruso ante la Santa Sede y muestra su preocupación por el conflicto.



• 19 de marzo: publicación de la Constitución Apostólica Praedicate Evangelium. Reforma la Curia y enfatiza la evangelización como misión principal. • 25 de marzo: consagra Rusia y Ucrania al Inmaculado Corazón de María. Es un acto histórico que se repite en el santuario de Fátima, en Portugal. • 2 de abril: comienza su viaje apostólico a Malta. Se reúne con autoridades y promueve el diálogo interreligioso y la acogida de migrantes.

#### **APUNTE**

El pontificado puede entenderse mejor a partir de su ministerio episcopal acompañando las angustias de los obispos de América Latina

## ¡Parresía!



JAIME SPENGLER Presidente del CELAM

a voz del Papa Francisco ha sido la de aquellos que el sistema socio-político-económico dominante considera un problema. Francisco asumió un estilo de ejercer el ministerio petrino caracterizado por la sencillez, el despojo y el compromiso decidido por el cuidado y la promoción de la vida en todas sus manifestaciones. Es innegable su empeño por mostrar a todos el rostro paterno y misericordioso de Dios. El medio utilizado para que el mensaje llegue al mayor número de personas también lleva el sello de un

lenguaje accesible. Si en un primer instante, el deseo de una Iglesia misionera en salida —como la expresión «hospital de campaña»— pudo causar sorpresa y extrañeza, a lo largo del pontificado se fue haciendo más comprensible.

Se trata de una forma de entender el ser Iglesia, que ha estado muy presente en el contexto de América Latina y el Caribe desde la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada en Medellín (1968). Esta perspectiva fue alcanzando definiciones cada vez más claras a lo largo de los años. Su culmen puede verse en el documento final de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Aparecida (2007), que tuvo al propio cardenal Bergoglio como coordinador de redacción.

La Conferencia de Aparecida representa un hito en la historia reciente de la Iglesia latinoamericana y caribeña. En ella, los obispos apuntan una serie de indicaciones para una renovación de las prácticas pastorales, reconociendo por el Bautismo la igual dignidad de hombres y mujeres y declarando la importancia de los laicos en la promoción

de la vida comunitaria y de la religiosidad popular, sin olvidar la necesidad de revisar el lenguaje y las estructuras.

El pontificado del Papa Francisco puede entenderse mejor a partir del contexto en el que ejerció su ministerio episcopal antes de ser elegido Obispo de Roma. Atento al grito de los más pobres en su Buenos Aires natal, y habiendo acompañado de cerca, especialmente durante la asamblea de Aparecida, las angustias de los obispos de la región amazónica ante los males de un poder que destruye y mata, se tornó en la voz profética de multitudes — creyentes y no creventes, cristianos y no cristianosde todos los continentes, dispuestas a colaborar para dejar el mundo un poco mejor a las generaciones futuras.

El Papa Francisco ha traído un soplo de aire fresco a una Iglesia que quizás se sentía cansada, que luchaba por responder a los desafíos del tiempo presente, que estaba marcada por signos de nostalgia de un tiempo que ya no existe. ¡Francisco continúa siendo un fuerte signo de esperanza! Esperanza de que, iluminados por el Evangelio, como discípulos de Jesucristo, en el crepúsculo del tiempo presente podemos promover, no solo en el seno de la comunidad eclesial, espacios de conversión de procesos, de relaciones y de vínculos.

Vale la pena recordar una de sus afirmaciones ante el Comité Coordinador del CELAM en 2017, que puede aplicarse a todo hombre y mujer de buena voluntad: «Si queremos servir [...] tenemos que hacerlo con pasión». ¿Servir a quién? ¡Servir al ser humano contemporáneo! ¡Servir a nuestra casa común! ¡Servir a la causa del Evangelio!

El Sínodo sobre la Amazonía destacó la urgencia de promover espacios de conversión: conversión social, cultural, ecológica y sinodal. Estas indicaciones representan un legado de su magisterio y seguirán caracterizando la acción de la Iglesia a lo largo de los años.

Frente a un tiempo marcado por la polarización, la crisis de las democracias v de las instancias de mediación internacional, los conflictos armados que se multiplican, las catástrofes climáticas cada vez más frecuentes, la creciente desigualdad, una sociedad marcada por el cansancio y el miedo y la pérdida de sentido de la vida, la voz del Papa nos sigue invitando a «lanzar las redes en aguas más profundas», a promover el cuidado, a cultivar la esperanza que no defrauda, con la mirada puesta en el mundo de los pobres, porque Cristo vino para que «todos tengan vida y la tengan en abundancia».

#### Reacciones



Isabel Celáa
Embajadora en el Vaticano
«Fue un hombre cariñoso
que no se daba la vuelta
ante ninguno de los
desafíos contemporáneos».



José L. Martínez-Almeida Alcalde de Madrid «Conocerle fue uno de los momentos más emocionantes de mi vida. Transmitía cercanía y humildad».



Isabel Díaz Ayuso
Presidenta de la
Comunidad de Madrid
«Hemos tenido la fortuna
de tener como Papa a un
hombre que habla español,
y eso nos ha acercado más



a él».

Antonio Banderas
Actor
«Ha muerto un hombre
que mostró bondad, amor
y misericordia con los más
necesitados».

AFP / TIZIANA FABI



↑ **Apertura** del Sínodo sobre la Amazonía el 6 de octubre de 2019.

● 24 de julio: visita apostólica a Canadá para pedir perdón a los indígenes por el papel de la Iglesia en el sistema de escuelas residenciales.



• 13 de septiembre: viaje apostólico a Kazajistán para participar en una cumbre interreligiosa y promover el diálogo y la paz en Asia Central.

• 25 de octubre: participa en el encuentro El grito de la paz, organizado por la Comunidad de Sant'Egidio con líderes del mundo para promover la paz.

• 3 de noviembre: visita apostólica al Reino de Bahréin. Participa en el Foro de Baréin sobre la convivencia humana y la paz mundial.

● 22 de noviembre: intervención en el Congreso Judío Internacional. Reafirma el compromiso de la Iglesia en la lucha contra el antisemitismo.

● 31 de diciembre: tras la muerte de Benedicto XVI, da las gracias a Dios por su predecesor y «por haberlo donado a la Iglesia y al mundo».





Con activistas a favor de la financiación de un fondo para compensar los daños causadas por el cambio climático en 2023.

#### **APUNTE**

## Quiso restaurar la casa común

Con *Laudato si* su voz resonó en la cumbre del clima de París v fuimos testigos de cómo persuadió a muchos delegados nacionales



**EDUARDO AGOSTA** SCAREL, O. CARM. Departamento de Ecología Integral de la CEE

a V Conferencia del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) del 2007 en Aparecida marcó significativamente el corazón de Jorge Bergoglio con relación a la cuestión ecológica. Fue para él como un caer en la cuenta de la gravedad oculta de una crisis en ciernes. La impresionante diversidad biológica de la tierra —tan elocuente en la Amazonía—, su atmósfera, su océano, sus ríos y lagos, las altas montañas y las amplias llanuras, todo el conjunto, es cierto, nos habla de la hermosura y desmesura de la creación. Ellas aparecen ante los ojos humanos como realidades vastas, sempiternas, inagotables e infinitas, al punto que pareciera imposible que podamos dañarlas, nosotros seres humanos tan ínfimos. Sin embargo, científicos y expertos junto a obispos, sacerdotes, religiosos y laicos de todo el continente que participaron de la conferencia, daban cuenta de otra realidad, de un desgarrador daño a los ecosistemas, del deterioro irreversible de la naturaleza, del cambio climático y de las injusticias cometidas contra los pobres, los indígenas y los campesinos. La sección octava del noveno capítulo del documento conclusivo de Aparecida recabó unos detalles esclarecedores para orientar la acción evangelizadora de la Iglesia latinoamericana con un sentido ecológico y social que buscara salvaguardar la dignidad del ser humano en el contexto de una ecología integral. Vuelto a Buenos Aires, el cardenal Bergoglio no dejó de interiorizar y aprender del tema, en coloquios sencillos y personales con expertos cercanos que tenía en el país. En agosto de 2010 realizamos en Buenos Aires el Simposio Latinoamericano y Caribeño Espiritualidad cristiana de la ecología, organizado por el Departamento de Justicia y Solidaridad del CELAM, el cuarto de una serie de congresos internacionales relacionados con la cuestión ecológica desde Aparecida. Vimos a

Jorge Bergoglio animado y participativo que aprovechaba cada contribución, científica o teológica, con un genuino interés para conectar la fe y la razón en el discernimiento de la cuestión ecológica.

En aquel simposio se gestaron ideas claves para una ecología

integral. Se entendió la conversión ecológica como llamado a un cambio de mentalidad y de acciones en favor de la tierra. Se amplió la idea de justicia hacia los social y ambiental, denunciando desigualdades y abusos. Se reconoció la riqueza natural del territorio sometida a una destrucción acelerada. Se habló de la necesidad de la contemplación como mirada espiritual desinteresada y apreciativa sobre la creación como don divino. Se reconoció la importancia de promover estilos de vida responsables y respetuosos con la naturaleza. Se pensó en la importancia de una nueva economía, más humana y solidaria, crítica del modelo extractivista y depredador.

Ouienes conocimos al cardenal Bergoglio de los últimos años en Buenos Aires, supimos desde siempre que el deterioro de la tierra, el descuido de la creación y los pobres eran para él como una espada que atravesaba su corazón de pastor.

Por eso, aquella noche de Roma del 13 de marzo de 2013, cuando apareció en el balcón de la basílica de San Pedro v fue anunciado con el nombre de Francisco, el santo de Asís, supimos desde el inicio que con él se definía su ministerio petrino, orientado hacia el deseo de una Iglesia pobre y para los pobres y ocupada en orientar a todos a restaurar la casa común, nuestra tierra, cual criatura más pobre y vapuleada de entre todas. No tardaron en comenzar a oírse homilías, mensajes y catequesis en los que la cuestión ecológica, el cuidado de la creación, los pobres y la justicia se interconectaran de manera única y esclarecedora poniendo sobre la mesa profundas interrelaciones que habían permanecido silenciadas.

Sin duda fue fundamental su decisión de elaborar la monumental encíclica Laudato si, sobre el cuidado de la casa común, de mayo del 2015, en las que hilvanó la mejor ciencia y conocimiento acerca de la crisis ecológica con la tradición y la teología católica sobre la creación. Con ella, su voz de pastor resonó en la cumbre del clima de ese año, la COP21 en París, y fuimos

testigos de cómo la carta persuadió los corazones de tantos delegados nacionales. al punto que por fin los países, escuchando a la ciencia climática, reconocieron el problema del cambio climático de origen humano. Surgió así el Acuerdo de París y la intención de hacer

algo ante el problema.

Desde Buenos Aires,

el deterioro de la tie-

rra, el descuido de la

creación y los pobres

eran como una espa-

da que atravesaba su

corazón de pastor

Francisco continuó con mensajes y homilías sobre temas de justicia socioambiental y el cambio climático. La exhortación apostólica Laudate Deum de octubre 2023 de alguna manera condensó su profunda preocupación ante el cambio climático causado por el hombre y la dilación en las decisiones para hacer efectiva la transición ecológica necesaria, el abandono del paradigma tecnocrático y la adopción de estilos de vida, así como de patrones de producción y de consumo sostenibles. Para muchos, Francisco será recordado como el Papa del cuidado de la creación: de la hermana madre tierra y de los pobres.

• 31 de enero: viaje apostólico a la República Democrática del Congo y Sudán del Sur. El Papa reivindica que «África no es una mina que explotar».



• 13 de marzo: décimo aniversario de su pontificado. Se celebran actos conmemorativos en todo el mundo para recordar su elección en 2013. • 28 de abril: viaje apostólico a Hungría. Junto a la presidenta Katalin Novák, denuncia que la ideología de género es «un camino nefasto». • 29 de junio: entrega el palio a 32 nuevos arzobispos metropolitanos. Entre ellos, José Cobo, quien todavía no había sido creado cardenal. • 2 de agosto:
Jornada Mundial
de la Juventud en
Lisboa. Francisco pronuncia sus
discursos, improvisados y en
español, para 1,5
millones de asistentes.



• 31 de agosto: el Papa Francisco se convierte en el primer Pontífice de la historia en visitar Mongolia. En Ulan Bator solo hay unos 1.500 católicos.

#### Reacciones



Luis Argüello
Presidente de la CEE
«Parece que llegó y dijo a
la Iglesia: "Pongámonos en
marcha, hagamos verdad
el anuncio del Evangelio"».



José Cobo Arzobispo de Madrid «Ha sido un maestro, nos ayudó a todos a escuchar qué es lo que tenía Dios que decir en cada momento».



Jesús Diaz Sariego
Presidente de CONFER
«Ha dejado una Iglesia
donde todos puedan entrar
y los de dentro salgan a
evangelizar».



Arturo Sosa
Superior general
de los jesuitas
«Siempre insistía en la
importancia de reservar un
espacio suficiente para la
oración y la vida espiritual».



↑ Durante el encuentro con los obispos de Chile en mayo de 2018.

#### **APUNTE**

El caso de Chile significó para el Santo Padre una profunda conversión. Tomó conciencia de la magnitud de la «cultura del encubrimiento»

# Actuó con valentía contra los abusos



**LUIS ALFONSO ZAMORANO**Misionero sacerdote

uando recogió el testigo de la gestión de los abusos de Benedicto XVI -el gran revulsivo-. Francisco se encontró con una situación tremenda. Él mismo fue despertando, poco a poco, a la magnitud de esta «Iglesia de los escándalos» y se dio cuenta de que había un clamor al cielo que no puede ser callado. Una de las primeras cosas que hizo fue crear, en 2014, la Comisión Pontificia para la Protección de Menores; si bien no ha estado exenta de críticas, también internas. La salida de Marie Collins en 2017 y de Hans Zollner en 2023 manifiesta un descontento y la falta de determinación

de una institución que aún está perfilando su rol para no ser solamente algo meramente decorativo o consultivo. Muchos proponen que trabaje mano a mano con el Dicasterio para la Doctrina de la Fe o que sea como un Defensor del Pueblo, con autoridad para defender las víctimas y supervisar cómo se manejan estos casos.

Francisco desde el inicio se reunió con víctimas. Sin embargo, aún no había llegado a tomar conciencia de la magnitud de la «cultura del encubrimiento» que favorecía y perpetuaba en muchos casos los abusos. El caso de Chile, en 2018, significó para él una profunda conversión. El informe final de la misión especial, liderada por Charles Scicluna y Jordi Bertomeu fue demoledor. El Pontífice escribió en mayo a los católicos de Chile pidiendo perdón -¡qué gran ejemplo de humildad!— y convocando a toda la conferencia episcopal, que acabó presentando la renuncia en pleno, ¡algo absolutamente inédito en la historia de la Iglesia! Yo estaba

en Chile y recuerdo la terrible sensación de orfandad y desconcierto del pueblo de Dios. En junio recibió a las víctimas de Karadima. Le conmovió especialmente el caso de Juan Carlos Cruz, con quien se generó a un profundo vínculo de cariño mutuo. En ese cara a cara con las víctimas, se dio cuenta de que «las heridas no prescriben» y, sobre todo, tomó conciencia del grave daño espiritual que provocan los abusos.

A todo ello se sumó en agosto el demencial caso de Pensilvania. A raíz de este escándalo escribió la carta al pueblo de Dios Si un miembro sufre, todos sufren con él. Allí señalaba al clericalismo como una de las principales causas de esta lacra. Y convocó la Cumbre sobre la Protección de los Menores en la Iglesia, en febrero de 2019. ¡Algo también absolutamente inédito y pionero! Exhortó a los líderes de la Iglesia a encontrarse con las víctimas, mirarlas a los ojos y dejarse conmover profundamente. Solo desde ahí, los protocolos y demás medidas tienen sentido y dejan de ser decorativos. De ahí salió el motu proprio Vos estis lux mundi, donde se pedía que todas las diócesis tuvieran, en un año, un organismo para recibir denuncias y atender a las víctimas, remarcando la obligación de colaborar con la justicia estatal. Además, puso el dedo en la llaga sobre un aspecto hasta entonces más ignorado: el abuso a «adultos vulnerables». Insistió también en algo que va en 2016 había publicado con el motu proprio Como una madre amorosa, en el que apuntaba que un obispo podía ser removido de su cargo si actuaba con negligencia o encubrimiento ante estos casos. En 2021 reformó el Código de Derecho Canónico. Un cambio fundamental fue incluir a los laicos como posibles culpables, pues hasta entonces solo los clérigos podían ser juzgados canónicamente.

No le tembló la mano para expulsar del sacerdocio a cardenales -recordemos el caso McCarrick— o para suprimir recientemente a una congregación como el Sodalicio de Vida Cristiana. También impuso más supervisión, por ejemplo, impidiendo que los obispos puedan erigir con tanta facilidad asociaciones de fieles, que, a pesar de su aparente fecundidad, pueden ser sistemas profundamente abusivos. Si vamos a la casuística concreta, es verdad que existen casos donde hay descontento. Muchos sienten que aún se podía hacer mucho más. Por ejemplo, para afrontar los abusos espirituales y de conciencia. Sin embargo, no hay duda de que tuvo actuaciones valientes y memorables y que su fecundo e inigualable magisterio en este campo es y será luz para todas las generaciones.

• 22 de septiembre: visita Marsella para clausurar los Encuentros Mediterráneos. Recuerda que rescatar migrantes «es un deber de la humanidad».

• 30 de septiembre: preside un consistorio en el que crea 21 nuevos cardenales, 18 electores y tres sin voto. Entre los primeros, el arzobispo de Madrid.



• 30 de octubre: durante la visita de un grupo de mujeres escapadas de la mafia, las felicita por su decisión y anima a seguir adelante. • 22 de noviembre: recibe a una delegación de israelíes y otra de palestinos antes de su audiencia general. Denuncia que «esto ya no es guerra, es terrorismo». • 28 de noviembre: reúne a todos los obispos españoles para abordar la situación en los seminarios. Los invita a concentrar a los aspirantes en menos centros.



• 18 de diciembre: publicación de Fiducia supplicans, sobre el significado pastoral de las bendiciones en la Iglesia.

#### **APUNTE**

# Fue un gran apasionado por la evangelización

El impulso misionero no debe obedecer al deseo de mantener la influencia institucional, sino al de compartir el encuentro con Cristo



JUAN CARLOS CARVAJAL BLANCO Profesor de Teología de la Evangelización y Catequesis Facultad de Teología de la UESD

l encabezamiento de este artículo se hace eco del título que el Papa Francisco dio a las catequesis que, a lo largo de 2023, pronunció sobre la evangelización: La pasión por la evangelización, el celo apostólico del creyente. Al recogerlo manifestamos que, como sucesor de Pedro,

Francisco ha sido un apasionado por la evangelización. Más aún, concluido su pontificado, podemos afirmar que quiso cargar sobre sus hombros la responsabilidad de alentar la reforma de una Iglesia que la hiciera más apta para el cumplimiento de su misión.

Para el Papa argentino, el impulso hacia la evangelización no debe obedecer tanto al deseo de que la Iglesia mantenga su influencia institucional—en un mundo cada vez más alejado de ella—cuanto al deseo de compartir la experiencia gozosa que provoca el encuentro con Jesucristo y que, de ningún modo, el creyente puede reservarse para sí mismo. Por lo demás, en todo ser humano hay una espera inconsciente del Evangelio y los cristianos no pueden dejar de responder a esta esperanza.

Esta convicción le es tan profunda que, de hecho, ya al inicio de su pontificado, en la exhortación Evangelii gaudium, Francisco invitó a cada cristiano a renovar su encuentro personal con lesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él (EG 3). En la base de su impulso misionero subyace el convencimiento de que la alegría del encuentro se arraiga y desarrolla al testimoniarla y comunicarla a otros (EG 10). Para este Papa la Iglesia no podía ser vista como una ONG ni tampoco ser concebida como un dispositivo proselitista que busca «la propia gloria»; antes, en virtud de la fe

antes, en virtud de la fe y la unción bautismal, debe ser reconocida como el pueblo santo de Dios que camina entre los pueblos bajo el imperativo de la fraternidad y la evangelización.

Tengo la convicción de que esta es la

clave fundamental para comprender la verdadera dimensión del magisterio que Francisco lega en su pontificado; el hilo de oro que a veces de un modo más visible y otras más invisible teje sus documentos y actuaciones pastorales. Sin ánimo de ser exhaustivo ni de hacer compartimentos estancos, enumero algunas de sus intervenciones.

Las encíclicas *Lumen fidei* (2013), en torno a la fe, y *Dilexit nos* (2024), sobre el Sagrado Corazón, junto con las exhortaciones *Gaudete et exsultate* (2018), referida a la santidad en el mundo de hoy, y *C'est la confiance* (2023), en el 150 aniversario del nacimiento de santa Teresa del Niño Jesús, vendrían a reforzar

la experiencia cristiana y el arraigo en Jesucristo de todos los bautizados.

Por su parte, son testimonio de aliento y orientación al impulso evangelizador de la Iglesia las encíclicas *Laudato si* (2015), sobre el cuidado de la casa común, y *Fratelli tutti* (2020), sobre la fraternidad social. A ellas se añaden las exhortaciones *Evangelii gaudium* (2013), documento programático de su pontificado, y las emanadas de los diversos sínodos: *Amoris laetitia* (2016), sobre el amor en la familia, *Christus vivit* (2019) dirigida a los jóvenes, y *Querida Amazonia* (2020).

En la línea del estímulo de la evangelización y la reforma de la Iglesia también convendría recordar las constituciones apostólicas Veritatis gaudium (2017), por la que se reforman los estudios eclesiásticos, y Praedicate Evangelium

(2022), por la que se acomete la nueva estructuración de la Curia romana y su servicio al mundo.

Junto a su magisterio, no conviene olvidar el sello misionero que ha dado a su estilo pastoral. No cabe ninguna duda de que las periferias existenciales siempre han estado presentes en sus iniciativas: su sentida solidaridad con los descartados de la tierra; la defensa contracultural de la vida en todo su ciclo vital; su proximidad a los emigrantes, otorgándoles una voz muchas veces negada; la reivindicación de los niños, jóvenes y mayores, marginados de una sociedad de producción y consumo, y la consiguiente promoción de una alianza intergeneracional, sus proclamas en favor de la paz. También sus viajes apostólicos han sido un verdadero testimonio y estímulo de esa Iglesia en salida que ha querido impulsar. Los países más empobrecidos han estado siempre es su punto de mira; también aquellos donde la fe cristiana vive en evidente minoría y marginalidad.

En un tiempo en el que nuestra sociedad —al menos la occidental— parece no tener oídos ni corazón para el Evangelio, el Papa Francisco ha querido transmitir a la Iglesia la convicción de que «Dios la primerea» y de que la fuerza de vida que ha procurado la Resurrección de Cristo es imparable, hasta el punto de que, en medio de la oscuridad, hace que brote algo nuevo que tarde o temprano dará su fruto. La misión evangelizadora de la Iglesia cuenta con esta esperanza y halla en ello el estímulo para humildemente ponerse al servicio de Dios y su Reino. ●

VATICAN MEDIA

La Iglesia no podía

ser vista como una

**ONG ni ser concebida** 

como un dispositivo

proselitista que busca

«la propia gloria»



↑ Encuentro con 200 niños en la parroquia de San Juan María Vianney, en Roma, el 11 de abril de 2024.

• 12 de enero: sufre una bronquitis que le obliga a cancelar varios compromisos. Delega la lectura de sus discursos y limita sus apariciones públicas. • 3 de abril: publicación del libro El sucesor, de Javier Martínez-Brocal. Aborda su relación con Benedicto XVI, su convivencia y la influencia del alemán.

asiste a la Bienal de Venecia. Visita el pabellón de la Santa Sede, ubicado en la cárcel de Giudecca. Llama a proteger el patrimonio ecológico de la ciudad.

e 14 de junio: es el primer Pontífice en participar en una cumbre del G7, en Bari. Pide regular la inteligencia artificial y se reúne con líderes como Macron o Zelenski.



• 2 de septiembre: comienza la visita apostólica a Indonesia, Papúa Nueva Guinea, Timor Oriental y Singapur. De once días de duración, es su viaje más largo.



• 26 septiembre: viaje a Luxemburgo y Bélgica. Habla de la «vergüenza y humillación» que suponen los abusos sexuales. Inicia la beatificación del rey Balduino.

#### **APUNTE**

La frescura, la sencillez, la espontaneidad y la proximidad y una sonrisa que dio la vuelta al mundo han permitido a la Iglesia conectar con públicos que estaban menos cómodos con la religión

# La comunicación no se compra ni se vende, se da



↑ Los medios siguen la visita del Santo Padre a Lampedusa en julio de 2013.



FRANCISCO JAVIER PÉREZ LATRE Profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra

l cónclave que eligió a
Francisco tenía miles de
periodistas acreditados; a
los 600 que cubrían la Santa Sede, se habían unido
4.432 enviados especiales.
En un clima de máxima expectación,
audiencias y medios fueron conociendo
a un Papa inesperado y sorprendente, el
primer no europeo en 1.200 años.

Francisco demostró especial capacidad para transmitir el mensaje a través

de los gestos y los símbolos. Su magisterio aportó expresiones valiosas como «hagan lío», «licuar la fe», «transitar por la paciencia», «obispos de aeropuerto», «el ídolo del dinero», «cultura del descarte», «globalización de la indiferencia», «guerra mundial a pedazos», «santidad de la puerta de al lado», «cultura del encuentro», «balconear la vida», «jóvenes de sofá», entre otras, que han ido configurando un discurso singular y, en ocasiones, han calado en la opinión pública, dentro y fuera de la Iglesia.

Además de una reunión inicial con los periodistas, varios hitos destacaron en su relación con los medios. Tras la muerte de otro grupo de inmigrantes que querían llegar desde África, se trasladó personalmente a la isla de Lampedusa: «Estamos desorientados, no estamos ya atentos al mundo en que vivimos, [...] no protegemos lo que Dios ha creado para todos y no somos capaces siguiera de cuidarnos los unos a los otros». El discurso tuvo gran eco en la opinión pública mundial. Otro hito fue el nombramiento de la revista Time como «persona del año», reconociendo al que llamó «Papa del pueblo», «que adoptó el nombre de un santo humilde». Sus ruedas de prensa distaban mucho de esas sin preguntas a las que nos han acostumbrado tantos personajes o de las conversaciones prefabricadas. El estilo franco y abierto fue característico en esas intervenciones en sus viajes.

¿Oué pensaba Francisco sobre la comunicación? En 2016 y 2017 el Papa tuvo doce encuentros con Dominique Wolton, en los que mantuvo amplias conversaciones sobre grandes temas, entre ellos este. Allí apuntaba a un modelo que subraya la proximidad: desde su punto de vista la comunicación es, antes que nada, personal: «La comunicación es algo que no se compra. No se vende. Se da». La proximidad es precisamente la razón que aduce para utilizar Twitter (hoy X): «Tengo que utilizar todos los medios para acercarme a la gente. Es un medio [...] Yo escribo tuits como para abrir puertas, estoy seguro de que estos tuits tocan los corazones».

Cualquier balance del pontificado es aún prematuro. Pero ya se pueden apuntar conclusiones. De alguna manera, su estrategia consiste en la «falta de estrategia»: la frescura, la sencillez, la espontaneidad y la proximidad. Destacó también una sonrisa que ha dado la vuelta al mundo. Esas cualidades han permitido a la Iglesia conectar con contextos menos habituales, con públicos que se sentían menos cómodos con la religión. El mensaje de Francisco ha sido una fuente de oportunidades para la comunicación de la fe en el siglo XXI y ha logrado que la Iglesia llegue a nuevos foros con su misión.

#### Reacciones



Fernando Ocáriz
Prelado del Opus Dei
«Con su ejemplo, nos ha
impulsado a experimentar la
misericordia de Dios, que no
se cansa de perdonarnos».



Davide Prosperi presidente de CL «El corazón de su mensaje es la invitación a dejarnos acoger en los brazos de Dios, que son los de la Iglesia».



Kiko Argüello Iniciador del Camino Neocatecumenal «Fue un pastor lleno de celo, ha llevado el Evangelio hasta





Manuel Bretón
Presidente de Cáritas
«Ha sido una luz y una guía
para nuestra labor porque
nos enseñó a través de
sus gestos lo que significa
seguir a Jesús».

• 2 de octubre: segunda sesión del Sínodo sobre la sinodalidad. Reúne en Roma a 368 miembros de todas el mundo. Firmará su documento final.



• 22 de octubre: renovación del acuerdo entre la Santa Sede y China. Busca unificar la designación de obispos. Se nombran cinco nuevos.

• 24 de octu-■ 7 de diciembre: publicación de Dilexit nos. La encíclica profunbra 21 nuevos diza en la devocardenales, 20 ción al Sagrado son electores. Corazón de Jesús e invita a exprovienen de perimentarlo en Asia v Oriente Medio. la vida diaria.

• 7 de diciembre: consistorio.
Francisco nombra 21 nuevos cardenales, 20 son electores.
Muchos de ellos provienen de Asia y Oriente Medio.
• 15 de diciembre: visita a Ajaccio, en Córcega. Participa en un congreso sobre religiosidad popular en el Mediterráneo y destaca su importancia.

• 24 de diciembre: apertura de la Puerta Santa en la basílica de San Pedro. Inicia el Jubileo de 2025.



#### **APUNTE**

# El hostigamiento de grupos de interés americanos

Los ataques de carboneras y petroleras, fondos de inversión y empresas de armamento llegaron a ser casi continuos pero siempre indirectos



JUAN VICENTE BOO Periodista y escritor, experto en el Vaticano

ara sorpresa general, los primeros en descubrir la valía de Francisco fueron medios económicos americanos como The Wall Street Journal, Forbes y Fortune, que lo situaban entre las personas más influyentes del mundo. En

diciembre llegaron los reconocimientos como «personaje del año» en los principales diarios y revistas. Poco después, en 2015, llegó la invitación a tomar la palabra ante el Congreso de Estados Unidos en sesión conjunta de ambas cámaras.

Pero, al mismo tiempo, las grandes empresas carboneras y petroleras empezaron a enfilarlo y embestirlo cuando estaba preparando la encíclica *Laudato si* (2015), una alerta frente a la destruc-

ción de la atmósfera --el

«efecto invernadero» y

consiguiente cambio climático— por el excesivo consumo de combustibles fósiles. Pronto se sumaron a la ofensiva algunos fondos especulativos de inversión y empresas de armamento, que detestaban sus mensajes contra el enriquecimiento a costa de los ahorros de los demás o contra la multiplicación de guerras.

En febrero de 2016, durante la conferencia de prensa en el vuelo de regreso desde México, un periodista comentó a Francisco que el candidato Donald Trump le acusaba de ser un peón del Gobierno mexicano para favorecer la inmigración. El Papa respondió sereno: «Una persona que piensa solo en construir muros, sea donde sea, y no en construir puentes. no es un cristiano». La represalia del ala conservadora republicana fue politizar y crispar todavía más a los católicos, y la ofensiva de Steve Bannon en Europa para crear un «contravaticano» en Trisulti.

Por aquel entonces, algunos multimillonarios conservadores que daban dinero al Vaticano a cambio de acceso e influencia estaban molestos de que Francisco no predicase su *«evangelio* capitalista»: no debe haber impuestos sobre beneficios de capital, no se debe criticar la especulación financiera ni los paraísos fiscales, no se debe proponer la solidaridad ni una cobertura sanitaria nacional...

Los ataques de todos estos sectores pasaron a ser casi continuos pero siempre indirectos, utilizando el dinero de fundaciones y think tanks para influir incluso en medios de comunicación católicos o autodeclarados como tales. Cuando el exnuncio en Estados Unidos Carlo Maria Viganò pidió a bombo y platillo en 2018 la dimisión del Papa acusándole falsamente de haber protegido al cardenal abusador Theodore Mc-Carrick - a quien en realidad había sancionado y terminaría expulsando del cardenalato y del sacerdocio-, el magnate inmobiliario californiano Tim Busch, del consejo directivo de la televisión católica EWTN. se jactó en The New York Times de haber publicado el delirante manifiesto en un medio de la cadena y de que «el arzobispo Viganò nos ha prestado un gran servicio».

Poco después, Busch y otros multimillonarios afines creaban el proyecto Red Hat Report (Infor-

me Birretas Rojas) nada menos que en la Universidad Católica de América (CUA por sus siglas en inglés), la joya académica de la conferencia episcopal del país. El director del provecto informó de que habían contratado a diez antiguos agentes del FBI para elaborar informes confidenciales sobre los 124 cardenales electores, «pues tienen que estar sometidos a control público, y eso requiere un mecanismo para avergonzarlos». Los rating empezaron a aparecer en el portal ultraconservador LifeSiteNews, en su línea de politizar y crispar a personas creyentes.

Cada seis meses o cada año han aflorado operaciones para derribar a Francisco. El vaticanista del diario *La Croix*, Nicolas Senèze, autor del libro *Cómo Estados Unidos quiere cambiar de Papa* (San Pablo, 2020), explicaba que estos millonarios «han intentado durante años influir en Francisco pero, al ver que no consiguen hacerle cambiar, han decidido cambiar de Papa».

En el Vaticano se han visto también como hostiles algunas actitudes de entidades como The Napa Institute, The Acton Institute, The Becket Fund, etc. Por fortuna, algunos de los promotores se fueron dando cuenta de su error —como ha sucedido en EWTN—y, o bien moderaron el fuego, o abandonaron el grupo. ●

Donald J. Trump @realDonaldTrump

So honored by Archbishop Viganò's incredible letter to me. I hope everyone, religious or not, reads it! lifesitenews.com/opinion/archbi.



Tuit de Donald
Trump en 2020,
en el que alaba a
Carlo Maria Viganò
por una carta
abierta contra los
confinamientos
de la pandemia
en la web
LifeSiteNews.

↑ El Santo Padre se dirige al Congreso de EE. UU. ante Joe Biden y John Boehner.

• 14 de febrero: es ingresado en el Hospital Policlínico Agostino Gemelli de Roma por una neumonía bilateral.



• 22 de febrero: sufre una
«crisis respiratoria asmática prolongada». También
debe recibir una
transfusión de
sangre para la
anemia.

• 6 de marzo: se emite una grabación de su voz en el rosario por su recuperación en la plaza de San Pedro. Agradece «de todo corazón las oraciones». • 13 de marzo: celebra su decimosegundo anivesario como Pontífice. Los médicos le llevan una tarta a su habitación. • 16 de marzo: se publica la primera fotografía del Papa en el hospital tras más de un mes ingresado. Aparece rezando en la capilla de su apartamento.



• 23 de marzo: recibe el alta.
Antes, se asoma a la ventana de su habitación para saludar a los fieles tras el rezo del ángelus.

ARZORISPADO DE OVIEDO

# Las (no) visitas del Santo Padre a España: «Tenía en Asturias unos parientes»

Antes de convertirse en Francisco, Bergoglio pasó al menos tres veces por nuestro país. La más desconocida se produjo en el Principado. «Me recordaba el nombre de pueblos», afirma Jesús Sanz

#### José Calderero de Aldecoa

Madrid

El Papa se nos ha ido sin visitar oficialmente España, un país por el que sí pasó antes del habemus Papam de 2013. Jorge Mario Bergoglio recaló aquí al menos en tres ocasiones. En primer lugar, visitó Alcalá de Henares en la década de los 70, Palma de Mallorca en los 80 y Madrid, en concreto la sede de la Conferencia Episcopal Española, en el año 2006. «Vino a impartirnos unos ejercicios espirituales a los obispos. Y como fueron un año después de que Benedicto XVI fuese elegido Papa, los rumores decían, con algo de picardía, que "nos va a dar los ejercicios el que podría ser hoy el Papa"», explica en entrevista con Alfa y Omega el arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz. No les faltaba razón, pues en aquel cónclave ya empezó a sonar el nombre de Bergoglio y, de hecho, el prelado -- entonces arzobispo de Buenos Aires—se terminó convirtiendo en el 266 sucesor de Pedro.

De aquellos ejercicios, Sanz recuerda también «la serenidad con la que nos hablaba. Eran meditaciones breves, muy amables, siguiendo el esquema ignaciano». Además de orientar las meditaciones de los prelados españoles, Bergoglio se mostró disponible para hablar con ellos. «Yo de hecho, fui a hablar con él. Recuerdo que fue un encuentro cordial, interesante». Ambos disertaron «no tanto de lo que nos decían los ejercicios» sino más bien «de cómo me preocupaba la situación de la vida consagrada». Un mensaje que él, como jesuita, entendía bien.

Además del hecho de ser religiosos — Sanz es franciscano — a ambos los unía Asturias, donde Bergoglio estuvo unos días antes de realizar su tercera probación en Alcalá. «Es un paso en el proceso de formación de la Compañía. San Ignacio y Arrupe la llamaban la escuela del afecto», explica el que fuera durante nueve años superior de la comunidad jesuita de la ciudad complutense, Enrique Climent. «Después de una formación tan larga como la nuestra, de diez o doce años, se puede secar el espíritu. La tercera probación lo que intenta es revivirlo».

Antes de participar en esta escuela del afecto, el futuro Papa pasó unos días «en un pueblo precioso cerca de Coaña», rememora el arzobispo de Oviedo. «Allí tenía unos parientes lejanos a los que su



↑ El arzobispo de Oviedo y el Papa se saludan durante la visita ad limina de 2021.

madre había pedido visitar si iba alguna vez a España». Y así lo hizo. Una experiencia que le marcó. De hecho, muchos años después «cada vez que yo me encontraba con él, ya de Papa, me preguntaba qué tal por Asturias y me recordaba el nombre de pueblos de la zona y alimentos típicos asturianos, la fabada entre otros».

Posteriormente a todas aquellas experiencias, Bergoglio volvió a pisar suelo español en 1982. Entonces se detuvo en Ma-

llorca para conocer más de cerca la vida de san Alonso Rodríguez, un hermano lego jesuita que sirvió durante 46 años como portero en un colegio de Palma.

Después de todas estas experiencias, el Papa ha estado cerca de venir a España recientemente, concretamente a Canarias, para conocer personalmente la situación de los miles de migrantes que cada año llegan allí. Finalmente no ha sido posible, pero «no es baladí que sus últimas palabras hayan sido precisamente para criticar a quienes desprecian a las personas migrantes. Eso me ha llegado al corazón. Como ministra de Migraciones del Gobierno de España, tenemos -teníamos - un discurso y una política migratoria totalmente alineada con él, así que estoy viviendo su muerte con profunda y absoluta tristeza», ha manifestado en entrevista con Alfa y Omega Elma Saiz.

Tres días de luto A pesar de no haber visitado nuestro país como Pontífice, Jorge Mario Bergoglio llevaba en su corazón a España. Lo conocía personalmente y también tenía colaboradores que le informaban puntualmente de todo lo que pasaba aquí.

Prueba de la estrecha relación con España son los tres días de luto oficial que declaró el Gobierno presidido por Pedro Sánchez. Comenzó el martes a las 00:00 horas y concluye este jueves a las 23:59 horas.

● 6 de abril: aparece en la plaza de San Pedro con motivo del Jubileo de los Enfermos, Con dificultad dice: «Buen domingo, imuchas gracias a todos!».

• 10 de abril: visita por sorpresa la basílica de San Pedro sin vestimentas papales v cubierto con una manta. Saluda a niños y restauradores del templo.

● **17 de abril**: el Jueves Santo, visita a 70 internos de la cárcel Regina Coeli. Por problemas de salud no puede lavarles los pies.



• 20 de abril: Diego Ravelli lee la bendición *urbi e*t orbi desde la logia central de la basílica de San Pedro. Francisco desea una «buena Pascua».



• 21 de abril· fallece en Casa Santa Marta de un ictus cerebral que le causa un coma y un fallo cardiocirculatorio irreversible.

• 26 de abril: funeral del Papa Francisco presidido por Giovanni Battista Re. Será enterrado en una pequeña capilla en Santa María la Mayor.

#### Reacciones



**Bartolomé** Patriarca ecuménico «Recuerdo cuando nos arrodillamos juntos ante la tumba del Señor. Ha sido un precioso hermano en Cristo».



Sviatoslav Shevchuk Primado de la Iglesia grecocatólica ucraniana «Estamos agradecidos por sus muchos esfuerzos para parar la guerra en Ucrania».



**Gabriel Romanelli** Párroco de Gaza «Fue un pastor que amó v siguió a nuestra pequeña comunidad, rezando y trabajando por la paz».



Pierbattista Pizzaballa Patriarca latino de Jerusalén «Nos impactó su solidaridad y preocupación hasta el último día de su pontificado por la guerra en la Franja de Gaza»

#### **APUNTE**

Sin la inspiración del Papa no hubiéramos llegado a las mesas diocesanas de Migraciones, a la red Migrantes con Derechos, a los corredores de hospitalidad, a la Mesa del Mundo Rural y a tantas otras realidades

## Pilotó un barco de rescate



**XABIER GÓMEZ** Obispo de Sant Feliu de Llobregat

l Papa Francisco inició su servicio a la Iglesia universal centrado en desarrollar el alcance de un principio tan de Jesús como el que resuena en la palabra «misericordia». Como buen jesuita, ha sido maestro de discernimiento y nos ha ayudado a leer como discípulos misioneros uno de los «signos de los tiempos» más elocuentes y globales: las migraciones y la movilidad humana. Su aportación ha sido enorme en lo referente a la sensibilidad y respuesta a un fenómeno complejo y siempre presente. Pilotó la barca de Pedro como un barco que rescata vidas en el mar.

En comunión con sus prioridades pastorales, muchas diócesis han ido descubriendo o redescubriendo el fenómeno migratorio como oportunidad v se han ido abriendo a hacer de la cultura del encuentro y la sinodalidad un camino para anunciar la alegría del Evangelio. Queda todavía mucha tarea. Para ello, debemos seguir poniendo en el centro y escuchando el dolor y las esperanzas de las personas migradas, la lectura del Evangelio y la enseñanza social de la Iglesia. Los sucesores de Pedro desde 1914 son voces proféticas en su defensa.

VATICAN MEDIA



↑ Una delegación del Gobierno de Canarias con el Papa el 15 de enero de 2024.

El legado de Francisco todavía está llamado a desplegarse más entre nosotros. La altura y calidad de sus análisis y propuestas no pasarán de moda y esperamos que sean retomadas por su sucesor. El año pasado la CEE asumió e hizo suyo su programa en lo relativo a las migraciones a través de la exhortación Comunidades acogedoras y misioneras. En un mundo donde todo está conectado, este marco orienta el futuro sobre el modo de comprendernos y relacionarnos con las migraciones, la diversidad cultural y las personas migradas desde la catolicidad y la llamada a la conversión personal, pastoral y relacional.

Gracias a la inspiración y acompañamiento del Papa Francisco nuestra Iglesia aborda las migraciones y la pastoral intercultural desde una espiritualidad misionera, la transversalidad, el trabajo en red y por proyectos compartidos, en sinodalidad, en relación con otras entidades. Así abordaremos desafíos como el de ensayar y buscar «nuevas síntesis culturales», promover hospitalidad v verdad frente a narrativas tóxicas y racistas, y abordaremos el diálogo interreligioso, los derechos a la plena ciudadanía, al trabajo, a la regularización y a la plena integración de personas y familias migradas o refugiadas en las comunidades. Tenemos orientación y propuestas, tenemos voz y queremos dar voz a los que la sienten silenciada.

Sin la inspiración y cercanía del Papa no hubiéramos llegado a las mesas diocesanas de Migraciones, a la red Migrantes con Derechos, a los corredores de hospitalidad, a la Mesa del Mundo Rural, al proyecto Hospitalidad Atlántica y a tantas otras realidades. La única ocasión que conversé con Francisco comprendí que quería visitar Canarias, pero me invitó a mirar al Mediterráneo como proyecto de misión e integración eclesial y humano. Desde un «nosotros» cada vez más grande, gracias Francisco, entra al júbilo de nuestro Señor e intercede por nosotros.

#### **APUNTE**

# Ni izquierda ni derecha, Evangelio

Su idea de misericordia y de fraternidad en modo alguno anula el concepto de justicia, como en ocasiones se ha cuestionado



JESÚS AVEZUELA CÁRCEL

Director general de la Fundación Pablo VI

utoridades y dirigentes políticos de todas las sensibilidades ideológicas y ciudadanos de todo el mundo rinden estos días homenaje a la figura del Papa Francisco, que durante doce años ha guiado la Iglesia católica, siendo yesto.

ha guiado la Iglesia católica, siendo venerado por su cercanía y preocupación por los más desfavorecidos y necesitados. Se ha apagado un pontificado de la Iglesia que, no obstante, ha tenido tantos defensores como detractores; como ocurre con todo aquel que

pretende innovar y reformar. El Papa Francisco ha abordado cuestiones que no son universalmente pacíficas en la Iglesia, como el cuidado de la naturaleza, refiriéndose directamente al cambio climático en

Nos dice adiós el

Pontífice de la

hermandad en

un mundo que

comienza a ser cada

vez más hostil v

menos confiable

su encíclica Laudato si; ha vivido los tiempos de la confrontación y polarización, a los que dedicó otra encíclica, Fratelli tutti, destacando conceptos como la «amistad social»; no ha eludido conflictos internos y ha promovido un profundo cam-

bio en la administración vaticana que, como en toda organización humana, ha obtenido tanto el reconocimiento de su valentía, como el reproche de los agraviados; ha tratado el tema de los abusos en la Iglesia, además de otros escándalos internos, con absoluta determinación, adoptando resoluciones difíciles y escabrosas no siempre comprendidas, ni aceptadas.

Pero sobre todo, el pontificado de Francisco ha girado en torno a la defensa y a la necesidad de una justicia social que tiene que instalarse, según nos ha venido diciendo en estos años, sin buscar equiparaciones con ideologías políticas de izquierdas o de derechas, porque el Evangelio tiene su propia voz. Su idea de misericordia y de fraternidad en modo alguno anula el concepto de justicia, como en ocasiones se ha cuestionado. Hay que recordar que en nuestra tradición cristiana, con fundamento en las fuentes grecolatinas, la justicia consiste en dar a cada uno lo que le corresponde. Esto tiene que estar en proporción con su contribución a la sociedad, sus necesidades y sus méritos personales. En este sentido, el pontificado de Francisco giró en torno a una idea esencial.

> la justicia fraterna, dando siempre voz a los marginados, desde una mirada de fe y esperanza.

Se va —eligió para ello un lunes de Pascua— el Papa que inició su pontificado una lluviosa tarde de marzo de 2013, pidiendo rezar por él. Nos dice adiós

el Papa de la fraternidad en un mundo que comienza a ser cada vez más hostil y menos confiable, pero con la esperanza de que el sendero recorrido será transitado con acierto por su sucesor.

#### Reacciones



**Anne Burghardt**Secretaria de la Federación
Luterana Mundial

«Damos gracias por su vida y su legado de reforma, renovación y unidad, que abrió puertas al diálogo».



**Jerry Pillay** Secretario general del Consejo Mundial de Iglesias

«Su papado ha sido un gran regalo para el movimiento ecuménico y una voz profética en favor de la paz».



#### **Ahmed al Tayeb** Gran imán de Al Azhar

«Destaco su interés por reforzar la relación con el mundo islámico a partir de sus visitas a varios países islámicos y árabes».



**Daniel Goldman**Rabino de la
comunidad Bet El

«Tengo una sensación de orfandad. Su legado nos anima a ensanchar más los puentes».



↑ En uno de sus varios encuentros con representantes de los movimientos populares, el 20 de septiembre de 2024.





← Procesión de cardenales en la Capilla Sixtina durante el cónclave que eligió a Francisco.

# La Iglesia se prepara para el cónclave más internacional

Con los diez consistorios que convocó a lo largo de su pontificado, Francisco consiguió lo que se proponía: que el colegio cardenalicio que iba a elegir a su sucesor tuviera en cuenta los problemas y desafíos de todo el mundo

#### **Javier Martínez-Brocal**

Ciudad del Vaticano

Para hacerse una idea de cómo ha cambiado el perfil del cónclave que elegirá al próximo Papa, basta pensar que en el que fue elegido Benedicto, en abril de 2005, participaron cardenales de 52 países; en el que fue elegido Francisco, de 48, y, en este, de 71. El número podría cambiar, pues hasta dentro de unos días no podrá cerrarse el número de participantes. Tienen derecho a participar los 135 cardenales electores, es decir, menores de 80 años, pero algunos de ellos no podrán entrar en la Capilla Sixtina por razones médicas o de otro tipo, como sucede con el español Antonio Cañizares, que no acudirá a Roma por motivos de

Las deliberaciones se harán en la capilla pintada por Miguel Ángel por indicación de Juan Pablo II, que así lo dispuso porque allí «todo contribuye a hacer más viva la presencia de Dios, ante el cual cada uno deberá presentarse un día para ser juzgado». Sin duda, el hecho de no contar con ventanas ni accesos directos impide intromisiones externas.

De los 135 cardenales electores, cinco fueron creados por Juan Pablo II — un 3,7 %—, 22 por Benedicto XVI — un 16,3 %—,

El próximo obispo de Roma será un pastor muy activo, que no gobernará la Iglesia desde su despacho y 108 —un 80 %— por el Papa Francisco. De todos ellos, 28 están jubilados, 29 trabajan en la Curia romana y 79 son obispos de diócesis de los cinco continentes.

En términos de distribución geográfica, han cambiado muchas cosas. Por ejemplo, había 28 italianos y ahora hay solo 17. En 2005 había otros 32 cardenales europeos, que ahora serán 36. El bloque formado por los procedentes de Estados Unidos y Canadá mantiene sus 14 cardenales, y Latinoamérica pasa de 19 a 23. África aumenta de once a 18, Asia de once a 23, y Oceanía de uno a cuatro.

#### No solo para Occidente

El sello personal de Francisco en el colegio de cardenales actual va en dos direcciones. La mayoría de los purpurados que ha creado en sus diez consistorios proceden de países en vías de desarrollo y de lugares donde los cristianos son minoría. Es lo que ocurre, por ejemplo, con el cardenal Giorgio Marengo, de 50 años, prefecto apostólico de Ulán-Bator (Mongolia), donde hay cinco sacerdotes católicos y unos 1.500 fieles.

Además, ha hecho trizas las que tradicionalmente eran consideradas sedes cardenalicias, por lo que no ha hecho automáticamente cardenal a los arzobispos de Los Ángeles, Milán, Venecia, París o —en España—Toledo. En contraste, en sus consistorios no han faltado nun-

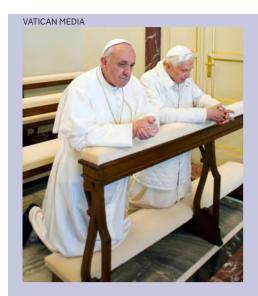
ca cardenales de lugares que nunca habían tenido un representante en la elección papal, como Paraguay, Sudán del Sur o Singapur.

Visto con perspectiva, y con el peligro de caer en generalizaciones, Francisco ha creado cardenales a obispos con iniciativa v espíritu misionero, de los que dan prioridad al aspecto humano antes que al institucional. Son personas de consenso, pues muchos han presidido conferencias episcopales nacionales o regionales o han vivido situaciones difíciles en las que era preciso serenar los ánimos en conflictos sociales en sus países, como el primer cardenal intocable de la India, Anthony Poola, arzobispo de Hyderabad; o Peter Okpaleke, obispo de Ekwulobia (Nigeria), a quien unos sacerdotes locales impidieron en masa que tomara posesión de su diócesis porque querían a uno de su propia etnia.

Sería precipitado concluir que, como la mayoría han sido nombrados por el Papa Francisco, son de su mismo estilo. En el cónclave de 2005 los cardenales nombrados por Juan Pablo II eran mayoría, pero eligieron a Joseph Ratzinger, creado cardenal por Pablo VI. En el cónclave que eligió a Francisco, un 58 % de los electores habían sido nombrados por Benedicto XVI y un 42 % por Juan Pablo II, y el elegido fue el cardenal Bergoglio, creado cardenal por este último.

Es más correcto considerar que Francisco ha conseguido lo que se proponía; esto es, que durante el próximo cónclave se tengan en cuenta los problemas y desafíos de los católicos de todo el mundo y no solo de los de Occidente. Por ejemplo, por primera vez participará un cardenal de países como Argelia, República Centroafricana, Timor Oriental o Irán.

Será sin duda un cónclave apasionante, y si del perfil de los participantes se puede aventurar una conclusión, el próximo obispo de Roma será un pastor muy activo, que no gobernará la Iglesia desde su despacho. ●



#### 23 de marzo de 2013

#### Los dos Papas rezando juntos

Poco después de su elección, Francisco visitó a su predecesor en Castel Gandolfo. La foto de los dos Papas rezando juntos, uno que comenzaba su ministerio y otro retirado, simbolizó una transición histórica en la Iglesia y desbarató las intenciones de quienes querían enfrentarlos.



#### 28 de marzo de 2013

#### El primer lavatorio de pies, con mujeres y musulmanes

En su primer Jueves Santo como Papa, Francisco lavó los pies de jóvenes detenidos en una prisión de Roma, incluyendo a mujeres y musulmanes. Más tarde consolidó esta iniciativa modificando el ritual de esta celebración.

#### 8 de junio de 2014

#### El olivo de la paz del Vaticano plantado por Israel y Palestina

El Papa Francisco, Shimon Peres, Mahmud Abás y el patriarca
Bartolomé plantaron entre todos
un olivo por la paz en el Vaticano. Más de diez años después, la
guerra en Tierra Santa aún no ha
terminado.



#### 31 de julio de 2014

#### Comida y tertulia distendida con los operarios vaticanos

El Papa llegó, cogió una bandeja, se puso a la cola y se sentó a comer con el resto. «¡Ha sido una sorpresa! ¿El Papa que viene a comer donde nosotros? Nos ha cogido desprevenidos, pero ha sido una de las satisfacciones más grandes que te pueden pasar», declaró posteriormente uno de los cocineros.



# 1 gestos virales del Papa Francisco

El Pontífice ha dejado muchas imágenes que pasarán a la historia. Algunas le han ocasionado críticas, pero con ellas el Santo Padre ha logrado transmitir el mensaje de la Iglesia más allá de sus muros



#### 11 de noviembre de 2016

#### Con sacerdotes secularizados y posteriormente casados

Durante el Año de la Misericordia, el Papa dedicó algunos viernes a visitar por sorpresa a distintos grupos de fieles. En la imagen, su encuentro con un grupo de sacerdotes secularizados y posteriormente casados, acompañados por sus mujeres e hijos.



#### 18 de enero 2018

#### Una boda de altos vuelos rumbo en Chile

El Papa Francisco hizo historia al casar a dos miembros de la tripulación del avión que le trasladaba de Santiago de Chile a Iquique, en el norte del país. No se habían podido casar antes porque su iglesia fue destruida por un terremoto, así que el Pontífice presidió su enlace durante el trayecto.



#### 8 de julio de 2013

#### Su primer viaje, a Lampedusa, para acercarse a los migrantes

En su primer viaje fuera de Roma visitó esta isla italiana, epicentro de la crisis migratoria. Las imágenes de Francisco saludando a los migrantes después de arrojar una corona de flores al mar en memoria de los fallecidos marcó su defensa de los desplazados.



#### 6 de noviembre de 2013

#### El emotivo encuentro entre Francisco y Vinicio Riv

Durante una audiencia general, Francisco abrazó y bendijo a Vinicio Riva, un hombre con neurofibromatosis, dolencia que deformaba gravemente su rostro. La ternura de ese gesto recorrió el mundo como símbolo de compasión.

#### 17 de febrero de 2016

#### Misa en la frontera de México y EE. UU.

El Papa celebró una Eucaristía en Ciudad Juárez (México) con una cruz al fondo, mirando hacia los migrantes al otro lado del muro. Una imagen que sigue de actualidad a raíz de las últimas decisiones de la Administración Trump para con los migrantes.



#### 29 de julio de 2016

#### Francisco ante el horror del campo de exterminio

En silencio bajo el letrero «Arbeit macht frei», Francisco visitó el campo de exterminio nazi de Auschwitz. Su rostro reflexivo y la austeridad de la escena reflejaron su compromiso con la memoria y la paz.



#### José Calderero de Aldecoa

Madrid

A Bergoglio se le ha llamado el Papa de la misericordia, o de la esperanza, pero también ha sido, sin duda, el Papa de los gestos. Estos han tenido más importancia de lo que parece a simple vista y se han entendido como una extensión de su mensaje pastoral. Una especie de encarnación del magisterio que a lo largo de los años ha ido desarrollando. Un ejemplo de cómo poner en práctica ese mensaje que se ha popularizado al final de su pontificado: «Todos, todos, todos» caben en la Iglesia. Los migrantes, los palestinos, los israelíes, las personas con el rostro

desfigurado, los presos o los sacerdotes secularizados que posteriormente han contraído matrimonio.

Francisco también ha utilizado esta herramienta pastoral para hacer diplomacia y acelerar distintos procesos de paz que parecían encasquillados. En este sentido, destaca el olivo que plantó el Papa en el Vaticano junto a Shimon Perez, Mahmud Abás y el patriarca Bartolomé. O aquel momento en el que se puso de rodillas ante los líderes de los dos bandos que combaten en Sudán del Sur y les besó los pies. Fue un gesto considerado de los más impactantes de su pontificado, con el que llamó a las autoridades del país a «buscar lo que les une y superar todo

lo que les divide. La gente está cansada y agotada por las guerras pasadas».

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que esta recopilación es solo una muestra de la multiplicidad de imágenes con las que el Santo Padre ha querido remover los cimientos de nuestra conciencia y desarticular el «siempre se ha hecho así». En este sentido, cabe recordar su decisión de rechazar vivir en el Palacio Apostólico para hacerlo en Casa Santa Marta. O el cambio litúrgico que propició en 2016 para que «los pastores de la Iglesia puedan seleccionar a los participantes en el rito» del lavatorio de pies «entre todos los miembros del pueblo de Dios». Un cambio que él mismo ya había puesto

en práctica en su primer Jueves Santo como Papa. Entonces lavó los pies a varios detenidos de una prisión de Roma, incluyendo a mujeres y a musulmanes.

#### Críticas y viralidad

Algunas de estas acciones no le han ahorrado críticas, al contrario. No han sido pocos, en una y otra parte del mundo, los que se han pronunciado en contra de algunos gestos. Pero de lo que nadie duda es de que en una sociedad que da tanta importancia a la imagen, estas doce fotografías han dado la vuelta al mundo. Esto, a su vez, ha logrado colocar su mensaje de caridad y misericordia más allá de las fronteras de la Iglesia. •



#### **11** de abril de 2019

#### El beso en los pies a los líderes de Sudán del Sur

Francisco besó los pies de los líderes de Sudán del Sur, Salva Kiir Mayardit (presidente) y Riek Macharel (líder de la oposición) y los invitó a «buscar lo que les une y superar todo lo que les divide. La gente está cansada y agotada por las guerras pasadas». La imagen dio la vuelta al mundo.



#### 27 de marzo de 2020

#### Una bendición papal frente al coronavirus

En plena pandemia, con gran parte de la humanidad confinada en su casa, el Papa Francisco impartió una bendición *urbi et orbi* extraordinaria bajo la lluvia, solo, frente a una plaza de San Pedro desierta.

no de los arquetipos más recurrentes en la narrativa occidental moderna y contemporánea es el del rev. príncipe o princesa que se escapa de su palacio para aventurarse a conocer el mundo real. Desde El príncipe y el mendigo, de Mark Twain (1881) hasta la Jasmín del Aladdín de Disney (1992), pasando por la fantástica novela El rey Matías, de Janusz Korczak (1922), o la mítica película Vacaciones en Roma (William Wyler, 1953), han venido gozando de gran éxito comercial las historias de las incursiones de los poderosos al exterior, en las que, tras sufrir en sus propias carnes los infortunios de los más desfavorecidos, regresan a sus palacios transformados, más compasivos y sensibles hacia las injusticias y las necesidades de la gente corriente.

La fortuna de este cuasi subgénero literario se debe tal vez a la intensificación y generalización de la sensación de que los de arriba viven encerrados en burbujas, despreocupados de los sufrimientos de los de abajo. Este fenómeno corre en paralelo con una inquietud cada vez más obsesiva en los gobernantes: no perder el pulso de la calle, no caer víctimas de ese peculiar síndrome que afecta a los políticos, que en España conocemos como «monclovización».

«La verdadera realidad se ve desde la periferia. [...] La periferia nos hace entender el centro. Si vos querés saber lo que siente un pueblo, andá a las periferias. Las periferias existenciales, no solo las sociales. [...] Andá a donde se juega el día a día Y para mí esa es la clave: una política desde el pueblo». La insistencia del Papa Francisco en salir a las periferias en busca del pobre y del necesitado no era una pose pauperista ni un gesto de condescendencia: nacía de la meditada experiencia de que el príncipe (princeps, el primer ciudadano) solo puede ser tal, y no degenerar en autoritarismo o dominación, si antes es mendigo (mendicus, el pobre que pide limosna de puerta en puerta); es decir, si conoce y siente como suyos los dolores y las alegrías de su pueblo.

Este es el motivo por el que Francisco no se cansaba de insistir en que el pastor debía oler a oveja, en que se empapara de la vida del pueblo al

#### LO QUE TODAVÍA VIVE



**LUIS RUIZ DEL ÁRBOL**Abogado e
ilustrador

que sirve: «Despojaos de vosotros mismos, de vuestras ideas preconcebidas, de vuestros sueños de grandeza, de vuestra autoafirmación, para poner a Dios y a las personas en el centro de vuestras preocupaciones cotidianas. Para poner al pueblo

La consideración de las periferias no es romantización de la injusticia, sino iluminadora y profética: «Quien está en ellas ve aspectos de la realidad que no se reconocen desde los centros de poder»

# Un Pontifice principe y mendigo

santo y fiel de Dios en el centro hay que ser pastor».

En este sentido, la consideración de las periferias no es un esteticismo ni una romantización de la injusticia, sino que es iluminadora y profética: «De todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible. Esto implica incluir a las periferias. Quien está en ellas tiene otro punto de vista, ve aspectos de la realidad que no se reconocen desde los centros de poder donde se toman las decisiones más definitorias».

Esta especial atención de Francisco hacia el clamor del pobre no era una manía suya, una sublimación de su sensibilidad, sino una profundización en el magisterio de sus antecesores, en especial el de Benedicto XVI, quien repetía la idea de que «a menudo, para el hombre la autoridad significa posesión, poder, dominio, éxito. Para Dios, en cambio, la autoridad significa servicio, humildad, amor; significa entrar en la lógica de Jesús que se inclina para lavar los pies de los discípulos».

Francisco, príncipe y mendigo, a través de su radicalización evangélica, ha dado continuidad a procesos puestos en marcha desde el Concilio, que conectan, de manera audaz y creativa, con uno de los núcleos más vivos de los signos de los tiempos: la inquietud que revela la tradición narrativa que mencionaba al principio. «¿Qué expresa el grito del pobre si no es su sufrimiento y soledad, su desilusión y esperanza? ¿Cómo es que este grito, que sube hasta la presencia de Dios, no consigue llegar a nuestros oídos, dejándonos indiferentes e impasibles?». ●



← Con Gian
Piero, un hombre
sin hogar al que
entregó el Premio
Madre Teresa
por su ayuda a
los demás, en
diciembre de
2023.